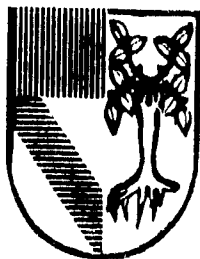


308423
96
23

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

**ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**



**ORIENTACIONES AL PERSONAL DOCENTE PARA
DESARROLLAR HABITOS DE LECTURA EN ALUMNOS DE
TERCER Y CUARTO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA**

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

MARTHA CECILIA PEREZ ACOSTA

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. MARIA TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis padres, por brindarme
la oportunidad de tener estudios
superiores.**

**A mis tíos, Juan y Margarita
por su apoyo y comprensión
incondicionales.**

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO I. EDUCACIÓN Y ORIENTACIÓN	6
1. Concepto de Educación	8
1.1 Educación y cultura	11
1.2 Fines de la educación	13
2. La Pedagogía y su Objeto de Estudio	16
2.1 Ámbitos educativos	19
3. Concepto de Orientación	23
CAPÍTULO II: EL APRENDIZAJE Y LA LECTURA	28
1. El Proceso Enseñanza Aprendizaje	28
1.1 Teorías del aprendizaje	28
1.2 El proceso de aprendizaje	32
1.3 La enseñanza	39
1.4 La motivación en el aprendizaje	41
2. La Lectura	43
2.1 La lectura como proceso cíclico	48
2.2 Métodos de enseñanza de la lecto-escritura	49
2.3 Factores que influyen en la lectura	51
2.4 Problemas más frecuentes en la lectura	54
2.5 El hábito de la lectura	55
2.5.1 El estudio	58

2.6 La comprensión en la lectura	60
2.6.1 Factores que influyen en la comprensión	62
CAPÍTULO III: EL PERSONAL DOCENTE	65
1. Concepto de Docente	66
1.1 Cualidades del docente	69
2. Funciones del Personal Docente	73
2.1 Clasificación del personal docente	78
3. Licenciatura en Educación Primaria	82
CAPÍTULO IV: EL NIÑO DE OCHO Y NUEVE AÑOS	90
1. Características Psicomotrices, Socioafectivas y Cognoscitivas del Niño de Ocho Años de Edad	91
1.1 Características psicomotrices	91
1.2 Características socioafectivas	94
1.3 Características cognoscitivas	97
2. Características Psicomotrices, Socioafectivas y Cognoscitivas del Niño de Nueve Años de Edad	101
2.1 Características psicomotrices	101
2.2 Características socioafectivas	105
2.3 Características cognoscitivas	109
3. El Niño de Ocho y Nueve Años de Edad y el Proceso de Lectura	112
CAPÍTULO V: ESTUDIO DE CAMPO Y DERIVACIÓN PRÁCTICA	119
I. Planteamiento General del Estudio de Campo	119
1.1 Introducción	119
1.2 Problema	120
1.3 Hipótesis	121
1.4 Propósito de la investigación	121

1.5 Definición de la investigación	121
1.6 Objetivos de la investigación	122
1.7 Universo	123
1.8 Muestra	123
1.9 Instrumento	125
1.10 Tratamiento estadístico	126
1.11 Interpretación cualitativa de los resultados del cuestionario	140
2. Derivación Práctica	147
2.1 Manual para favorecer la formación de hábitos de lectura	147
CONCLUSIONES	166
BIBLIOGRAFÍA	171
ANEXO I	175
ANEXO II	177
ANEXO III	179

INTRODUCCION

La educación como proceso continuo de perfeccionamiento personal, busca la formación integral del ser humano, es integral porque comprende al hombre en todas sus dimensiones (corporal, espiritual, intelectual, volitiva, etc.).

La lectura puede ser un apoyo importante en el proceso educativo, especialmente como medio fundamental en la adquisición de conocimientos, y un elemento clave en la formación del propio criterio. Por tanto, en dicho proceso de formación personal adquiere singular importancia desarrollar hábitos de lectura desde temprana edad.

En algunas escuelas de educación básica es frecuente que se conceda cierta prioridad a la transmisión de conocimientos sobre otros aspectos formativos de la personalidad del niño. Esto puede atribuirse a varias causas, entre las más comunes: la amplitud de los programas escolares y el corto tiempo del que se dispone realmente para cubrirlos; tratar de alcanzar el máximo aprovechamiento del alumno y evaluar constantemente los avances en el terreno cognoscitivo, etc. Por ello, es necesario concientizar a los profesores de este nivel de que la verdadera educación es mucho más, es un proceso complejo que debe atender a la persona como unidad integral.

El interés por desarrollar el presente trabajo de investigación sobre el tema del hábito de lectura se basó en dos hechos principalmente:

Primero, aunque es evidente la importancia de la formación del hábito de lectura, no siempre se instrumentan cursos de acción definidos y sistematizados para ello; además el tiempo dedicado a ejercitar la actividad lectora de manera disciplinada y constante es poco (ya sea durante las horas clase o como tarea escolar).

Segundo, en conocer las ventajas de formar ávidos lectores desde temprana edad, de tal manera que a largo plazo se convierta en un hábito que perdure toda la vida. Una de las ventajas más importantes es el estudio, ya que se encuentra fincado básicamente en la lectura. Las personas que desarrollan este hábito suelen ser buenos estudiantes, que tienden a buscar el éxito participando constructivamente en todas las empresas que tengan entre manos en las distintas etapas de su vida.

Por otra parte, aquellas personas que gustan de la buena lectura van adquiriendo, acrecentando y mejorando por sí mismas, y en forma progresiva su nivel cultural. No se trata aquí simplemente de leer por leer todo cuanto caiga en nuestras manos, sino de acercarse a la literatura constructiva o edificante; de modo que sin sentirlo se va formando un hábito para toda la vida que incide directamente en el proceso de mejora personal.

Por el contrario, aquellas personas que no leen habitualmente, ya sea porque no les gusta, porque nunca tienen tiempo o por otros pretextos que se pudieran citar, tienden a quedarse en la mediocridad, que es el principal obstáculo para la superación personal.

Precisamente por ello, se enfatiza la importancia de formar y desarrollar el hábito de lectura especialmente en la escuela primaria, porque esta etapa de la educación influye decisivamente en la vida de todo niño. Es ahí, donde se adquieren y establecen los fundamentos de la educación posterior (en cuanto a educación formal se refiere).

De la calidad de la educación del niño de hoy, dependerá en gran medida la calidad humana del adolescente, del joven y del adulto de mañana.

Este trabajo de investigación tiene como objetivos fundamentales:

- Detectar cómo los maestros de tercero y cuarto grado de educación primaria forman el hábito de la lectura en sus alumnos actualmente, y con base en ello proponer algunas recomendaciones pedagógicas de cierta utilidad.

Segundo, en conocer las ventajas de formar ávidos lectores desde temprana edad, de tal manera que a largo plazo se convierta en un hábito que perdure toda la vida. Una de las ventajas más importantes es el estudio, ya que se encuentra fincado básicamente en la lectura. Las personas que desarrollan este hábito suelen ser buenos estudiantes, que tienden a buscar el éxito participando constructivamente en todas las empresas que tengan entre manos en las distintas etapas de su vida.

Por otra parte, aquellas personas que gustan de la buena lectura van adquiriendo, acrecentando y mejorando por sí mismas, y en forma progresiva su nivel cultural. No se trata aquí simplemente de leer por leer todo cuanto caiga en nuestras manos, sino de acercarse a la literatura constructiva o edificante; de modo que sin sentirlo se va formando un hábito para toda la vida que incide directamente en el proceso de mejora personal.

Por el contrario, aquellas personas que no leen habitualmente, ya sea porque no les gusta, porque nunca tienen tiempo o por otros pretextos que se pudieran citar, tienden a quedarse en la mediocridad, que es el principal obstáculo para la superación personal.

Precisamente por ello, se enfatiza la importancia de formar y desarrollar el hábito de lectura especialmente en la escuela primaria, porque esta etapa de la educación influye decisivamente en la vida de todo niño. Es ahí, donde se adquieren y establecen los fundamentos de la educación posterior (en cuanto a educación formal se refiere).

De la calidad de la educación del niño de hoy, dependerá en gran medida la calidad humana del adolescente, del joven y del adulto de mañana.

Este trabajo de investigación tiene como objetivos fundamentales:

- Detectar cómo los maestros de tercero y cuarto grado de educación primaria forman el hábito de la lectura en sus alumnos actualmente, y con base en ello proponer algunas recomendaciones pedagógicas de cierta utilidad.

- Concientizar al personal docente de estos grados, sobre la importancia de la formación y desarrollo del hábito de la lectura en sus alumnos; y de la trascendencia de esta labor.

La propuesta de este trabajo de investigación es la siguiente.

Las acciones de los profesores de tercero y cuarto grado de primaria en torno a la formación y desarrollo del hábito lector en niños de ocho a nueve años de edad, por lo general son débiles y aisladas, es decir, no son suficientemente enérgicas y carecen de sistematización; si los profesores reciben orientación pedagógica adecuada sobre los principales aspectos que deben contemplar para una mejor formación de dicho hábito, será probable que sus acciones adquieran mayor fuerza y sean más congruentes y sistemáticas para desempeñar esta labor de la mejor manera posible.

El presente trabajo de investigación consta de cinco capítulos; los cuatro primeros corresponden a la fundamentación teórica y el quinto capítulo se refiere a la derivación práctica, donde se incluyen las aportaciones o implicaciones pedagógicas.

Para la elaboración de los capítulos de carácter teórico se recurrió al método de investigación documental, mientras que el último capítulo consiste en una investigación descriptiva, donde con base en los resultados obtenidos se hacen algunas sugerencias de carácter pedagógico.

En el primer capítulo se intenta esclarecer las nociones de educación y orientación, la relación que existe entre ambas, el objeto de estudio de la pedagogía y los diferentes ámbitos educativos.

En el segundo capítulo se trata la importancia de la lectura en el proceso enseñanza aprendizaje, el hábito de la lectura, la comprensión en la misma y su influencia en el estudio y hábitos de estudio.

El tercer capítulo se refiere al personal docente, sus características generales, algunas clasificaciones. Además de abordar la licenciatura en educación primaria, estableciendo sus objetivos principales y perfil del docente, con el fin de destacar la trascendencia de su labor.

El cuarto capítulo comprende una investigación bibliográfica acerca de las principales características psicomotrices, socioafectivas y cognoscitivas del niño de ocho y nueve años de edad, cuya finalidad es conocer mejor las características y necesidades propias de esta edad.

El quinto capítulo abarca la investigación de campo que se realizó y como aportación pedagógica se diseñó un manual sobre la formación del hábito de la lectura, dirigido a profesores de tercero y cuarto grado de primaria. En dicho manual se proponen algunas recomendaciones que, después de toda la investigación teórico práctica llevada a cabo, se consideran de ayuda a los docentes en cuanto a la formación y desarrollo de este hábito. Para la realización de la investigación de campo se tomó aleatoriamente una muestra representativa de treinta y cinco docentes de diversas instituciones educativas particulares.

En cuanto a los temas sobre educación y pedagogía que se tratan aquí, se recurrió a textos de reconocidos autores en la materia, tales como Víctor García Hoz, Francisco Larroyo, Gerardo Castillo, entre otros. En lo referente a la Licenciatura en Educación Primaria, se recurrió al propio plan de estudios emitido por la Secretaría de Educación Pública. La investigación sobre las características del niño de ocho y nueve años de edad está basada en especialistas como Arnold Gesell y Jean Piaget.

Finalmente, es necesario señalar que no se trata de una investigación totalmente acabada, no se pretende agotar el tema en unas cuantas páginas, su riqueza y amplitud invitan a la investigación y profundización, existe un sinnúmero de contribuciones que pueden hacerse.

Simplemente, se presenta un panorama general, que incluye los elementos esenciales sobre el tema, de manera que se justifique su importancia. Se espera que los criterios pedagógicos sugeridos sean de utilidad para quienes decidan llevarlos a cabo, ya sean docentes e incluso padres de familia. Si bien existen muchos medios para educar, la lectura puede ser uno de los más enriquecedores

"...saber leer abrirá ante el niño un mundo de experiencias maravillosas, le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender el mundo y ser dueño de su destino".

Bruno Bettelheim y Karen
Zelan

CAPITULO 1

EDUCACION Y ORIENTACION

La educación y la orientación son dos procesos estrechamente relacionados porque ambos contribuyen al mejoramiento de la persona.

Orientar es una acción educativa, porque constituye un proceso de ayuda a la persona humana, respetando sus características individuales y al mismo tiempo poniendo especial cuidado en sus intereses, inquietudes, capacidades y situación personal; para llevarla a la consecución de una meta determinada.

Existen distintos tipos de orientación, tales como la orientación familiar, vocacional, profesional, escolar, etc. En el presente capítulo se hará referencia a la orientación en su sentido más amplio.

Todo educador es también orientador, porque su labor consiste en guiar al educando hacia su propio perfeccionamiento.

Es conveniente presentar algunas aclaraciones preliminares:

- Existen numerosos y variados intentos por definir la educación, cada uno bajo diferentes enfoques o perspectivas.

- Las definiciones sobre educación varían según el enfoque que se le quiera dar y los aspectos del fenómeno educativo que se pretendan destacar.

- La educación constituye un concepto temático, el cual puede ser y de hecho es replanteado y reconsiderado constantemente, de acuerdo a las necesidades que se vayan

presentando en el proceso de perfeccionamiento integral de la persona. "Porque la educación tiene la riqueza de la vida misma, de la que es preparacion y mejora" ⁽¹⁾

- El proceso educativo debe ser integral, porque se refiere a la persona como una unidad integral, no como algo separado o dividido, ya que es la persona misma quien se educa

- No existe una definición del concepto de educación tan precisa que agote su contenido, por lo tanto, en este trabajo de investigación no se pretende agotar la información sobre el tema.

- Se intenta proporcionar al lector los lineamientos fundamentales y las características esenciales del proceso educativo para facilitar así su comprensión.

- El proceso educativo requiere de cierta unidad o integralidad que es indispensable para lograr los objetivos planteados y sólo se alcanza en la medida en que todos y cada uno de los diversos elementos que interviene en él, funcionen ordenadamente.

- La educación es un proceso intencional, voluntario; por tanto se precisa de un perfeccionamiento intencional tanto de la persona que enseña como de quien es sujeto de aprendizaje.

- La educación siempre se refiere al proceso de mejora personal, de no ser así, no se puede hablar propiamente de educación, se tratará entonces de alguna forma de manipulación.

- La educación es un proceso gradual, requiere de orden, unidad y continuidad en todos los elementos que lo integran, de tal manera que vaya de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto.

- No es algo estático que pueda detenerse en un momento determinado, para afirmar que una persona está perfectamente educada y que no necesita aprender más porque ya lo

⁽¹⁾OTERO, O. La Educación como Rebelión, p.119

sabe todo. Por el contrario se trata de un proceso, que como su nombre lo indica, es dinámico, cambiante y requiere intensa actividad intelectual y volitiva

- Como proceso dinámico, la educación necesita de la participación activa del educando, la cual deberá ser promovida hábilmente por el educador

- Tomando en cuenta que el hombre es un ser social, gregario por naturaleza, es necesario considerar un factor de vital importancia en el proceso educativo: las relaciones humanas (o relaciones interpersonales); ya que existe cierta influencia, directa o indirecta, de una persona sobre otra. Estas relaciones se pueden dar no sólo en dirección vertical educador-educando y viceversa, sino también en dirección horizontal entre los educadores y los educandos mismos. Dichas relaciones humanas de suyo son complejas, por ello es conveniente guardar cierta armonía o equilibrio, lo cual en no pocas ocasiones resulta difícil.

1. Concepto de Educación.

El término educación proviene de dos raíces latinas: *educare*, que significa llevar, conducir, guiar, criar; y *educere*, que significa sacar, extraer, hacer salir.

Educare se refiere a la educación como conducción, orientación y/o instrucción, es decir, como un proceso básicamente directivo, que requiere de un guía o conductor; aludiendo así a quien educa (educador).

Educere se refiere a la educación como un proceso de extracción, de desarrollo y perfeccionamiento de aquello que se encuentra en el interior del educando; alude por tanto, al que se educa. Supone necesariamente el dinamismo del educando, su capacidad de descubrir, de construir y de transformar el propio ser personal.

La educación "en cuanto perfeccionamiento del hombre es un fenómeno individual y también es un fenómeno interior, ya que lo espiritual justamente arranca de la parte interior, de la interioridad del hombre" (2)

La educación incluye ambos aspectos, educare y educere, pero probablemente destaca más este último, la persona que se educa, el hombre como ser educable, perfectible que puede llegar a convertirse en el principio y fin de su propia educación.

El hombre es, ante todo, un ser perfectible, capaz de mejorar, de aprender, de aprovechar las enseñanzas, porque es un ser inacabado, imperfecto. Precisamente por esto se considera al hombre como el objeto de la educación.

"La persona es un ser que se dirige a sí mismo, puede hacer proyectos y formular planes para el futuro. Puede reflexionar sobre sus propias acciones y reacciones. Es responsable de su propio comportamiento y puede adquirir un sentido de responsabilidad para con los demás" (3)

Por lo tanto, es posible afirmar que el hombre es el objeto y la meta de la educación.

Las siguientes definiciones de educación manifiestan algunas de sus características fundamentales:

La educación comprende la dimensión corporal y espiritual del ser humano, por ello constituye un proceso integral. "La educación tiene por fin dar al alma y al cuerpo toda la belleza y perfección de que son susceptibles. (Platón)". (4)

La educación es un proceso intencional que busca "...el desarrollo natural, progresivo y sistemático de todas las facultades. (Pestalozzi)". (5)

La libertad desempeña un papel importante en el proceso educativo, en la medida en que una persona busca la auténtica libertad, aquella que consiste en la autodeterminación al

(2) GARCIA HOZ, V. Principios de Pedagogía Sistemática. p.26

(3) CARREÑO GOMARIZ, P., Fundamentos de Sociología. p.109

(4) PLANCHARD, E., La Pedagogía Contemporánea. p. 29

(5) idem

bien, en esa medida busca también los medios necesarios para su propio perfeccionamiento. De ahí que "educar es formar hombres verdaderamente libres. (Sotelli)" (6)

La definición por excelencia de educación es la del reconocido autor Víctor García Hoz, "la educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas". (7)

La educación es un proceso de perfeccionamiento que requiere de la intención y voluntad tanto de la persona que se educa (educando) como de quien educa (educador) para desarrollar todas las capacidades o facultades del hombre de manera integral, respetando el modo de ser de cada persona. Además la educación es un proceso que dura toda la vida, se apoya en los puntos fuertes de la persona, en las ideas claras (no en las ambiguas), fomentando así la congruencia de vida y promoviendo decisiones propias y responsables.

Siempre que se habla de educación, se alude inevitablemente a los valores, porque son ellos precisamente los que ayudan a la persona a crecer como tal, pero crecer en el sentido espiritual, de mejora personal, no en el sentido físico.

En este punto, es conveniente detenerse para hacer una breve referencia sobre qué son los valores. La educación debe estar fincada en el plano del ser para conducir a la persona hacia lo que es verdaderamente valioso.

Como su nombre lo indica, los valores poseen alguna cualidad que los distingue y los hace valiosos; cuando la educación favorece el desarrollo de los valores en la persona, cumple con su cometido que es el perfeccionamiento integral de la persona, el cual incluye tanto la dimensión material como la espiritual (o interioridad), donde se arraigan los valores.

Existen diferentes esferas axiológicas, tales como: la de los valores económicos, físicos, sociales, afectivos, intelectuales, estéticos, morales y religiosos. Algunas de estas esferas parecen acercarse más a lo material y otras a lo espiritual. El hombre les va dando su

(6) PLANCHARD, E., La Pedagogía Contemporánea, p. 30

(7) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 25

significado, pero lo más importante es que en realidad todas y cada una de ellas interactúan de tal modo, integrando nuestra personalidad, que forman una unidad indivisible, de ahí que es necesario integrar y jerarquizar armónicamente todas las esferas de valores. ⁽⁸⁾

Por tanto, la educación es aquel proceso de mejoramiento y enriquecimiento personal que culmina con la muerte, que se da en función de valores y busca el máximo desarrollo de las capacidades del sujeto, respetando su manera de ser y atendiendo a sus características personales.

"La acción educativa parte del conocimiento de las limitaciones reales del ser humano, las acepta y procura la superación de algunas"⁽⁹⁾

El proceso de educación debe aceptar a la persona tal como es, de forma integral, con todas sus posibilidades y limitaciones, con sus cualidades y defectos y le ayuda a enriquecer su personalidad y a mejorar día con día.

"En suma, la educación es: una realidad, una necesidad humana, un desarrollo, una aspiración, una función cultural y social". ⁽¹⁰⁾

1.1 Educación y Cultura.

La educación y la cultura están íntimamente relacionadas. La educación es también un instrumento para conservar la cultura.

El hombre, desde que nace, se encuentra inmerso en una sociedad, en la que crece, se desarrolla y tiene que desenvolverse; y esta sociedad tiene su propia cultura. De ahí que el hombre, en tanto que ser social es capaz de transformar la cultura, porque es el protagonista principal de la misma ya que interviene en ella con todas sus actividades y en todo momento.

⁽⁸⁾ cfr. PLIEGO, M., Valores y Autoeducación, p.34-35

⁽⁹⁾ OTERO, O., La Educación como Rebeldía, p. 45

⁽¹⁰⁾ LARROYO, F., La Ciencia de la Educación, p.42

"Todo perfeccionamiento humano de algún modo empieza por ser perfeccionamiento intelectual. El saber y el saber hacer sustentan la vida humana. De aquí las estrechas relaciones entre la educación y la cultura. La educación puede ser entendida también como actualización de la cultura" (11)

Ahora bien, si se concibe de esta manera a la educación, surge una pregunta inmediata: ¿Cómo se lleva a cabo esa actualización de la cultura?

"Se actualiza la cultura a través de la formación intelectual, mediante la cual el hombre se va haciendo cada vez más capaz de alcanzar la verdad". (12)

Cabe aclarar que todo perfeccionamiento humano es también un proceso integral, no es válido polarizarse en la formación intelectual, la educación abarca la totalidad de la persona, compuesta de inteligencia y voluntad, con una dimensión corporal y otra espiritual; atendiendo a una concepción dualista del hombre.

Para que pueda darse el proceso de perfeccionamiento, se precisa la intención de la persona, decir "sí" y estar dispuesto a querer ser mejor.

La cultura consta de varios sectores o partes, de entre los cuales destacan: la ciencia y la tecnología, la moral, el arte, la religión, el derecho, el lenguaje, etc. (13)

Larroyo establece tres funciones primordiales de la educación, que son: la conservación, el crecimiento y la continuidad de la cultura. En cada una de éstas, la persona se acerca y se incorpora a la cultura haciendo suyos los bienes culturales.

La educación es un proceso indispensable e inherente a la naturaleza humana. Es decir, la educación es lo propio del hombre, algo que lo caracteriza de modo especial porque es el único ser educable, perfectible, y que además, puede aceptar o rechazar la oportunidad de mejorar, porque es libre.

(11) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p.28

(12) ibidem p.29

(13) cfr. LARROYO, F., La Ciencia de la Educación, p.38-39

1.2 Fines de la Educación.

El problema del fin de la educación puede analizarse desde diferentes perspectivas (ética, filosófica, histórica, política.), de la misma forma que el concepto de educación adquiere diversos matices según el aspecto que se pretenda enfatizar. Ambos se encuentran estrechamente relacionados, ya que del concepto de educación que se tenga, dependerá el fin que se busque alcanzar.

Sin embargo, el fin último o general de la educación es desarrollar al máximo todas las potencias o facultades de la persona; como afirma Kant "la educación tiene por fin el desarrollo en el hombre de toda la perfección que su naturaleza lleva consigo". (14)

La finalidad de la educación reside en la mejora personal, en ese perfeccionamiento integral producto del proceso educativo al que se encuentra sometido el hombre desde los primeros días de su vida; donde se manifiesta la necesidad de construcción perfecta e integral de la personalidad del educando.

El fin de la educación es lograr el perfeccionamiento integral a través de la formación de la persona. Parece, casi evidente que la finalidad de la educación nos conduce al ideal de formación humana, pero es conveniente aclarar qué se entiende por formación.

La formación humana es un valor dinámico, significa cambio y transformación orientados hacia un constante perfeccionamiento. (15)

Si educar es preparar para la vida y el fin de la educación consiste en el mejoramiento personal, en hacer mejores personas, entonces, la formación en el momento presente debe trascender hacia el futuro y fomentar la congruencia de vida; ya que se sustenta en la naturaleza misma de la persona.

(14) apud. PLANCHARD, E., *La Pedagogía Contemporánea*, p.29

(15) cfr. LARROYO, E., *La Ciencia de la Educación*, p.192

Ser congruente implica actuar conforme a lo que se es, a lo que se piensa y a lo que se quiere, ajustándose a los lineamientos marcados por las normas morales y éticas, ejercitando la libertad con plena conciencia, con responsabilidad y con autodeterminación hacia el bien.^(*)

En el proceso de perfeccionamiento integral destaca la persona o sujeto que aprende, y si se considera que a través del aprendizaje se adquieren nuevas formas de comportamiento o se modifican las anteriores, puede afirmarse que esto coadyuva a la asimilación cultural.

Los fines indican la dirección, el rumbo y los puntos de llegada deseados, en torno de los cuales se deben concentrar todos los esfuerzos y acciones para dar unidad y sentido al proceso educativo. En su enfoque más amplio, los fines de la educación contemplan la preparación de las nuevas generaciones teniendo en cuenta las actuales exigencias sociales, culturales, económicas, y políticas; así como proporcionar una adecuada atención a cada individuo para favorecer el pleno desarrollo de su personalidad, con base en el principio de autoperfeccionamiento y la cooperación con sus semejantes en orden al bien común.

A continuación se presenta el artículo 7o. de la Ley General de Educación, que a la letra dice:

"La educación que imparten el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios tendrá, además de los fines establecidos en el segundo párrafo del artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los siguientes:

- I.- Contribuir al desarrollo integral del individuo;
- II.- Favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos;
- III.- Fortalecer la conciencia de la nacionalidad y de la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país;

^(*) Porque sólo en este sentido se puede hablar propiamente de libertad humana.

IV.- Promover, mediante la enseñanza de la lengua nacional -el español-, un idioma común para todos los mexicanos, sin menoscabo de proteger y promover el desarrollo de las lenguas indígenas;

V.- Estimular el conocimiento y la práctica de la democracia, considerando a ésta no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;

VI.- Infundir el valor de la justicia, de la observancia de la ley y de la igualdad de los individuos ante ésta, así como inculcar el respeto a los derechos humanos;

VII.- Fomentar actitudes que estimulen la investigación y la innovación científicas y tecnológicas;

VIII.- Alentar la creación artística y propiciar la adquisición, el enriquecimiento y la difusión de los bienes y valores culturales, en especial de aquellos que constituyen el patrimonio cultural de la Nación;

IX.- Estimular la disciplina del ejercicio físico y la práctica del deporte;

X.- Desarrollar actitudes responsables hacia la preservación de la salud, propiciar el rechazo a los vicios, así como hacer conciencia sobre la necesidad de la planeación familiar, sin menoscabo de la libertad y del respeto absoluto a la dignidad humana;

XI.- Hacer conciencia de la necesidad de un aprovechamiento racional de los recursos naturales y de la protección del ambiente, y

XII.- Fomentar actitudes positivas hacia el trabajo productivo, el ahorro y el bienestar general".(16)

El texto anterior se considera valioso por cuanto recoge aspectos esenciales de los fines de la educación en nuestro país. El problema consiste en convertir esas ideas en realidades concretas que sean llevadas a cabo por maestros y alumnos de todo el sistema educativo.

Los fines de la educación establecidos en dicho artículo, son producto del conocimiento y detección de necesidades que debe atender el sistema educativo nacional y en

(16) SEP., "Iniciativa de Ley General de Educación", EPOCA., p.18-27

su mayoría constituyen fuertes retos educativos que deberán enfrentarse con más y mejor educación, es decir, con mayor cobertura y calidad apropiada a nuestro tiempo.

La nueva iniciativa de Ley General de Educación busca atender a las condiciones y necesidades actuales de los servicios educativos, sustentándose y guardando fidelidad a los principios establecidos en el artículo tercero Constitucional, de que la educación tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia...

Esta concepción de los fines de la educación significa una gran avance, pero hoy por hoy, lo cuestionable es en qué medida se alcanzan realmente. El planteamiento de dichas finalidades es muy importante porque en función de ellas adquiere sentido y valor la labor educativa; no se deben perder de vista, ya que constituyen un principio orientador de la acción educativa. De ahí que sea indispensable el conocimiento de los fines generales de la educación.

En México y en todo el mundo, de norte a sur y de oriente a occidente, la educación es aquilatada como un componente fundamental del desarrollo.

2. La Pedagogía y su Objeto de Estudio.

Etimológicamente la palabra "Pedagogía" proviene de dos raíces griegas: pais, paidós, que significa niño; y ágo, águein, que quiere decir dirigir, llevar, guiar. De donde Pedagogía es la ciencia de dirigir o conducir a los niños.

El objeto de estudio de la Pedagogía es la educación, por ello, "en el plano de los conceptos, podemos definir la pedagogía como conjunto de conocimientos sistemáticos relativos al fenómeno educativo" (17)

El fenómeno educativo es, por su naturaleza, constante y universal. Se dice que es constante porque ocurre siempre que una generación adulta convive con una generación joven, transmitiéndole experiencias y conocimientos, convirtiéndose así en garantía eficaz de la continuidad de la cultura y de la vida social. Es universal porque florece en todas las comunidades humanas; donde hay un grupo de personas, ahí se da el fenómeno educativo. No se manifiesta aisladamente, porque guarda estrecha relación con todos los ámbitos en los que se desarrolla la persona humana y tiene diversos puntos de convergencia con otras ciencias y disciplinas; por eso se afirma que la pedagogía es una ciencia de confluencia.

El fenómeno educativo constituye el objeto de estudio de la Pedagogía, y puede abordarse bajo diferentes enfoques. La persona -sujeto esencial de toda acción educativa- busca su pleno desarrollo, pretende lograr un equilibrio en todo su ser. La Pedagogía busca lograr la formación armónica del ser humano, anhela el desarrollo integral de todas sus potencialidades. "Aprovechando el potencial de la naturaleza humana y los recursos de la sociedad, que le trazan también los límites de su expansión y de su alcance, el fenómeno educativo los transforma en valores dinámicos y actuales, contribuyendo de esta forma al bienestar, a la mejora y al perfeccionamiento de la propia naturaleza humana y de la sociedad. La pedagogía trata el fenómeno educativo:

- a) como un ideal que ha de ser progresivamente alcanzado y perfeccionado;
- b) como una problemática que debe ser solucionada;
- c) como un proceso que debe ser orientado y llevado a cabo con eficacia;
- d) como el resultado concreto y acumulativo de ese proceso". (18)

(17) MATTOS, L., Compendio de Didáctica General, p.17

(18) ibidem p. 18-19

Por otra parte, la pedagogía se define también como la ciencia y el arte de educar, considerando el aspecto teórico de la pedagogía como guía para la práctica educativa. Es ciencia porque atiende un campo específico de la realidad humana, tiene su propio objeto de estudio, tiene fundamentos teóricos que establecen los lineamientos generales, posee su propia metodología y puede, en un momento dado, determinar causas y formular leyes.

La pedagogía se puede considerar como un saber práctico, y como toda práctica requiere de principios teóricos que la sustenten. Es precisamente en esta dimensión de la praxis donde se convierte en arte, en tanto que es expresión de la reflexión, creatividad, ingenio y aportaciones de los educadores.

De la misma manera en que el artista se entrega y plasma lo mejor de sí mismo en todas y cada una de sus obras, el educador se entrega con dedicación y esfuerzo a su labor para lograr la optimización del proceso enseñanza aprendizaje.

"La teoría pedagógica describe el hecho educativo, busca sus relaciones con otros fenómenos, lo ordena y clasifica, indaga los factores que lo determinan, las leyes a que se halla sometido y los fines que persigue". (19)

Mientras que, "el arte educativo, por su parte, determina las técnicas más apropiadas para obtener el mejor rendimiento pedagógico: es una aplicación metódica de la ciencia de la educación". (20)

El arte, en su acepción más amplia, es la aplicación de los conocimientos a la realización de una obra determinada; en este sentido se puede hablar del arte de educar. En la práctica, la pedagogía se convierte en arte porque al ser cada persona diferente, y ésta el sujeto de la educación, la ciencia se aplica de manera distinta y sigue distintos objetivos, es decir, será diferente en cada caso particular.

(19) LARROYO, F., La Ciencia de la Educación, p. 46-47

(20) ibidem p. 47

La labor del profesional de la pedagogía se puede comparar análogamente a la de un arquitecto, que debe poseer y saber manejar todo un cúmulo de conocimientos, que después de un cierto tiempo, a través de su esfuerzo y dedicación verá plasmados en una obra magistral de arquitectura. De la misma manera ocurre en la educación, el educador se esfuerza y se entrega a su trabajo, pero debe poseer y manejar hábilmente muchos conocimientos, técnicas, etc. que conviertan su tarea educativa en arte utilizando su creatividad, dinamismo y su propio ejemplo para lograr los objetivos planteados y contribuir de alguna manera al perfeccionamiento integral de todos y cada uno de sus educandos.

2.1 Ámbitos Educativos

Los ámbitos que comprende la educación son los mismos en que normalmente se desenvuelve la persona humana, tales como: la familia, la escuela, la comunidad y el grupo de trabajo o empresa entre otros.

"La familia es un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten normas y valores interrelacionados que satisfacen un conjunto de objetivos y propósitos".⁽²¹⁾ Dentro de estos últimos sobresale indefectiblemente su misión educativa y orientadora. La característica propia del ámbito familiar es el amor. La familia es una comunidad de amor donde se desarrollan las manifestaciones afectivas y se afirma la personalidad del sujeto. El hombre necesita del amor y del cariño de otros para lograr el desarrollo de una personalidad equilibrada.

Es en la familia donde el ser humano tiene su primer contacto con la sociedad y de donde aprende los lineamientos generales que guiarán su vida a lo largo del tiempo. El niño desde que nace se encuentra inmerso ya en un primer ámbito educativo, la familia, donde

⁽²¹⁾ CARREÑO, P., Fundamentos de Sociología, p. 152

pasará los primeros años de su vida y donde los padres adquieren el título de primeros y principales educadores; esto significa que lo primero que rodea al hombre es la familia y ejerce gran influencia en él, por ejemplo, en las relaciones familiares, normas y pautas de comportamiento, actitudes, etc. que constituyen los principios rectores de su futuro desarrollo personal. Los principios educativos se fomentan desde los primeros años de vida y permiten al ser humano comenzar a forjar su vida sobre unas bases sólidas.

A pesar de los diversos cambios sociales y de los ataques de que ha sido objeto, la familia sigue siendo la comunidad social más importante para el desarrollo del ser humano, pues en ella se encuentran las posibilidades de crecimiento y perfeccionamiento más íntimo y profundo.

El individuo va creciendo, desarrollándose y aumentando sus capacidades psicomotrices, socioafectivas y cognoscitivas y llega el momento de asistir a la escuela, dando así el paso hacia el ámbito escolar. En éste, la dinámica es distinta, hay elementos nuevos a los que tendrá que adaptarse, y conforme el paso del tiempo, el sujeto se enfrenta a un número más elevado y complejo de conocimientos que deberá asimilar.

Inicialmente, el cambio del ámbito familiar al escolar resulta brusco y difícil pero gradual y progresivamente el sujeto se adapta, se integra e incluso lo disfruta. La escuela continúa la acción educativa de los padres y prepara al individuo para su integración a la sociedad. "La escuela imparte al niño los conocimientos que debe poseer como miembro del grupo, le enseña las habilidades fundamentales en la vida y le inculca la idea de que el grupo lo echará de menos si no cumple con su cometido dentro del mismo".⁽²²⁾

En el ámbito escolar intervienen distintas variables, como el tipo de escuela, de enseñanza, la relación con los profesores y los demás compañeros de clase, etc.; su importancia radica básicamente en que el sujeto pasa una buena parte de su vida en este

⁽²²⁾ MENESES, E.. Educar comprendiendo al niño. p. 105

ámbito, aunque su educación no concluye aquí puesto que es un proceso de perfeccionamiento intencional que dura toda la vida.

"Además, la escuela depara al niño un cuadro de la vida contemporánea: la forma de ganarse el sustento, la cultura - tal vez diferente de la de su hogar -, los valores, normas y actitudes de nuestro tiempo, y le brinda la oportunidad de adquirir formas de comportarse aprobadas por el grupo" (23)

Sin que estos valores, normas y actitudes sean necesariamente los que están de moda o los que están vigentes en nuestra época, sino los que contribuyen al desarrollo integral de la persona

La escuela no es la única que se preocupa por brindar educación, sino que también la familia, la iglesia, el estado, la misma sociedad, tienen una función educadora que es imposible delegar exclusivamente a la escuela.

La escuela proporciona una educación con cierta intencionalidad, con carácter formal y sistemático; sin embargo su labor puede verse reforzada u obstaculizada por la familia; ya que en algunas ocasiones los padres creen que basta llevar los hijos al colegio para que ahí los eduquen; no son conscientes de que la educación comienza en la familia, que los padres tienen el primordial derecho y la obligación de educar a los hijos, proporcionándoles las bases principales.

En el presente trabajo de investigación se hace referencia al ámbito escolar, en el tercer y cuarto capítulo que tratan sobre el educador y el educando respectivamente.

Otro ámbito educativo con el que se enfrenta el ser humano es la misma comunidad o sociedad. El hombre es un ser social por naturaleza, nace y vive dentro de una sociedad.

La vida social es inherente al hombre, es necesaria para la realización de sus potencialidades; va entrando en ella de un modo progresivo a través del complicado proceso

(23) apud MENESES, E., Educar comprendiendo al Niño, p.106

de socialización, en el cual aprende determinadas pautas de comportamiento, a sujetarse a algunas reglas y va adquiriendo cierta madurez que lo capacita para la interacción humana.

"La personalidad humana es en gran parte, en efecto, resultado de la sociedad, la cual le da contenidos, estímulos y condicionamientos. Le ofrece un ambiente espiritual que asimilar y cultivar; le da unas normas, unos cauces y unas instituciones en las que vivir de un modo humano y mediante las cuales logra satisfacer sus necesidades. Le da respuesta a sus preguntas mediante valores que defender y cuidar". (24)

La personalidad es una realidad íntima que se puede conocer a través de todas las características de la conducta de una persona (actitudes, emociones, intereses, valores, creencias, hábitos, etcétera) y está influida por el medio físico, la herencia, la cultura, los grupos en que se participa y la experiencia singular, única e irrepetible de cada ser humano; es decir, por factores naturales, sociales y personales. Es necesario considerar al hombre como unidad integral, con sus características particulares, dignidad personal y buscar el desarrollo equilibrado de su personalidad para que se adapte y participe en la sociedad de manera libre y responsable.

El hombre actúa de acuerdo con unas características que derivan de su propia esencia; sus acciones son acordes a su propia naturaleza pero sin embargo en la comunidad existen reglas que rigen la conducta y reflejan la actitud de dar y tomar. Todas las sociedades se basan en la cooperación, por esto los individuos deben conocer su situación, sus obligaciones, sus perspectivas y deben tener funciones claramente definidas.

El ámbito profesional o de trabajo, como su nombre lo indica, se refiere a la empresa, al aspecto laboral, ocupacional, o a la actividad profesional que desempeña cada individuo, y es donde se realiza la participación en la vida de sociedad. El grupo de trabajo constituye un

(24) CARREÑO, P., Fundamentos de Sociología, p. 116-117

medio normal de relación y de intereses donde la persona busca una posibilidad para satisfacer sus necesidades

El ámbito empresarial contempla también el crecimiento y desarrollo de cada individuo, dentro de una organización que no se polariza en obtener los niveles más altos de productividad y la máxima utilidad, sino que manifiesta su preocupación por el factor humano y su desarrollo integral a través de la capacitación por ejemplo buscando, entre otras cosas, lograr el funcionamiento armónico y debidamente coordinado entre las distintas áreas o departamentos que la integran, para alcanzar así los objetivos organizacionales.

La educación especial constituye otro ámbito educativo que hoy por hoy, demanda la intervención de pedagogos, psicólogos, sociólogos y especialistas calificados. La educación especial atiende a las personas que por alguna causa presentan características claramente distintas de las que tienen las personas normales (término medio de la mayoría de las personas)

Existen tanto ámbitos educativos como situaciones en las que se desenvuelve la persona humana; tal es el caso del ámbito de la amistad, a través de la cual se establece una comunidad espontánea de sentimiento y servicio; o el ámbito de religioso, donde se realiza y fortalece la participación divina, como lo expresa el reconocido autor Víctor García Hoz.

3. Concepto de Orientación.

La orientación "es el proceso de ayuda al individuo para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad. La orientación, por tanto, forma parte del quehacer de todo maestro y de toda escuela". (25)

(25) apud GARCÍA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 265

La orientación consiste en esforzarse por saber de que manera se pueden desarrollar al máximo las fuerzas latentes de cada personalidad en proceso de formación; en buscar en qué sentido puede realizarse plenamente cada persona.

La orientación es una ayuda específica a la persona en un ámbito específico de su vida, para que, mediante el consejo dado, ella misma decida su acción y sea capaz de autodirigirse. La orientación es pues, un auxiliar educativo pero no es la educación misma.

A través de la orientación se busca que la persona se conozca y se acepte a sí misma, con sus posibilidades y limitaciones, sus cualidades y sus defectos, que conozca el mundo que le rodea, las circunstancias en las que se desenvuelve, su ubicación real y su relación respecto a lo anterior.

La orientación, como proceso, busca ayudar a la persona a superar gradualmente sus problemas y vencer obstáculos que van saliendo al paso, encontrando la solución por sí misma; tomando decisiones libres y responsables con las que se comprometa verdaderamente para alcanzar el pleno desarrollo de su personalidad.

La orientación es un proceso dinámico, gradual y progresivo de ayuda a la persona, siempre positivo y constructivo que se apoya en los puntos fuertes de la persona para contribuir a su propia realización en el sentido más pleno.

En suma, podría afirmarse que la orientación constituye una fase del proceso educativo que consiste en identificar y calcular las necesidades, intereses y capacidades de la persona para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes y proyectos de la vida posterior, para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar las decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la vida. Por tanto, la orientación no puede ser un aspecto independiente de la educación.

Para facilitar el proceso de orientación y obtener con máximo provecho los resultados deseados, la orientación se vale de numerosas técnicas, herramientas y recursos específicos.

entre algunos de los cuales se encuentran técnicas de observación, listas de control, cuestionarios, entrevistas, estudio de casos, e incluso algunas pruebas o tests psicométricos.

Todo educador es un orientador, por tanto, si los primeros y principales educadores del niño son los propios padres, a ellos corresponde en primer lugar realizar su labor orientadora. Dicha labor puede ser llevada a cabo o complementada también por los profesores del colegio, o en caso necesario por alguna persona especializada, un orientador o equipo de orientadores profesionales que han recibido la preparación adecuada.

La orientación como fase del proceso educativo tiene por objeto contribuir a perfeccionar integralmente a la persona para facilitarle el buen uso de los medios que la conduzcan a realizarse en plenitud. Si la educación es un proceso integral, también la orientación debe serlo, debe atender a todos los aspectos de la persona, sus necesidades, intereses, inquietudes, expectativas, capacidades, problemas, limitaciones, etc. considerando a la persona como una unidad armónica y equilibrada.

La orientación está fincada sobre la base del respeto a la persona humana con sus diferencias individuales. Cada niño es único, por lo que se refiere a su patrón de necesidades, intereses y capacidades. El proceso de orientación requiere esencialmente del análisis cualitativo, para ofrecer la ayuda adecuada a cada persona (recordando que es única e irrepetible) según sus características propias y las circunstancias en que se desenvuelve.

Asimismo comprende una serie sucesiva de acciones, en las que intervienen el orientador y el orientado. En este proceso debe haber una cierta secuencia y seguimiento detallado de lo que se hace, por lo que no debe confundirse tan sólo con una plática o consulta casual, pues ésta sería del todo ineficaz. La verdadera orientación se lleva a cabo a lo largo de un tiempo más o menos prolongado.

La orientación tiene como principio rector el respeto a la libertad responsable del orientado, a partir del cual promueve el propio conocimiento de la persona y su situación, para

actuar en consecuencia, por propio convencimiento, tomando decisiones libres y responsables. Es la propia persona quien debe decidir lo que hace, pues es su vida la que se verá afectada a fin de cuentas. El orientador nunca deberá decidir o actuar en lugar del orientado, en ningún momento habrá de promover la pasividad, dependencia ni la obediencia ciega del orientado; ya que siempre que alguien es sustituido por otro en sus decisiones pierde libertad y no se compromete.

Al igual que la educación, puede enfocarse hacia diversos ámbitos, de ahí que existen varios tipos de orientación, como la orientación familiar, escolar, personal, profesional, etc. y cada una se especializa en un área determinada; puede haber tantos tipos de orientación como de posibilidades educativas surgan en la sociedad y en la persona.

La orientación familiar se define como el proceso de ayuda a los padres de familia para resolver los problemas pequeños o grandes que se van suscitando en la difícil tarea de educar dentro de la familia.

La orientación escolar es el proceso de ayuda al estudiante para que sea capaz de resolver los problemas que le plantea su vida académica, especialmente el de elegir los contenidos y técnicas de estudio más adecuados a sus posibilidades.

La orientación personal es el proceso de ayuda a un individuo para que llegue al suficiente conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea para que sea capaz de resolver convenientemente los problemas de su vida.

La orientación profesional se refiere al proceso de ayuda a la persona para que sea capaz de elegir y prepararse adecuadamente a una profesión o trabajo determinado.

La orientación siempre ha sido necesaria, pero actualmente los cambios económicos, políticos, tecnológicos y sociales a los que se enfrenta el ser humano día con día, han contribuido a que aumente la necesidad de recibir una orientación adecuada. Como prueba de ello, la orientación escolar ha cobrado mayor importancia en los últimos tiempos, su ayuda ha

resultado muy significativa en el proceso educativo, contribuyendo a superar los obstaculos, a optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje y al perfeccionamiento integral de la persona

Es un hecho que todos los seres humanos pueden ser orientados a cualquier edad y en cualquier situación, pero destaca la necesidad de recibir una adecuada orientación desde temprana edad ya que la posibilidad de encontrar la visión de otra persona que le ayude a mejorarse deja una huella indeleble en el desarrollo de la personalidad del niño.

Los maestros de educación primaria, preocupados por su constante actualización y capacitación, se sujetan a un proceso continuo de orientación que contribuye a mejorar su labor docente, siempre que exista la suficiente apertura y disponibilidad.

La escuela primaria, como institución educativa es objeto de cambios, transformaciones y sufre múltiples problemas que debe atender, en el terreno educativo. Así, la difícil tarea de educar dentro de un sistema escolarizado se convierte en una misión compleja que requiere de la participación entusiasta, esfuerzo, dedicación y entrega de toda la comunidad educativa (integrada por directivos, profesores, alumnos, padres de familia, personal administrativo, etc.) y del apoyo y asesoría externa de profesionales del ramo.

En cuanto a dicho proceso de orientación, destaca la orientación al docente sobre la formación del hábito de la lectura y su incidencia en el estudio, necesaria para una mejor preparación de sus alumnos. Pero, esto último será tema de estudio en los capítulos siguientes.

CAPITULO II

EL APRENDIZAJE Y LA LECTURA

1. El Proceso Enseñanza Aprendizaje.

Conviene aclarar que considerar el aprendizaje y la enseñanza separadamente es válido sólo para efectos de estudio, ya que en la práctica se observa que el aprendizaje es inherente a la enseñanza y viceversa. De modo que para enseñar se requiere de alguien que esté dispuesto a aprender, y para aprender se necesita de alguien que enseñe, que oriente y dirija la actividad del que aprende. Es por esto que no se puede deslindar el aprendizaje de la enseñanza y entonces se habla del proceso enseñanza-aprendizaje.

Es verdad que también existe el autodidactismo o autoaprendizaje donde se intenta prescindir de la persona que enseña sustituyendo su labor por medio de libros, películas o algún otro recurso didáctico. Para alcanzar los objetivos planeados y lograr un aprendizaje eficaz, se precisa de la disposición, entrega y autodisciplina de la persona, así como de buena calidad del material que se utiliza.

Una vez aclarado el carácter inseparable del proceso enseñanza-aprendizaje, se procederá a explicar algunas teorías psicológicas que estudian dicho proceso.

1.1 Teorías del Aprendizaje.

Toda acción, tanto si forma parte del aprendizaje como de cualquier otra actividad humana, está unida a la teoría o de lo contrario es ciega y sin objeto. Por tanto, cualquier acción deliberada está gobernada o regida por la teoría. Todos los profesionales de la enseñanza, tienen una teoría del aprendizaje. (26)

(26) cfr. BIGGE, M. et. al. Bases Psicológicas de la Educación., p. 323

El aprendizaje es una acción deliberada, es decir, se quiere o no se quiere aprender, considerando que se tenga la capacidad necesaria para ello; la enseñanza es también una acción deliberada que lleva impresa una intencionalidad.

En cualquier actividad humana y de manera especial en el proceso enseñanza-aprendizaje debe existir una parte teórica y otra práctica, de acción. La teoría marca los lineamientos generales a seguir, y la práctica es la parte operativa, que responde a las preguntas que debo hacer y cómo lograrlo; ajustándose a dichos lineamientos para alcanzar los objetivos planteados.

Existen diferentes teorías del aprendizaje, algunas de las más representativas son:

Las teorías asociacionistas o del condicionamiento, que están basadas en el esquema estímulo-respuesta y reforzamiento-contigüidad. Las teorías cognoscitivas o cognitivas, que renuncian a lo fisiológico, centrándose en lo mental. Las teorías funcionalistas conciben el aprendizaje como un proceso de adaptación del organismo al medio. Las teorías estructuralistas explican el aprendizaje como una cadena de procesos interrelacionales cuya finalidad es la formación de estructuras mentales. (Aquí se incluye la corriente gestáltica).

Las teorías psicoanalíticas están basadas en la psicología freudiana. Las teorías conductistas o behavioristas interpretan la conducta humana con base en la psicología animal. Las teorías matemáticas o escolásticas utilizan la estadística para analizar los diferentes factores que intervienen en el aprendizaje.

Es necesario reconocer que no hay respuestas finales a las preguntas referentes al aprendizaje, algunas teorías son más completas o integrales, y cada una tiene aspectos positivos y negativos, aciertos y errores.

Existen diversas teorías con relación a la naturaleza básica del proceso del aprendizaje, y resultaría muy complejo detenerse a analizar cada una de ellas, en general, las teorías del siglo XX pueden clasificarse en dos grandes familias o grupos: la familia asociacionista de las

teorías del condicionamiento estímulo-respuesta (E-R) y las teorías cognoscitivas de la familia de campo Gestalt. Cada uno de estos dos grupos concibe el proceso de aprendizaje de distinta manera.

Para los asociacionistas estímulo-respuesta, el aprendizaje es un cambio en la conducta que tiene lugar por la unión de los estímulos y las respuestas según los principios asociativos. El aprendizaje ocurre en función de la conducta del individuo, de tal modo que ante ciertos estímulos dados, la persona responderá de una manera determinada, también se pueden prever las posibles respuestas ante varios estímulos.

"El conductismo mantiene que la reacción condicionada, con su facultad de sustituir un estímulo por otro, es la base de todo aprendizaje. Según esto, el proceso de aprendizaje consiste en la adquisición de una nueva forma de reacción frente a un estímulo, desarrollada por medio de otros nuevos, conjugados para establecer modos de reacción".(27)

Al considerar lo anterior, se observa que para este grupo, cualquier cambio de conducta es aprendizaje y éste, inversamente, es un cambio de conducta. Pero, aquí conviene distinguir que si el cambio de conducta hace que la persona crezca como tal, que la lleve a un perfeccionamiento, es aprendizaje positivo o educativo. También hay aprendizajes negativos que degradan a la persona, tal es el caso de los vicios como el alcoholismo, drogadicción, tabaquismo, etc.

Las teorías del condicionamiento estímulo-respuesta sostienen que todo aprendizaje puede explicarse sobre una base fisiológica (concepción materialista), polarizándose entonces en el aspecto material o corpóreo del hombre, menospreciando el aspecto espiritual, que es tanto o más importante que el anterior; y donde tiene lugar el verdadero aprendizaje.

Por otra parte, para los teóricos de campo Gestalt, el aprendizaje es un proceso por el que se obtienen o cambian los conocimientos, las perspectivas o las formas de pensamiento.

(27) apud. KELLY, W., Psicología de la Educación, p.261

El conocimiento desempeña un papel decisivo dentro del proceso de aprendizaje; a diferencia de los asociacionistas estímulo-respuesta, consideran al aprendizaje como un proceso global o total y otorgan gran importancia a la percepción.

Consideran al aprendizaje como un fenómeno íntimamente relacionado con la percepción y la definen como una reorganización del campo perceptivo y conceptual del estudiante.

La Gestalt destaca lo total, es decir, todo el campo o situación en su emplazamiento global y la persona que aprende considerada como totalidad.

Definen el aprendizaje como "la organización de la conducta que se deriva de la interacción dinámica de un organismo en trance de maduración y su medio ambiente y supone las actividades de diferenciación e integración; es decir, el reconocimiento de las relaciones y semejanzas significativas..."⁽²⁸⁾

Una vez que se considera al individuo como una totalidad, es necesario ubicarlo en el mundo circundante o ambiente en el que se desenvuelve, porque éste influye positiva o negativamente en el proceso educativo. Será positivo en la medida en que ayude a perfeccionar a la persona; y negativo si va en detrimento de su dignidad. Al mismo tiempo, el individuo aprenderá a distinguir características, semejanzas, relaciones, etc. que le ayuden a madurar.

La palabra clave para describir el aprendizaje es *conocimiento*, afirmando así que el aprendizaje es un proceso que desarrolla nuevos conocimientos o que modifica los anteriores.

En esta teoría se enfatizan el conocimiento, la percepción, el campo que rodea a la persona, pero como una totalidad, como globalidad; sin que esto quiera significar integralidad, ya que se polarizan en lo cognoscitivo.

⁽²⁸⁾ KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 265

Otro aspecto a considerar es que "los psicólogos del campo Gestalt, sostienen el punto de vista de que el aprendizaje es una empresa deliberada, explorativa, imaginativa y creadora"
(29) Destacando así, la disposición e intencionalidad de la que se hablaba anteriormente.

En suma, mientras que los asociacionistas estímulo-respuesta conciben el aprendizaje como un condicionamiento o reforzamiento de la conducta, los psicólogos del campo Gestalt consideran que es un desarrollo de conocimientos que a su vez fortalece la conducta.

1.2 El Proceso de Aprendizaje.

El hombre aprende continuamente desde que nace hasta que muere, en ocasiones, dicho aprendizaje se produce de manera fortuita o inintencional. La educación busca el aprendizaje consciente e intencional.

Existen numerosos intentos por definir el proceso de aprendizaje, cada uno destaca determinados aspectos o características, según el enfoque que se quiera dar; para efectos de este trabajo de investigación, se presentan sólo algunas definiciones a fin de proporcionar al lector una visión ilustrativa de este proceso

El ser humano es una unidad integral, por tanto aprende con todo su organismo, es decir, es toda la persona quien aprende.

Aprender es la ocupación más antigua y universal del hombre, es la tarea más importante de la niñez y el único medio de superación en cualquier etapa de la vida.

Esta capacidad de aprender distingue al hombre de los animales, porque connota racionalidad, que es la característica propia del ser humano.

(29) BIGGE, M. et al. Bases Psicológicas de la Educación, p.418

La escuela es un medio ambiente específico para facilitar y desarrollar el aprendizaje. La tarea principal de la escuela es sentar las bases para la adquisición efectiva y la utilización de conocimientos, habilidades y actitudes. (30)

Aprender es lograr un cambio o modificación en la conducta del individuo mas o menos permanente.

Para W Kelly, el aprendizaje es "la actividad mental por medio de la cual el conocimiento y la habilidad, los hábitos, actitudes e ideales son adquiridos, retenidos y utilizados, originando progresiva adaptación y modificación de la conducta". (31)

El proceso de aprendizaje no es tan simple como conocer algo, comprenderlo y memorizarlo, por el contrario, es un complejo proceso en el que se adquieren conocimientos, habilidades y actitudes; se interiorizan o asimilan cuando la persona los hace propios y establece relaciones con lo que ya sabe; y posteriormente los lleva a la práctica. Para cumplir lo anterior, el aprendizaje debe ser significativo y eficaz; que sea algo que realmente aprehenda la persona, que lo haga suyo; lo que supone cierto esfuerzo para el que aprende, que finalmente será satisfactorio dados los beneficios obtenidos.

El ser humano aprende también cuando enfrenta obstáculos y siente la necesidad de vencerlos; ya que todo aprendizaje es resultado del esfuerzo de superarse a sí mismo, venciendo obstáculos.

El hombre es también un ser biopsicosocial, está inmerso en tres áreas simultáneamente, una biológica, otra psicológica y otra social; deberá enfrentarse a situaciones, necesidades, obstáculos y problemas en general, en cada una de éstas, mismos que tendrá que aprender a solucionar y superar para lograr un desarrollo armónico.

(30) cfr. KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 243

(31) KELLY, W., Psicología de la Educación, p.244

La característica más importante del aprendizaje es la actividad del que aprende. El proceso enseñanza aprendizaje tiene como punto de partida y como meta a la persona misma, que es sujeto de aprendizaje.

El proceso enseñanza aprendizaje no debe limitarse a la simple transmisión de información, o a la mera exposición por parte del profesor, coartando la participación y actividad del educando; porque se caería en un reduccionismo de la educación, degradándola a la mera instrucción, empobreciéndola, fomentando la pasividad del educando; y, consecuentemente atrofiando su creatividad.

El alumno aprende haciendo, es decir, a través de su participación en las distintas actividades escolares (y extraescolares), que van desde escuchar atentamente las explicaciones del profesor, tomar buenos apuntes, participar activamente en clase, realizar exposiciones sobre algún tema determinado; hasta llevar a cabo prácticas en talleres o laboratorios, etc.

"El proceso de aprendizaje incluye el desarrollo y utilización de todas las potencias y facultades, físicas y mentales, del hombre".⁽³²⁾

Si en educación se concibe al hombre como una unidad integral, y como ser perfectible, el proceso enseñanza aprendizaje ha de ocuparse del ser humano de manera integral, tomando en cuenta lo material (el cuerpo) y lo espiritual (el alma); es decir, importan tanto las facultades o capacidades mentales como las físicas.

No es posible concebir un proceso de enseñanza aprendizaje centrado en lo físico o fisiológico, ni tampoco polarizado en lo intelectual, porque se rompería el equilibrio y la armonía indispensables para el desarrollo eficaz de dicho proceso.

En otra definición se afirma que "el aprendizaje es el proceso por el cual se adquieren nuevas formas de comportamiento o se modifican formas anteriores".⁽³³⁾

⁽³²⁾ ibidem, p. 245

⁽³³⁾ NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 214

Dichas formas de comportamiento dependen de la madurez y del aprendizaje, la relación entre ambas es directamente proporcional, de manera que al existir un mayor grado de madurez tanto física como mental, se facilita o favorece el proceso de aprendizaje. Por lo tanto para efectuar cualquier aprendizaje se requiere cierto grado de madurez física y mental. Por ejemplo, para hablar, caminar, leer, escribir y abstraer se requiere de madurez y de aprendizaje.

Si se intentara enseñar algo a una persona que carece del grado necesario de maduración, para aprenderlo, sería infructuoso y podría ocasionar problemas al sujeto, por ejemplo tratar de enseñar el cálculo de volúmenes y áreas a un alumno de primer año de primaria.

En otra definición, se encuentra que el aprendizaje es un proceso de asimilación e interiorización lento, gradual y complejo, en el cual la actividad del alumno constituye un factor de vital importancia. Es un proceso eminentemente operativo donde la atención, el empeño y el esfuerzo del alumno desempeñan un papel fundamental. (34)

Aquí se subraya la participación del educando en el proceso de aprendizaje, el cual constituye una ardua tarea que requiere de su esfuerzo y tenacidad; considerando que la actividad del que aprende es la característica central del proceso de aprendizaje.

El proceso del aprendizaje tiene tres fases o etapas, a saber: *sincrética*, *analítica* y *sinéctica*.

La fase *sincrética* es el momento en que el individuo recibe el impacto de una nueva situación; se le presenta una realidad global, con todos sus elementos, que inicialmente parecieran sin mucha significación aparente.

En la fase *analítica*, como su nombre lo indica, las partes del todo percibido se analizan separadamente, y se establecen relaciones entre éstas.

(34) cfr. MATTOS, L., Compendio de Didáctica General, p. 33

En la fase *sintética*, las partes son unidas mentalmente, con base en sus aspectos fundamentales para formar un todo mayor, comprensible y lógico.

Por otra parte, es indispensable tomar en cuenta las condiciones que pueden favorecer el aprendizaje, tales como: edad, condiciones fisiológicas y psicológicas, repetición, éxito, relaciones entre profesores y alumnos, etc.

- Edad: toda edad es apta para el aprendizaje, pero especialmente de los 7 a los 11 años y de los 15 a los 35 años, pareciera llevarse a cabo de manera más efectiva.

- Condiciones Fisiológicas: se refieren al estado del organismo, que debe estar en condiciones normales de salud y bienestar; de lo contrario el rendimiento en los estudios se verá afectado.

- Condiciones Psicológicas: el interés, atención, inteligencia, estado de ánimo, etc. son factores positivos o negativos para el aprendizaje.

- Repetición: es una exigencia básica para la fijación de lo aprendido.

- Éxito: es necesario para animar al educando a perseverar hasta alcanzar los objetivos finales; influye en la predisposición del estudiante frente a nuevos aprendizajes.

- Relaciones entre profesor y alumno: lo deseable es que éstas sean buenas, y se desarrollen en un clima de respeto, confianza y estima mutuas.

Otra consideración importante es que la forma de aprender varía entre niños, adolescentes y adultos, ya que se requieren distintas estructuras en el desarrollo intelectual. Todos tenemos las mismas facultades para aprender, pero la forma de aprender varía según la etapa evolutiva en que se encuentre el educando, y depende de varios factores como la edad, intereses, experiencias, circunstancias, etc. Los niños y adolescentes tienen menos experiencia que los adultos; los niños tienen menos capacidad de abstracción, de selección, de prever y planear; el niño se fatiga y olvida las cosas más fácilmente, su atención es menos estable que la de adulto; se desvía de una actividad a otra y es más sugestionable. En los niños, el placer se

origina principalmente en los sentidos, su percepción es preferentemente sensorial, visual y táctil, y requieren mayor tiempo y práctica para aprender que el adulto; para este último, las vivencias de carácter espiritual e intelectual adquieren mayor relevancia.

Como se ha mencionado anteriormente, el ser humano posee tres grandes áreas de desarrollo: psicomotriz, socioafectiva y cognoscitiva, y éstas sugieren a su vez diferentes tipos de aprendizajes; en la primera se aprenden básicamente habilidades y destrezas, en la segunda actitudes, pautas de comportamiento y en la tercera conocimientos.

Es conveniente detenerse ahora para describir los factores que influyen en el aprendizaje:

a) Factores Físicos o Fisiológicos. Como su nombre lo indica se refieren al estado físico del educando "El aprendizaje depende del funcionamiento adecuado de los sentidos y del estado físico apropiado del sujeto".⁽³³⁾ Los órganos de los sentidos deben funcionar adecuadamente, porque las experiencias sensoriales son básicas en el proceso de aprendizaje. Algunos de estos factores son: buena visión y audición, nutrición adecuada, etc., esto es, contar con lo necesario para un aprendizaje eficaz. Tener cubiertas las necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda; ya que sólo entonces la persona podrá aprender, concentrarse y esforzarse en el estudio. El cansancio o fatiga actúa en detrimento de la eficacia del aprendizaje y se manifiesta en una clara disminución del rendimiento escolar.

b) Factores Psicológicos. La motivación, atención, memoria, técnicas de estudio, capacidad de retención, entre otros factores están vinculados directamente con el proceso de aprendizaje y la disposición para aprender. Por ejemplo: si el educando presenta un adecuado funcionamiento de sus facultades psicológicas, como buena memoria, capacidad de concentración, alto nivel de atención y el profesor, por su parte, le proporciona la motivación suficiente, las técnicas de estudio adecuadas, etc. favoreciendo así el proceso enseñanza

⁽³³⁾ KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 268

aprendizaje, educador y educando juntos, alcanzaran satisfactoriamente los objetivos planeados

c) Factores Emocionales. Los sentimientos y las emociones desempeñan un papel muy importante para el hombre, y cualquier actividad humana lleva impreso cierto carácter emotivo. "El aspecto emocional es también de gran importancia en el aprendizaje, ya que nada se aprende sin coloración emocional o tono afectivo, pero sin olvidar, además, que el exceso de emoción es perjudicial en el proceso de adquisición de nuevas formas de comportamiento".⁽³⁶⁾ El hombre no es un ser insensible e inmutable, por el contrario, el área afectiva tiene gran importancia, es inseparable del actuar humano y aunado a la racionalidad es lo que caracteriza propiamente al ser humano.

d) Factores Sociales. El hombre vive y se desarrolla en sociedad, es decir, es un ser social por naturaleza. El aprendizaje se puede considerar como un proceso individual, pero también es un proceso social. Toda experiencia de aprendizaje debe "enriquecer la personalidad del alumno con nuevos y mejores recursos de pensamiento, acción y convivencia social, que le abran nuevas perspectivas culturales y sociales".⁽³⁷⁾

Entre algunos de estos factores se encuentran: la aceptación del individuo, la autoestima, sentido de pertenencia y reconocimiento del grupo, aportaciones positivas al entorno social, observancia de las leyes y normas sociales, compartir con los demás las propias vivencias, etc.

En el fenómeno educativo las relaciones interpersonales y sociales constituyen la base para llevar a cabo el proceso enseñanza aprendizaje. El educador debe desarrollar las habilidades necesarias para la conducción del grupo, para orientar y encauzar las relaciones humanas, observándose así, la dimensión social del hombre como algo inherente a su propia naturaleza, puesto que, desde que nace y hasta que muere, el hombre siempre está inmerso en

⁽³⁶⁾ NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p.213,214

⁽³⁷⁾ MATTOS, L., Compendio de Didáctica General, p.36

una sociedad o medio ambiente social dentro del cual deberá perfeccionarse y contribuir al desarrollo de dicha sociedad

Si se realiza en forma de grupos o socializado, el aprendizaje se hace más estimulante, más dinámico, más rico y variado en sus relaciones, contribuyendo a un mejor resultado

Por lo tanto, el aprendizaje se logra integrando ambos aspectos, el individual y el social, que deben complementarse. Considerando el aprendizaje como proceso social, éste debe tender a:

- a) Desarrollar en los alumnos el espíritu de colaboración, de asistencia mutua y de lealtad al grupo;
- b) Formar el hábito de trabajar en grupo para un propósito común;
- c) Desenvolver el sentido de responsabilidad individual para con el grupo;
- d) Fomentar el espíritu de tolerancia, respeto mutuo y sana camaradería".⁽³⁸⁾

La escuela primaria es la etapa propicia para la adquisición de conocimientos y para el desarrollo social adecuado del niño, favorece su adaptación e integración en el medio físico y social. En ella, se va a continuar la tarea de socialización iniciada en el Jardín de Niños, ampliándose el círculo de relaciones del niño a través del contacto con otras personas fuera del hogar; se debe estimular la aprehensión de actitudes básicas para la convivencia y la cooperación social tendientes al bien común.

1.3 La Enseñanza.

La enseñanza es la actividad que dirige el aprendizaje, es decir, es la acción del profesor para dirigir el aprendizaje de sus alumnos. La propia etimología la caracteriza como una acción docente de carácter fundamental.

⁽³⁸⁾ ibidem, p. 221

Enseñar es orientar o dirigir el aprendizaje, constituye una delicada y ardua labor que corresponde a los educadores. Los responsables de la educación de los niños son los padres, maestros y directores, que tienen una acción intencional directa sobre ellos, con el fin de educarlos.

La dirección del aprendizaje debe tener en cuenta lo que se sabe acerca de cómo aprende el ser humano y las condiciones que favorecen o no dicho aprendizaje. Sólo partiendo del conocimiento del educando, respetando sus características personales, sus posibilidades y limitaciones, las diferencias individuales, sus aptitudes, habilidades, conocimientos previos, etc., se podrá llegar a la optimización del proceso enseñanza aprendizaje, evitando el desperdicio de tiempo y energía personal.

Enseñar es motivar y orientar con técnicas apropiadas el proceso de aprendizaje de los alumnos, es encaminarlos hacia los hábitos de aprendizaje auténtico, que les serán útiles a través de la vida y les permitirán comprender y enfrentar mejor las realidades y los problemas de su vida personal y en sociedad. (39)

El profesor es la persona encargada de la dirección del aprendizaje, debe ser un guía, un orientador, un amigo; no un simple transmisor de información y conocimientos; debe planear, organizar, realizar y evaluar todos los elementos y momentos del proceso enseñanza aprendizaje, para evitar el riesgo de caer en la improvisación.

El profesor también debe saber detectar a tiempo, algunos problemas que inciden directamente en el proceso de aprendizaje de sus alumnos, como por ejemplo, la dislexia. Siempre debe valorar los resultados del aprendizaje, es decir, si el alumno aprendió o no, y en qué medida se alcanzaron los objetivos. El punto clave en la enseñanza es saber plantear objetivos realistas y asequibles a los educandos, para llegar a través del aprendizaje eficaz a su mejor consecución.

(39) cfr. MATTOS, L., Compendio de Didáctica General, p. 37

Los métodos y técnicas de enseñanza empleados por el profesor deben converger, en un sentido humano y constructivo, hacia el desarrollo de la inteligencia y formar el carácter y la personalidad, tomando en cuenta la época y el ambiente sociocultural en que se desenvuelve ⁽⁴⁰⁾

Conviene recordar que método etimológicamente significa camino para llegar a un fin. Método es más amplio que técnica. Método es el planeamiento general para conducir el pensamiento o la acción para alcanzar un fin. Técnica es el recurso didáctico para concretar un momento de la realización del aprendizaje

En síntesis, la enseñanza no es más que la acción del profesor con relación al fenómeno del aprendizaje del alumno y la modificación de su comportamiento. El profesor debe desarrollar al máximo sus habilidades no sólo para enseñar (entendida como forma de conducir al educando, y no en el sentido de que el profesor enseñe alguna cosa a alguien), sino para estimular e incitar a la autosuperación; para favorecer la iniciativa, creatividad y cooperación. Debe ajustar la enseñanza a la realidad del educando, de manera que pueda llevarlo a alcanzar su propio perfeccionamiento y a realizarse plenamente.

1.4 La Motivación en el Aprendizaje.

En la dirección eficiente del proceso de aprendizaje, la motivación desempeña un papel fundamental. Puede ser tanto una causa como un efecto del aprendizaje. La motivación es causa de aprendizaje cuando conduce al alumno a que se empeñe en aprender, le proporciona una situación que lo induce a realizar un esfuerzo intencional para alcanzar un resultado querido y comprendido. Como efecto de aprendizaje, despierta el interés y deseo de seguir aprendiendo o profundizar más en algo que le interesa; lo que da vida, espontaneidad y razón

⁽⁴⁰⁾ cfr. ibidem, p. 39

de ser a sus investigaciones y aprendizajes posteriores. Puede considerarse efecto también cuando el alumno realmente alcanza las metas que se había fijado, va conociendo sus propias posibilidades y limitaciones y trata de vencer los obstáculos que enfrenta durante el proceso de aprendizaje; todo esto puede convertirse a su vez en la causa de perseguir ahora metas o ideales más altos, y luchar por conseguirlos.

No hay nada tan desmotivante como el fracaso y/o la frustración, para evitar este riesgo es conveniente asignar tareas apropiadas al nivel de maduración y capacidad de los educandos.

"Motivación es el proceso que provoca cierto comportamiento, mantiene la actividad o la modifica. Motivar es predisponer al alumno hacia lo que se quiere enseñar; es llevarlo a participar activamente en los trabajos escolares" (41)

La motivación consiste en despertar el interés y estimular el deseo y la disposición de aprender. Es la clave para querer enfrentar y superar los obstáculos que se presentan durante el proceso enseñanza aprendizaje. Además, todo aprendizaje es impelido o impulsado por motivos y posteriormente será el creador de nuevos motivos.

"Es cometido del maestro lograr una motivación lo suficientemente vigorosa y persistente para mantener al alumno activo hasta que se haya logrado la finalidad del aprendizaje" (42)

Por todo lo anterior, resulta evidente la importancia de la motivación como impulsora decisiva en el proceso enseñanza aprendizaje; sin embargo, no hay que perder de vista que no todos los alumnos tienen la misma capacidad para interesarse y aplicarse afanosamente en los estudios.

(41) apud. NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 193

(42) KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 271

2. La Lectura.

La lectura tiene en si misma un valor indiscutible, nos ayuda a crecer como personas, es un instrumento verdaderamente enriquecedor de la persona. Es el principal y más eficaz medio de adquisición de conocimientos.

La lectura y la escritura son dos procesos íntimamente relacionados, por ello se le denomina proceso de lecto-escritura. Del mismo modo que el lenguaje oral y el lenguaje escrito ambos son capaces de lograr la comunicación. Lo que diferencia la lengua oral de la lengua escrita son principalmente las circunstancias de uso. Se utiliza la lengua oral sobre todo para la comunicación inmediata cara a cara, y la lengua escrita para comunicarse a través del tiempo y del espacio.

La lecto-escritura ha ocupado un lugar importante en la preocupación de los educadores, constituye uno de los objetivos de la educación básica, es un proceso complejo que se da en forma casi simultánea y cuyo aprendizaje es condición de éxito o de fracaso escolar. Lectura y escritura se implican mutuamente, en todo acto de lectura se precisa de un texto gráfico que pueda ser leído; y para escribir es necesario conocer el sonido y la grafía de letras, sílabas y palabras para formar oraciones con significado. De esta manera, tanto en la lectura como en la escritura se establece una comunicación y un significado.

Para efectos de su propio estudio y análisis, en este trabajo de investigación, se considerará aisladamente el proceso de lectura, esto no quiere decir que así ocurra en realidad en el fenómeno educativo.

La lectura es una actividad que implica al hombre entero, (como unidad total) a su inteligencia, a su voluntad, a sus sentimientos. Supone emplear varios procesos fisiológicos

(vista, oído, etc.) y psicológicos estrechamente integrados entre sí. Y como todo acto humano puede ser perfecto o defectivo para quien lo ejecuta.

La lectura ha sido definida de dos maneras: 1) Como correspondencia o desciframiento sonoro del signo escrito. 2) Como la captación del mensaje del autor y su valoración crítica. Ambas definiciones se complementan. La primera hace referencia a los métodos sintéticos y la segunda a los métodos analíticos. (43)

Atendiendo al orden de las etapas del desarrollo del lenguaje, la lectura ocupa el cuarto lugar. La primera fase o etapa es la *experiencia*: fundamento y punto de partida de nuestro desarrollo del lenguaje. La segunda etapa consiste en *escuchar*: primer paso hacia la maduración, se emplea un lenguaje receptivo oral. La tercera, es el *hablar*: como lenguaje expresivo oral. La cuarta etapa en el desarrollo del lenguaje de un niño normal es la *lectura*: entendida como lenguaje receptivo escrito. La quinta fase es la *escritura*: entendida como lenguaje expresivo escrito; es consecuencia del significado de las experiencias propias. Y la última etapa es el *refinamiento de las habilidades del lenguaje*.

En el lenguaje intervienen procesos productivos o expresivos y procesos receptivos. Hablar y escribir son expresivos, a través de ellos, la persona manifiesta lo que siente y lo que piensa. Leer y escuchar son procesos receptivos. La lectura es un proceso receptivo en el que hay un intercambio activo de significados. Al utilizar el lenguaje en forma receptiva o productiva, tienen lugar transacciones entre pensamiento y lenguaje. (44)

Ante todo, la lectura es un medio de comunicación entre autor y lector, que sólo se logra si el lenguaje utilizado por el primero, es cabalmente comprendido por el segundo. En la lectura se establece una relación recíproca entre el autor (emisor) y el lector (receptor), es un diálogo en doble sentido: - Es diálogo del escritor con su mundo interior y con el mundo que le rodea; expresa su propia visión del mundo y todas las ideas plasmadas en la obra poseen su

(43) cfr. Santillana, Diccionario de las Ciencias de la Educación, Tomo II, p. 865-866

(44) cfr. FERREIRO, E., et. al., Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura, p.16

propio sello personal - Es diálogo íntimo y silencioso del lector con el autor, a través de la obra. Cada libro es una obra inacabada que el autor inicia y el lector termina desde su propia interpretación (45).

Un error muy común entre los lectores es creer que la lectura consiste en pasar la vista sobre las páginas de un libro. Concebir así la lectura es reducirla a una simple percepción visual y la lectura es más que eso, busca la comunicación entre el escritor y el lector y sólo puede hablar propiamente de lectura cuando la persona comprende lo que ha leído, y lo hace suyo. Para un verdadero lector, lo que se lee pasa a formar parte de la persona misma, lo asimila y le da su interpretación.

"Aunque se necesita flexibilidad en la lectura, el proceso tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzar con un texto con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguaje, y el proceso debe terminar con la construcción de significado. Sin significado no hay lectura, y los lectores no pueden lograr significado sin utilizar el proceso"(46). Esto es aplicable para todo lector y para cualquier tipo de lectura, considerando que exista una adecuación real del material de lectura a las características, maduración, capacidad e intereses del lector. Aquí la tarea del educador para lograr que sus alumnos adquieran y desarrollen el hábito de la lectura, es precisamente atender a dicha adecuación de los libros al grado o nivel de desarrollo del educando.

Para comprender el proceso de lectura, es necesario fijarse en la manera en que el autor, el lector y el texto contribuyen a él. Ya que la lectura implica una comunicación, una transacción entre el lector y el texto, las características del lector son tan importantes como las del texto.

"La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el uso exitoso del proceso. Pero también lo es el propósito del lector, la cultura social, el

(45) cf. HERTFELDER, C., Las lecturas de tus Hijos, p. 7

(46) FERREIRO, E., et. al. Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura, p.18

conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales. Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. Diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprendan de él, según sean sus contribuciones personales al significado. Pueden interpretar solamente sobre la base de lo que conocen". (47) Para llevar a cabo eficazmente el proceso de lectura es necesario tener en cuenta no sólo la capacidad de la persona, sino especialmente la intención o propósito de ésta. Con base en dicho propósito o intención será el fin que se persiga con la lectura.

La literatura tiene una doble finalidad, por una parte aumenta los conocimientos y las experiencias; y por otra, enriquece al lector moral, intelectual, estéticamente, etc.

Los fines que se persiguen con la lectura son muy variados, van desde considerarla como simple pasatiempo; como medio para aprender y adquirir conocimientos; para profundizar en los conocimientos adquiridos; para alcanzar una cultura general; hasta considerarla una preparación para la producción literaria o creación personal. En consecuencia, del propósito que se establezca para realizar la lectura, dependerá el tipo de lectura. Existen diversas clases o tipos de lectura, mismos que pueden clasificarse en cuatro grandes grupos, a saber: lectura recreativa; lectura informativa; lectura formativa y lectura de investigación.

En otra clasificación de los tipos de lectura, se distinguen:

- 1) La lectura para dominar la información y el contenido, que suele ser necesariamente cuidadosa, lenta y repetida.
- 2) La lectura explorativa, a modo de rastreo del libro a fin de tener una visión general del mismo.
- 3) La lectura de repaso, a modo de lectura rápida del libro con el que ya estamos familiarizados, con el fin de afirmar los conocimientos.

(47) idem.

- 4) La lectura que se hace con el propósito de buscar una información determinada o para responder a una cuestión específica
- 5) La lectura crítica, como cuando se lee un libro para enjuiciarlo
- 6) La lectura de distracción, como las novelas
- 7) La lectura de corrección, cuando se presta una atención meticulosa a la ortografía, puntuación y estructura de las oraciones" (48)

Existen otras clasificaciones de la lectura, aquí aparecen las que se presentan con mayor frecuencia. Los profesores han de tener en cuenta el fin que persigue cada tipo de lectura, para orientar a los educandos tanto en las lecturas asignadas en el aula, como en aquellas que les interesan por iniciativa propia, ya que según el fin perseguido, será la estrategia empleada.

Para concluir este apartado, hay que señalar que la literatura cumple una triple función:

- En el plano personal: contribuye a la formación del individuo. Proporciona conocimientos, fortalece la creatividad, enriquece y perfecciona a la persona (siempre que las lecturas sean convenientemente elegidas), ayudándola a crecer en libertad y en la auténtica mejora integral de sus capacidades y virtudes.

- En el plano social: En la medida en que la persona es "más" y más libre, dignifica y mejora a la sociedad. Se utiliza para comunicar entre personas.

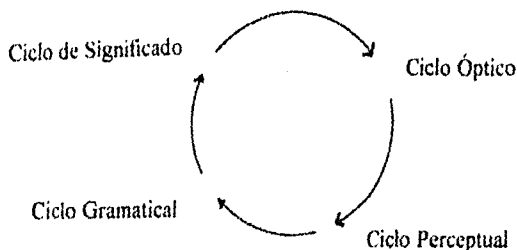
- En el plano cultural: Permite perfeccionar el propio lenguaje y adquirir nuevas y más ricas formas de expresión. Va progresivamente ampliando y enriqueciendo el dominio del lenguaje.

(48) MADDOX. H.. Cómo Estudiar, p. 77-78

2.1 La lectura como Proceso Cíclico

Es posible "pensar en la lectura como compuesta de cuatro ciclos, comenzando con un ciclo óptico, que va hacia un ciclo perceptual, de allí a un ciclo gramatical, y termina finalmente con un ciclo de significado. Pero a medida que la lectura progresa, otra serie de ciclos sigue, y luego otra y otra. De tal modo, cada ciclo sigue y precede a otro ciclo hasta que el lector se detiene o hasta que la lectura ha llegado a su fin". (49)

Lo anterior se puede representar gráficamente de la siguiente manera:



La lectura inicia con un ciclo óptico donde el ojo ve el texto escrito. El ojo humano es un instrumento óptico, el cerebro controla y dirige al ojo, entonces se visualiza el texto para pasar al ciclo perceptual donde como su nombre lo indica se percibe lo que está escrito (esta función se realiza propiamente a nivel cerebral) esto es, se decodifican los signos escritos. El cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y del procesamiento de información. Posteriormente se pasa al ciclo gramatical que requiere estrategias de predicción y de inferencia, reconociendo elementos claves de las pautas de oración, nexos, puntuación y elementos gramaticales; para finalmente, en el ciclo de significado atender al mensaje, al

(49) FERREIRO, E., et. al. Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura, p.23

significado completo y organizado, es aquí donde todo toma su valor ya que la búsqueda de significado es la característica más importante del proceso de lectura.

"El lector está siempre centrado en obtener sentido del texto. La atención está focalizada en el significado, y todo lo demás (tal como letras, palabras o gramática) sólo recibe atención plena cuando el lector tiene dificultades en obtener significado" (50)

Por tanto, la lectura es un proceso dinámico muy activo, en el que los lectores utilizan todos sus esquemas conceptuales para tratar de comprender el texto. Resulta evidente la necesidad de que en educación básica, los profesores no se limiten a enseñar a leer y escribir (que es el paso más trascendental en la educación del niño), sino que fomenten y desarrollen en sus alumnos el gusto e interés por la lectura, para que se convierta en motivo de participación entusiasta y activa de todos y cada uno de los educandos. Esto lleva implícita una doble intención: fundamentalmente contribuir a una auténtica formación integral y proporcionar o acrecentar una cultura general.

2.2 Métodos de Enseñanza de la Lecto-Escritura.

Una de las principales preocupaciones de los educadores de todos los tiempos ha sido la enseñanza de la lecto-escritura. Para ello se han empleado numerosos y muy variados métodos, pero a pesar de todo existen niños que no aprenden o que les resulta muy difícil. Ninguna materia escolar ha sido tan favorecida como la lectura, aunque tal vez no exista un sólo método perfecto para enseñar a leer.

"Tradicionalmente, desde la perspectiva pedagógica, el problema del aprendizaje de la lectura y escritura ha sido planteado como una cuestión de métodos. La preocupación de los educadores se ha orientado hacia la búsqueda del mejor o más eficaz de ellos, suscitándose así

(50) idem.

una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos, que parten de la palabra o de unidades mayores" (31)

No es posible afirmar que los métodos sintéticos sean mejores o superiores que los analíticos, o viceversa, porque su eficacia depende de las circunstancias del fenómeno educativo, del ambiente social, cultural, política y económico, de las características del educando, y de la preparación profesional del maestro, etc.

El método sintético enfatiza la correspondencia entre lo oral y lo escrito, es decir, entre el sonido y la grafía. Establece la correspondencia a partir de los elementos mínimos, en un proceso que va de la parte al todo. Los elementos mínimos de lo escrito son las letras, y del habla son los fonemas. El método resultará tanto más eficaz cuanto más perfecta sea la correspondencia del sonido y la letra. Dentro de los métodos sintéticos se encuentran el método alfabético (que ha caído en desuso) y el método fonético. (32)

El método onomatopéyico es el más representativo de los métodos sintéticos, actualmente es muy utilizado. Fue elaborado por el maestro Gregorio Torres Quintero, es sencillo, fácil para el niño y para el maestro. Consiste en enseñar las letras una por una, relacionándolas con su sonido o fonema propio y su correspondiente representación gráfica, utilizando sonidos naturales. Es un método memorístico que pretende lograr la síntesis, es decir, la palabra y la frase construídas poco a poco a través de la suma de letras y sílabas. También se conoce como método fonémico y consta de cuatro pasos metodológicos: aprendizaje de las letras; identificación de sonidos; combinación de letras (para formar sílabas); y combinacion de sílabas (para formar palabras).

En el aprendizaje de la lectura lo primero es la mecánica de la lectura, adquirir la técnica para descifrar el texto, que da lugar, posteriormente a la comprensión del texto leído.

(31) FERREIRO, E., et al., Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño, p. 17

(32) cfr. FERREIRO, E., et al., Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño, p. 18

Mientras no se aprenda lo primero, no será posible avanzar hacia la comprensión y asimilación de la lectura, esto constituye uno de los graves obstáculos para desarrollar el hábito de la lectura, puesto que a leer sólo se aprende leyendo

El método analítico sostiene que la lectura es un acto global e ideo-visual. Primero es el reconocimiento global de las palabras y oraciones, y como tarea posterior el análisis de los componentes. La lectura es una tarea fundamentalmente visual. Es necesario comenzar con unidades significativas para el niño (de aquí la denominación de ideo-visual). (53)

Este método encuentra su punto de apoyo en la Teoría de la Gestalt, que considera el proceso de aprendizaje en forma global, y, por consiguiente, el proceso de lecto-escritura va del todo a las partes.

Cualquiera que sea el método empleado para enseñar a leer, debe encauzar y desarrollar los intereses infantiles, apoyándose y estimulando la iniciativa y creatividad del niño y prepararle para formarse hábitos de trabajo responsable e independiente.

2.3 Factores que influyen en la Lectura.

Son muchos los factores que intervienen en el proceso de la lectura, entre los principales se encuentran:

1.- Factores Psicológicos o Mentales: Son aquellos que se refieren a la edad y grado de maduración de los niños para la lectura.

2.- Factores Físicos: Se refieren también a la madurez del niño y su desarrollo psicomotor. Es necesario contar con los órganos de los sentidos (especialmente de la visión y audición) funcionando en buenas condiciones. Hay que considerar que no todos los niños oyen o ven igualmente. Los defectos de pronunciación a veces obedecen a causas físicas.

(53) cfr. ibidem p. 20

3.- Factores Educativos: Se refieren a la formación y preparación adecuadas en cada grado escolar. Por ejemplo, los alumnos que han cursado el jardín de niños, generalmente, están mejor preparados para aprender a leer, porque poseen un mayor grado de madurez física y mental. También alude a las

- Actitudes del maestro. La atmósfera de la clase y la actitud que el alumno infiere a través de la conducta del maestro son muy importante. Uno de sus más grandes retos es la adecuación de la enseñanza atendiendo a las diferencias individuales. El demostrar una preocupación excesiva por la lectura puede causar inseguridad y tensión en los alumnos.

- Actitudes del Alumno. Los niños no aprenden a leer bien si no experimentan placer por la lectura. En nuestra época, esto es cada vez más difícil porque el niño encuentra en la radio, el cine, la televisión y los juegos de video otras formas de entretenimiento y satisfacción.

- Métodos y materiales de enseñanza, etc.

4. Desarrollo y Situación del Alumno: En el éxito de la lectura influyen la madurez mental, fisiológica y social, los conocimientos, habilidades, experiencias, etc. Algunos factores que ilustran y contribuyen a esto son los siguientes:

- Las experiencias previas y actuales del niño facilitan la comprensión de significados en la lectura.

- Habilidad para escuchar. Escuchar y atender constantemente a las distintas formas de expresión, intervenir en la conversación diaria. En el proceso de lectura es menester poner atención, observar, escuchar y concentrarse.

- Dominio del lenguaje y amplitud del vocabulario. Para el niño, la lectura es el medio más eficaz de mejorar su lenguaje, su vocabulario y su forma de expresión. El desarrollo continuo de su vocabulario es cosa fundamental y es la base de una amplia lectura.

- Pronunciación correcta. Evitar defectos en la pronunciación. Emplear ideas completas en frases sencillas, pero correctas.

- Habilidad para seguir el curso de una serie de ideas, de principio a fin, de manera natural y espontánea (no impositiva). Capacidad de atender y seguir la ilación de un relato, encontrándole sentido.

- Destreza en el manejo del material escolar. El niño debe aprender a usar y cuidar los libros.

- Motivación para la lectura. Viene dada por la curiosidad del niño por saber lo que dicen libros y revistas. Se fortalece en la medida en que los niños adquieren el verdadero dominio de la lectura y descubren mundos maravillosos de ideas, hechos, fantasías, aventuras, etc. y se dan cuenta que es la llave que abre las puertas del conocimiento.

- Aprender a ejecutar órdenes completas que reciba de su maestro en forma oral o escrita.

- Habilidad para desarrollar y acrecentar la comprensión y la velocidad en la lectura.

- Incentivos y medios en el hogar y la comunidad. El mejor estímulo para la lectura es ver leer (poner el ejemplo), hay que saber crear un ambiente lector en la familia y en la escuela. Los mejores lectores son, por lo general, aquellos alumnos cuyos hogares están bien provistos de libros, revistas, periódicos y demás material de lectura, y donde los miembros de la familia tienen el hábito de leer y disfrutan al hacerlo.

5. Factores Técnicos: Son aquellos que aluden a las características del texto, tales como:

- Legibilidad. Se refiere a la presentación del texto, a sus características formales de impresión, grabados o ilustraciones, tipografía, espacios, etc.

- Intelligibilidad. Es la adecuación del texto al lector al que se dirige, a fin de captar el mensaje.

- **Comprensión:** Es la asimilación del material leído, a manera personal.

Es necesario señalar que todos estos factores deben orientarse y adecuarse a la edad, maduración, características, desarrollo y grado escolar del educando, para manejar contenidos acordes a sus necesidades, intereses, gustos, expectativas y aspiraciones, de tal manera que pueda comprenderlos y utilizarlos en su vida convenientemente.

2.4 Problemas más frecuentes en la Lectura.

Si bien es cierto que los niños pocas veces quieren leer, a menos que lean bien, esto puede obedecer a múltiples causas, entre ellas que el problema que se presenta con mayor frecuencia en la lectura es la dislexia escolar; en la que, por motivos prácticos, se engloba o incluye todo retraso importante en la lectura.

Algunos indicadores de que los alumnos presenten dislexia o algún otro problema, pueden ser:

- Inversión de las sílabas en el momento de la lectura, o bien inversión de las letras y sílabas en la escritura.
- Fallas en el ritmo: lectura muy lenta, muy rápida o disrítica, desordenada.
- Fallas en cuanto a lateralidad.
- Fallas en la coordinación visomotriz.
- Trastornos en la atención y memoria.
- Estructuración espaciotemporal deficiente.
- Dificultad o imposibilidad de conseguir una lectura fluida.
- Fallas en la percepción visual o auditiva.
- Trastornos en la comprensión, retención, interpretación, etc.
- Fallas para abstraer el contenido semántico.

- "Una enorme pobreza en la redacción que hace que cuando se ponen a escribir por su cuenta son incapaces de escribir más que unas pocas oraciones" (54)

Se contemplan escuetamente sólo algunos de los trastornos o fallas más comunes en la lectura, pero existen muchos más. Es necesario que los maestros se preocupen y se den a la tarea de profundizar en el conocimiento de los problemas que se presentan en el proceso de la lectura, para saber detectarlos a tiempo, conocer sus causas y posibles soluciones o bien para saber cuando es el momento de canalizar al niño con un especialista, en lugar de reprenderle o de asignar una calificación reprobatoria injustamente.

2.5 El Hábito de la Lectura.

El hábito es un modo de conducta adquirido, una reacción aprendida que tiende a repetirse bajo las mismas o similares circunstancias. Su efecto o consecuencia es proporcionar al hombre, que es libre de actuar de una u otra forma, una tendencia a reaccionar rápida y fácilmente ante una situación dada. (55)

La formación y el desarrollo de los hábitos incluye todos los aspectos de la vida humana, considerando todas las actividades físicas y mentales, desde las más simples y ordinarias hasta las más complejas. Por tanto, el hábito es una tendencia significativa indispensable para aprender y aprovechar las propias experiencias.

"La formación de hábitos es particularmente significativa para el maestro, porque una de las finalidades de toda educación es establecer hábitos físicos, mentales y morales correctos. Se considera que es de competencia del maestro guiar al niño en la formación eficaz de los mismos". (56)

(54) FERREIRO, E., *et. al.*, Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura, p.69

(55) *cfr.* KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 171

(56) KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 180

Si la educación es un proceso de perfeccionamiento integral de la persona, consecuentemente, la adquisición de hábitos debe contribuir a ello. La formación del hábito de la lectura está inmersa en la base de la educación, ya que la lectura es la llave de la puerta de acceso a la educación y a la cultura.

Para adquirir y desarrollar hábitos, se requiere persistencia en la repetición de una determinada acción. El hábito de la lectura, como todo hábito, se adquiere por repetición de un acto, en este caso, la lectura.

La finalidad de la formación del hábito lector es proporcionar al alumno una cierta manera de actuar ante determinadas circunstancias en el proceso de la lectura. El hábito lector requiere asimismo del ejercicio constante y del esfuerzo y disciplina personal, y sólo se adquiere ejercitándose en la lectura, es decir, leyendo

"La lectura es un medio para mantenerse informado y aprender en todas las esferas de interés humano. Puede llegar a ser un arte muy útil en las formas más sutiles de la reflexión, el discernimiento, el razonamiento, el juicio, la evaluación y la solución de problemas". (57)

Un acto de lectura se puede realizar básicamente de dos formas: lectura en voz alta o lectura en silencio. En la primera, se favorece al mismo tiempo la percepción visual y auditiva del texto, generalmente es más lenta, facilita la comprensión. "La lectura silenciosa es mucho más rápida que el habla porque los lectores comprenden el significado directamente a partir del texto escrito". (58)

En el proceso de lectura se emplean una serie de estrategias. Una estrategia es un esquema para obtener, evaluar y utilizar información. Los lectores desarrollan estrategias para tratar con el texto, encontrarle significado y comprenderlo. En función del tipo de lectura de que se trate y del propósito o intención de la persona, será la estrategia empleada; de manera que se logre una lectura efectiva, que es la que da sentido a los textos escritos.

(57) GATES, A., Enseñanza de la Lectura, p. 5

(58) FERREIRO, E., et al., Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura, p. 17

"Para razonar de una manera eficaz sobre las tareas de lectura y escritura, es menester que los niños formen conceptos sobre las funciones comunicativas y los rasgos lingüísticos del habla y de la escritura. La escuela influye, favorable o desfavorablemente, en el desarrollo de la lecto-escritura, según facilite o impida el crecimiento de estos conceptos formales y funcionales del lenguaje" (59)

Si los métodos y materiales de enseñanza de la lecto-escritura, que se utilizan en las escuelas, se ajustan al desarrollo conceptual del niño y a sus características y circunstancias particulares, la habilidad de lecto-escritura puede desarrollarse de manera natural y fluida.

El papel de la escuela es decisivo, ya que favorecerá o no la formación del hábito de la lectura en la medida en que se le conciba no sólo como medio de comunicación y de adquisición de conocimientos, sino como fuente inagotable de placer y goce estético para el alumno. La tarea del maestro, en este sentido, es además de la enseñanza de la lecto-escritura, despertar y desarrollar en sus alumnos el interés, gusto y ambición por la lectura, encaminándolos a que descubran la belleza de la literatura y que lean habitualmente, en una palabra, animarlos a leer.

Una cosa es poder leer y otra saber leer. La primera se aprende en la escuela, la segunda es difícil de alcanzar, requiere de una voluntad férrea y del esfuerzo personal. El arte de leer requiere agudeza de percepción, buena memoria, imaginación, análisis y reflexión. Esto ayudará a pensar con claridad, libertad y críticamente. No se trata de leer indiscriminadamente, que cada quien pueda leer todo cuanto caiga en sus manos y darle la interpretación que quiera; se trata de una lectura orientada, guiada, que tiende a ir formando el criterio de la persona para que sea capaz de discernir, de enjuiciar, de valorar, en orden a su perfeccionamiento integral. Para que no se convierta en algo destructivo, la lectura debe estar

(59) ibidem, p. 243

orientada a unos fines de perfeccionamiento, recreación, crecimiento en conocimiento y en libertad.

Es de capital importancia adquirir el hábito de la lectura desde temprana edad y seguirlo desarrollando constantemente. Puesto que la lectura desempeña un papel prioritario en el estudio, en la medida en que se adquiera y desarrolle el hábito lector, con la orientación y el apoyo del maestro, en esa medida se verá favorecido el proceso de aprendizaje y aumentará el rendimiento escolar. Adquirir dicho hábito supone aprender a leer de un modo inteligente y crítico (evitando caer en el criticismo), distinguiendo las ideas principales, ampliando y perfeccionando el vocabulario, ir formándose un juicio crítico, que encauzado adecuadamente lo llevará a comprender y valorar las ideas del autor, etc. y la mejor manera de lograr alcanzar esto es leyendo y escribiendo cada vez más y mejor.

Ahora bien, el principal obstáculo para desarrollar este hábito es la inconstancia, pues la lectura requiere asiduidad; esto obedece a varias causas, como la dispersión mental debida a una falta de concentración de la atención, continuas interrupciones, distracciones, entre otras.

El no lector (no es el que no sabe leer, sino aquel que no lee habitualmente) no nace, se hace. Toda persona que no adquiere y desarrolla el hábito de la lectura, en lugar de crecer, de mejorar, de aprender a ser más persona y por consiguiente más libre, se estanca, es absorbido por la mediocridad desperdiciando con esta actitud la oportunidad de descubrir la belleza de la literatura, el gusto, el placer, el interés, la apertura a nuevas experiencias y conocimientos que se encuentran en los libros y demás material de lectura.

Los hábitos de lectura conducen, a su vez, a la formación de hábitos de estudio y autoeducación.

2.5.1 El Estudio.

La lectura es la práctica de mayor importancia en el estudio. Estudiar es usar las facultades mentales para adquirir, comprender y organizar los conocimientos.

El estudio es una fase del aprendizaje en la cual se establecen nuevos hábitos, se adquieren nuevos conocimientos, habilidades y actitudes, y/o se perfeccionan los anteriores. Es un trabajo intelectual y como tal exige un esfuerzo personal y un firme asentimiento del intelecto y la voluntad para acercarse al saber, al mundo del conocimiento.

Estudiar implica buscar el aprendizaje significativo, que es el que tiene sentido en la vida de una persona, es decir, es asimilación personal con sentido. Toda persona que aprende un tema o un hábito en forma significativa, generalmente presenta las siguientes características:

- Asimila el tema o la conducta en el plano del ser, es decir, lo hace suyo.
- Integra los nuevos elementos con los que anteriormente poseía.
- Sabe utilizar lo aprendido en forma práctica, creadora y útil.
- Tiene iniciativa respecto a ese tema, sus relaciones y sus aplicaciones.
- Sabe valorar el grado de significatividad o interiorización de lo aprendido, etc.

Estudiar no significa memorizar una serie de datos o conocimientos, como se cree comúnmente, tampoco consiste sólo en leer el material de estudio; requiere de un verdadero trabajo intelectual en el que interviene el hombre entero, con todas sus facultades, para lograr la comprensión y asimilación de los contenidos.

El proceso de lectura interviene también en los hábitos de estudio, porque se precisa saber leer de un modo inteligente para aprender a estudiar. Los hábitos de estudio son modos de conducta adquiridos o aprendidos para estudiar eficientemente.

"Al utilizar el término hábito de estudio se expresa el método que acostumbra emplear el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico que está siendo estudiado y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso". (60)

(60) KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 312

Los alumnos que estudian eficientemente son aquellos que han desarrollado métodos de aprendizaje que ayudan a la adquisición, retención y aplicación del conocimiento. Los hábitos de estudio se fijan según las consecuencias a las que conducen. Si las acciones emprendidas para aprender conducen a consecuencias positivas o satisfactorias se convierten en habituales, en cambio, si conducen a la insatisfacción o al fracaso son abandonadas. Dichos hábitos se adquieren y se desarrollan por medio de la práctica, la disciplina intelectual, la constancia y la perseverancia; cada persona se ejercitará en varios hábitos y métodos de estudio hasta encontrar el o los que mejor se adapten a sus necesidades, forma de estudiar y situación personal.

Existen numerosos aspectos que intervienen en la formación de los hábitos de estudio, al ser puestos en práctica adecuadamente pueden contribuir al estudio eficaz y rendimiento escolar de manera sorprendente, entre algunos de ellos se encuentran: el tiempo y lugar para el estudio, la administración del tiempo, el medio ambiente físico, el desarrollo de la concentración del tiempo, el medio ambiente físico, el desarrollo de la concentración y de la memoria comprensiva, la preparación de los exámenes, la actitud en clase, cómo tomar apuntes y notas de clase, cómo redactar, el trabajo en equipo, etc.

2.6 La Comprensión en la Lectura.

En primera instancia, conviene delimitar el concepto de comprensión. "Comprensión significa claro discernimiento del intelecto. El alumno que comprende es capaz de asociar nuevas ideas con conocimientos previos y, además, conoce la relación existente. Como el alumno comprende, puede concentrarse más fácilmente y retener durante un período de tiempo más largo". (61)

(61) *ibidem*. p. 250

La comprensión puede definirse como aquella capacidad que posee el hombre para entender y asimilar las cosas. El acto de comprender forma parte esencial del proceso enseñanza-aprendizaje, es indispensable para adquirir nuevos conocimientos y/o perfeccionar los anteriores, para resolver problemas, para construir un pensamiento reflexivo, para la formación de conceptos, juicios y razonamientos (esquema conceptual del niño). Si dicho acto fuera deficiente o se careciera de él, constituiría un grave obstáculo en la enseñanza porque los esfuerzos del maestro para que sus alumnos entiendan la clase serían vanos.

En cuanto al proceso de lectura, la comprensión desempeña un papel decisivo para captar el significado completo del texto leído, es decir, para que el lector comprenda cabalmente el mensaje del autor. Además, la comprensión en la lectura es indispensable para asimilar los conocimientos, para el estudio eficaz y para lograr un aprendizaje significativo; considerando que frente a un mismo texto leído por varios niños, variarán en lo que comprendan de él.

Uno de los elementos que influyen en la comprensión de la lectura es la velocidad, entendida como la rapidez de la percepción e interpretación de los signos escritos, es decir, de las letras, sílabas, palabras y oraciones del texto y su correspondiente decodificación. Hay grandes diferencias entre los individuos respecto a la cantidad de texto leído y comprendido en un tiempo determinado.

Es válido emplear cualquier técnica que ayude a incrementar la comprensión y la rapidez en la lectura, lo que no es válido es irse a los extremos, ir en detrimento de la comprensión con tal de leer rápidamente (pero sin entender nada) o bien tratar de comprender exhaustivamente todo, sin importar el tiempo que esto se lleve, sacrificando cierto grado de rapidez injustificadamente. En este sentido, el maestro debe buscar y mantener un equilibrio entre ambos aspectos y tratar de aprovecharlos al máximo en el proceso de lectura, a fin de evitar la pérdida de tiempo y energía muy valiosos.

2.6.1 Factores que influyen en la Comprensión.

Los principales factores que inciden directamente en la comprensión son la memoria y la atención.

La memoria es la capacidad del ser humano para retener, reconocer y recordar información, conocimientos y experiencias aprendidas anteriormente. "Moore ha definido la memoria como 'la conservación de experiencias pasadas y su empleo ulterior a medida que surgen las ocasiones para dicha utilización' ". (62)

La memoria es una condición importante en la lectura para la asimilación del conocimiento, pues la elaboración de conceptos, juicios y razonamientos dependen e implican la retención, reconocimiento y recuerdo de experiencias pasadas.

"La retención es la preservación de percepciones, imágenes e ideas. La evocación es la reproducción actual en la conciencia de una experiencia pasada, con una imagen más o menos fiel. El reconocimiento es la aprehensión de una experiencia actual idéntica de otra anterior".

(63)

Siempre que se hace referencia a la memoria, se alude a la capacidad de retención, evocación y reconocimiento, que en todo caso están presentes, pero varían según las características personales. Atendiendo a las diferencias individuales, hay que considerar que no todas las personas aprenden igual, algunas aprenden más fácil y rápidamente que otras y hay quienes olvidan con mayor facilidad y requieren de un intenso trabajo y esfuerzo para aprender eficazmente. La retención débil o mediocre, en ocasiones, obedece a una deficiente capacidad de concentración para aprender, o a la falta de hábitos de estudio.

En consecuencia, "el conocimiento de las diferencias individuales en la memoria es importante para el maestro, porque el desarrollo y experiencia de los niños deben tomarse en

(62) apud. KELLY, W., Psicología de la Educación, p.88

(63) KELLY, W., Psicología de la Educación, p. 90

consideración al asignar el trabajo escolar, reflejándose tanto en la cantidad como en la dificultad de éste". (64)

La técnica de la observación resulta muy útil para descubrir y conocer las características individuales de todos y cada uno de los alumnos; en la medida en que el maestro la vaya desarrollando y tome conciencia de su trascendencia, podrá asignar lecturas, tareas y trabajos acordes a las necesidades, intereses y capacidades de los educandos, obteniendo mejores resultados.

La memoria es fundamental y funcional en el aprendizaje, sin esta facultad sería imposible aprender, el maestro será responsable de desarrollarla y reforzarla para que pueda ser un instrumento eficaz en la adquisición de conocimientos mediante la lectura. Una estrategia recomendable es interrogar constante y progresivamente, observando siempre a los alumnos. Sus actitudes, reacciones y respuestas son la mejor guía para mejorar el desarrollo de la memoria, lista para actualizarse frente a la comprensión de los problemas presentes.

Las manifestaciones o conductas de los alumnos son indicadores para medir el grado de aprendizaje y comprensión, a través de ellas podemos saber si se está comprendiendo bien el tema o no (cuando su expresión es de duda) y proceder entonces a ampliar la información. Para que el alumno pueda aprehender algo requiere de una comprensión cabal; aunque es posible memorizar algo que no se ha comprendido (utilizando la memoria mecánica), se olvida pronto y no ayuda a la construcción del conocimiento.

El otro factor que influye en la comprensión es la atención, que puede definirse como "la dirección de las facultades cognoscitivas hacia un objeto o grupo de objetos, o hacia un pensamiento, o hacia una actividad, con exclusión, más o menos total, de los demás". (65)

La atención es la capacidad de concentración en un objeto o actividad específicos. Existen dos formas básicas de atención: la espontánea y la voluntaria. El mejor sistema para

(64) *ibidem*. p. 96

(65) KELLY, W., *Psicología de la Educación*, p. 117

captar y mantener la atención es la variación del estímulo, es decir, un cambio en la situación de aprendizaje, por ejemplo, la modulación de la voz, cambiar de una percepción puramente auditiva a la percepción visual, o utilizar ambas apoyándose en un variado material didáctico

"La atención es, pues, el factor primario del aprendizaje sin ella, la adquisición intelectual es imposible" ⁽⁶⁶⁾ Además determina la cantidad y calidad de lo que se aprende. El maestro debe orientar o dirigir la atención hacia las cosas esenciales para evitar que el alumno se confunda o se distraiga.

La atención y el interés guardan una estrecha relación entre sí, los alumnos atienden con facilidad a ciertos objetos o actividades que les interesan, lo llevan a concentrarse más en ellos. Por lo general, la atención es proporcional a la motivación y al interés, este último tiene la facultad de atraer y mantener la atención.

De esta manera, si se logra que la lectura se convierta en una actividad apasionante para el alumno, su interés tendrá mayor duración y persistencia (que la atención que se pueda prestar en un momento dado en una lectura aislada) y le ayudará a desarrollar el hábito lector. Mientras el interés persista, la atención se atrae y mantiene más fácilmente.

"El interés no reduce la cantidad de trabajo necesaria para la realización de una tarea, pero hace el esfuerzo más agradable y acelera el aprendizaje". ⁽⁶⁷⁾ De este modo la lectura será más placentera y contribuirá al aprendizaje eficaz.

La comprensión y los factores que en ella intervienen poseen, de suyo, cierto grado de dificultad y exigencia que vendrá determinado por la edad, madurez, desarrollo y características del educando. Es labor del maestro proporcionar los medios necesarios para alcanzar los objetivos deseados en el proceso de lectura (y la formación del hábito de lectura) manteniendo la armonía entre estos. En el siguiente capítulo se tratará la problemática de la formación del personal docente y la necesidad de orientar las lecturas de sus alumnos.

⁽⁶⁶⁾ *ibidem*, p. 126

⁽⁶⁷⁾ KELLY, W.. *Psicología de la Educación*, p. 123

CAPITULO III

EL PERSONAL DOCENTE

Considerando la educación como proceso continuo de mejora personal, es necesario tener en cuenta a los encargados de conducir a la persona hacia su perfeccionamiento integral, a los maestros.

En toda sociedad el maestro desempeña un papel decisivo, puesto que, junto con los padres, es uno de los principales moldeadores de los futuros miembros de la sociedad. La docencia se distingue de otras profesiones porque incide directamente en el desarrollo de los alumnos en su dimensión personal y social, como preparación para la vida.

Conviene hacer una aclaración entre los conceptos de educador y docente. Todo docente es educador, pero no todo educador es docente. El concepto de educador es más amplio que el de maestro, designa a toda persona que ejerce una acción educadora, así, los primeros y principales educadores son los padres, luego vendrán los demás miembros de la familia, los maestros e incluso los amigos. El concepto de maestro es más restringido, nombra a la persona que, voluntariamente y de manera profesional, se ocupa de la enseñanza.

En el proceso educativo la labor del docente tiene tal importancia, que si la elección de los métodos y material escolar engendra problemas pedagógicos, con mayor razón debe estudiarse qué influjo posee sobre el desarrollo y la formación del niño ese agente que tiene constantemente ante él, por el cual aprende y para el cual trabaja: el maestro mismo.

El docente, tiene su parte de responsabilidad y sus tareas específicas a realizar en favor de la educación del niño. Su acción es valiosa en cuanto se apoya, en última instancia, en la verdad y en el bien.

1. Concepto de Docente.

Toda organización o institución escolar está integrada por el personal docente, directivo, administrativo, de mantenimiento, los padres de familia y los alumnos.

El docente es aquella persona que tiene autoridad en materia de enseñanza y que, por ello, influye en la formación de los educandos. Es el encargado de conducirlos y orientarlos hacia el aprendizaje eficaz y el logro de los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje. No es un simple transmisor de información o conocimientos, es un verdadero educador, cuya labor (que, de suyo, no es fácil) consiste en dirigir de manera consciente el desarrollo progresivo del niño, proporcionándole una educación integral donde los aspectos académicos son tan importantes como la formación personal, los valores intelectuales, morales, sociales, etc. para su propio perfeccionamiento.

"Aparece, en primer término, la figura del profesor, es decir, aquella persona dedicada a la tarea práctica de la enseñanza, así como a participar en la orientación de los escolares".⁽⁶⁸⁾

En la escuela, el maestro es responsable de crear situaciones de enseñanza-aprendizaje, permanece en contacto con los educandos por un tiempo más o menos prolongado trabajando directa y constantemente con ellos. Para llevar a cabo la tarea práctica de la enseñanza ha de emplear todos sus conocimientos, habilidades y creatividad.

"En el concepto vulgar de profesor -nos recuerda García Hoz...- ' éste es el que con su palabra expone, pone delante, un tema a sus alumnos, hace claro lo que está oscuro, explica una materia, es decir, hace patente algo que está implícito en una realidad o en un concepto...'"⁽⁶⁹⁾

El docente es el vínculo entre el sujeto que aprende (educando) y el objeto de ese aprendizaje (contenido); pone de manifiesto los objetos de conocimiento al alumno para que

⁽⁶⁸⁾ GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 304

⁽⁶⁹⁾ apud. VAZQUEZ, G., El Perfeccionamiento de los Profesores, p. 26

éste los comprenda y los haga suyos. Gracias a su ayuda el educando aprende no sólo conocimientos, también habilidades y actitudes

La eficacia del trabajo docente debe considerarse siempre en relación a una situación concreta, con un maestro concreto, frente a educandos concretos, actuando en un ambiente determinado, en tanto trata de cumplir determinados objetivos educacionales, a fin de no incurrir en posibles generalizaciones erróneas.

"Pero resulta que las obligaciones y la responsabilidad del profesor no consisten simplemente en enseñar en el sentido estricto, es decir, en mostrar un objeto de conocimiento para que éste sea aprehendido por el alumno, sino que al profesor se le exige una actividad compleja mediante la que no sólo estimula y orienta la curiosidad intelectual del escolar, sino que debe ayudar a su joven discípulo a desarrollar actitudes positivas, emociones ordenadas, criterios de conducta y hasta aptitudes para ocupar un puesto eficaz en la sociedad". (70)

A pesar de lo que afirman algunos autores sobre la autoeducación, la figura del profesor posee un carácter indispensable e insustituible en el proceso educativo. En las instituciones educativas, desde los niveles más elementales hasta los más avanzados, sólo con el profesor es posible educar, es el que impulsa, anima, da vida y sentido a la organización escolar; sin él, todo (métodos, técnicas, material didáctico, etc.) sería insuficiente.

El maestro nunca podrá ser plenamente sustituible. Es preciso contar con su colaboración para que el proceso perfectivo se desarrolle. "Ciertamente la educación se verifica mediante el ejercicio de las facultades propias del educando, pero dicha ejercitación requiere de alguien que, participando de la verdad en mayor grado, le estimule, oriente, dirija y evalúe"(71)

Dos notas han caracterizado siempre al maestro, su autoridad, que supone superioridad en la materia y su vocación, que se traduce en entrega voluntaria.

(70) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 182

(71) cfr. VAZQUEZ, G., El Perfeccionamiento de los Profesores, p. 28-29

El papel del maestro respecto de su influencia en la formación y desarrollo del alumno varía en intensidad según el nivel educativo del que se trate, puesto que las características del educando varían también en función de su edad, grado de desarrollo, y maduración. De esta manera, un maestro podrá causar mayor impacto en la formación de un niño de educación primaria, que depende más de él que en un adolescente de secundaria en plena crisis de desenvolvimiento intelectual y espíritu crítico.

El maestro es y seguirá siendo fundamental en el proceso educativo, en la conducción técnica, social y cultural de las nuevas generaciones. Casi siempre de él depende el éxito o fracaso del alumno. "Detrás de las grandes instalaciones y excelente material didáctico debe estar el docente con su espíritu entusiasta para animar y contagiar en el camino hacia la realización de los objetivos de la educación"⁽⁷²⁾

El maestro debe ser consciente de sus responsabilidades en cuanto a los objetivos a alcanzar y en cuanto a lo que se puede hacer, considerando que en la formación del educando es decisivo el modo de orientar y dirigir el aprendizaje, las actitudes, la aplicación y el sentido moral de los conocimientos y el respeto a su personalidad.

El docente es responsable en un momento determinado del proceso educativo de un grupo de alumnos, se convierte en facilitador del aprendizaje; planifica, realiza y evalúa el trabajo escolar; en sus relaciones con los alumnos los orienta y ayuda favoreciendo la iniciativa, la cooperación y la capacidad creadora.

Es menester señalar que las relaciones entre maestro y alumno son de gran importancia porque influyen en el éxito o fracaso del aprendizaje. El maestro convencido de su vocación, de su misión de educador y con suficiente preparación didáctico-pedagógica tiene la obligación de tomar la iniciativa para establecer buenas relaciones entre sus alumnos y él, en

⁽⁷²⁾ cfr. NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 96

un clima de comprensión y ayuda, que se verán traducidas en simpatía, tolerancia, confianza y justicia.

El proceso educativo es dinámico, requiere la participación activa de docentes y discentes ésta siempre se ve afectada positiva o negativamente por las relaciones entre ambos. El escolar necesita comprensión, paciencia y dedicación, dichas relaciones implican un compromiso y posibilitan el desarrollo pleno y armónico de todas sus facultades.

Finalmente, cabe destacar que para lograr un buen desempeño docente se precisa una sólida formación profesional, una actualización permanente y un verdadero compromiso de servicio a los demás, un servicio con fines superiores al propio beneficio. El profesor ideal es entusiasta y emprendedor, sabe contagiar esto a sus alumnos, despertando su interés por el conocimiento y estimulándolos a superarse, a ser mejores personas.

1.1 Cualidades del Docente

Respecto a las cualidades que debe tener el docente hay que distinguir entre las que se pueden apreciar objetivamente, como edad, salud, sexo y presencia física; y las subjetivas como pueden ser cualidades intelectuales, didácticas y morales.

Las cualidades intelectuales se refieren a la preparación profesional y cultural, al conocimiento de la materia, claridad de ideas y expresión, serenidad de juicio, objetividad, capacidad para el análisis y la síntesis, etc. Las cualidades didácticas aluden a la capacidad de adaptación al educando, la habilidad para preparar las clases, métodos, técnicas y procedimientos de enseñanza. Y las morales se refieren a la madurez, dominio de sí mismo, empatía, optimismo, ejemplaridad, coherencia, etc.

García Hoz al referirse a las cualidades del docente las clasifica en tres grandes grupos:

1. Aptitudes Didácticas: las referentes a la enseñanza.

2. Cualidades de Gobierno: las referentes a la relación entre el maestro y los alumnos, bien como individuos, bien en comunidad. Incluyen la autoridad, disciplina, control, etc.

3. Espíritu Profesional: los factores intelectuales, volitivos y sentimentales que determinan una peculiar actitud del profesor respecto de su trabajo, tales como entusiasmo, iniciativa, constancia, firmeza y dulzura, idealismo, capacidad para recibir sugerencias, etc. (73)

Casi todas las cualidades del docente pueden ubicarse en alguna de estas tres categorías, sin embargo, conviene destacar una cualidad esencial para el maestro de educación básica: su capacidad de adaptación al educando para facilitar el proceso enseñanza aprendizaje y lograr los objetivos educacionales.

El maestro debe conocer al educando y el medio en que se desenvuelve, para llevarlo poco a poco a realizarse de acuerdo con sus necesidades y posibilidades. En su preocupación por crear situaciones de aprendizaje, el docente debe saber enseñar claramente y de manera fácil recurriendo a métodos, técnicas y procedimientos adecuados; explicar despacio usando un lenguaje claro, cumplir el programa (si es posible mejorarlo), ayudar y luchar para que el alumno sea promovido, y otras cosas más, pero siempre de acuerdo a las características, edad, maduración y desarrollo del educando.

"Las cualidades más admiradas en el profesor son: justicia, bondad, delicadeza, calma, paciencia, dominio de sí, sentido del humor, inteligencia, simpatía, honestidad, puntualidad y capacidad didáctica" (74)

Es necesario considerar que los maestros son, ante todo, seres humanos, con su propia personalidad, con cualidades y habilidades profesionales, pero también con deficiencias y limitaciones. No son super hombres con todas las perfecciones deseables, que saben

(73) cfr. GARCÍA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 178

(74) NERJCI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 97

responder a todo con precisión. La docencia no es tarea fácil, habrá momentos en que se necesite orientación y en la medida de las propias posibilidades habrá que luchar por aumentar las cualidades, las virtudes y tratar de superar las limitaciones.

Entre otras cualidades necesarias para el ejercicio de la docencia se encuentran las siguientes:

1. Equilibrio Emocional. El maestro debe tener un comportamiento equilibrado y ponderado, de manera que inspire confianza en sus alumnos. No ser nervioso, ni tener preferencias personales.

2. Capacidad Intuitiva. Debe tener cierta capacidad de intuición para percibir datos o estados de ánimo de sus alumnos, que muchas veces no se manifiestan abiertamente; para ofrecerles asistencia rápida y eficaz cuando lo necesiten.

3. Sentido del Deber. Tener conciencia de la responsabilidad que tiene entre manos, lleva al maestro a comprometerse más con su trabajo, planeando, realizando y evaluando cada vez mejor.

4. Capacidad de Conducción. Debe ejercer un liderazgo positivo para guiar, animar, estimular y orientar a sus alumnos durante el proceso educativo.

5. Amor al Prójimo. Se traduce en la capacidad de amar a los alumnos, esta es la cualidad que revela la vocación del maestro. Alude a la buena voluntad, disposición de ayudar y ser útil directamente a sus alumnos que lo llevan a sentir simpatía por ellos. Implica ser respetuoso, atento y considerado con los alumnos (sin menoscabo de su autoridad) no humillarlos ni ponerlos en evidencia frente al grupo.

6. Disposición y Apertura para escuchar con interés a sus alumnos y atenderlos en el momento oportuno, creando un ambiente propicio para que expresen o manifiesten sus inquietudes y preocupaciones.

7. Sinceridad El maestro debe ser auténtico, sincero y coherente. Toda obra o producto de la educación tiene que ser expresión de sinceridad.

8. Interés Científico, Humanístico y Estético El maestro debe acrecentar y actualizar su cultura general, estar al tanto de los movimientos sociales y culturales para formar en sus alumnos los valores en el sentido científico, humanístico y estético.

9. Espíritu de Justicia. El profesor tiene que ser justo para captar la confianza, respeto y admiración de sus alumnos. Dicha justicia implica establecer normas iguales para todos, pero también ponderar las circunstancias y problemas personales para comprender al alumno.

(75)

Lo realmente fundamental para el ejercicio del magisterio es la disposición interior de querer ayudar al educando y la actuación directa para ello, apoyándose en una adecuada preparación profesional que hace posible el conocimiento y manejo de los procesos didácticos indispensables para la enseñanza.

Generalmente se conocen las cualidades necesarias para ejercer la docencia y su influencia en la educación del niño, pero, en ocasiones, se dejan de practicar o van cayendo en el olvido, y entonces es preciso que se las hagan recordar y actualizar.

En educación básica existe una clara tendencia a imitar al profesor en su modo de ser, de expresarse, de actuar e incluso en su apariencia física; si se considera que el elemento con que trabaja el docente es el más delicado y precioso de todos, se pondrá especial cuidado en cultivar y acrecentar las cualidades y virtudes humanas por respeto a la dignidad del alumno. La ejemplaridad y la coherencia de vida son factores que atraen la atención del alumno, son fuente de respeto y admiración, y, consecuentemente, de querer imitarle.

Las cualidades que se mencionan anteriormente contemplan íntegramente al docente, es decir, intelectual, moral, profesionalmente, etc.; lo trascendental es lograr un equilibrio o

(75) crf. NERICI, I., *Hacia una Didáctica General Dinámica*, p.98-100

balance armónico entre éstas, evitando polarizaciones. En este proceso interviene otro factor importante, que es la personalidad del docente

El término personalidad se refiere al conjunto de rasgos que caracterizan a un sujeto, algo que le es dado al hombre. Gracias a las investigaciones sobre la personalidad del docente es posible afirmar que "los maestros son, por lo que se refiere a sus rasgos psicológicos, tan diversos entre sí como respecto de otros profesionales. Es, por tanto, engañoso hablar de personalidad docente en general como algo que tenga constancia y consistencia". (76)

El problema estriba en concebir un sólo tipo de personalidad que caracterice al docente, no se puede encasillar ni reducir como algo rígido o exclusivo. Es cierto que la personalidad influye en la vocación y en la práctica docente, pero no la determina porque cada persona es única e irrepetible y en consecuencia la personalidad es muy variada y diferente. Por ello resulta prematuro hablar de un tipo de personalidad específico del maestro, pero sí es posible hablar de una orientación o perfil propio del profesional de la educación. Dicho perfil está formado por una serie de cualidades y características que configuran el modo de ser y de actuar del docente.

2. Funciones del Personal Docente.

A lo largo del proceso de enseñanza aprendizaje, el docente realiza una gran diversidad de funciones, asume diferentes roles o papeles con el fin de propiciar en sus alumnos aprendizajes significativos. Es conveniente que el docente distinga claramente cada función, ya que cada una de ellas tiene sus propios objetivos y se realiza de manera diferente. Algunas funciones importantes son las siguientes:

(76) GARCÍA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 179

El profesor actúa:

1. Como *planificador*, cuando prepara el curso, elabora su plan de trabajo y diseña su planeación didáctica.
2. Como *organizador*, cuando plantea a los alumnos la metodología de trabajo, organiza equipos, distribuye tareas, programa actividades, etc.
3. Como *expositor*, cuando presenta un tema nuevo a sus alumnos y cuando utiliza la técnica expositiva como instrumento para el aprendizaje.
4. Como *orientador*, cuando responde las dudas o preguntas de sus alumnos, cuando los guía y asesora en la realización de su trabajo y cuando los retroalimenta sobre los aciertos y las fallas que tuvieron, etc.
5. Como *coordinador*, cuando dirige, orienta, controla y supervisa el trabajo que realiza su grupo.
6. Como *moderador*, cuando realiza actividades grupales de aprendizaje y utiliza técnicas grupales.

Ahora bien, las funciones clásicas del docente son: informar, formar, orientar y evaluar a sus alumnos a fin de conducirlos hacia su propio perfeccionamiento.

Para contribuir a dicho perfeccionamiento, el docente se ocupa de la *enseñanza* seleccionando métodos, técnicas y procedimientos adecuados a las características y nivel educativo de su grupo. Se encarga también de *orientar* a sus alumnos conociéndolos a ellos y el medio en que se desenvuelven, tratando de comprenderlos y ayudarles a resolver sus problemas, proporcionándoles asistencia educacional a fin de ayudarlos a realizarse plenamente. Además, es responsable de mantener el orden y la disciplina necesarios para la eficacia del proceso enseñanza aprendizaje participando en el *gobierno* de las instituciones

escolares. Por lo tanto, enseñanza, orientación y gobierno son formas de participar activamente en la educación.

Las funciones básicas del maestro son tres:

1. **Función Técnica:** El maestro debe poseer suficientes conocimientos sobre el ejercicio de la docencia. Alude también a la necesidad de que el docente se actualice continuamente no sólo en su asignatura, sino también en lo concerniente a la cultura general dinámica de nuestra época.

2. **Función Didáctica:** El maestro debe orientar correctamente el aprendizaje de sus alumnos utilizando métodos, técnicas y procedimientos que propicien su participación activa en la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes e ideales favoreciendo así el pensamiento reflexivo, la creatividad y la disposición para la investigación.

3. **Función Orientadora:** El docente es fundamentalmente, un orientador de sus alumnos. Por ello, dicha función se refiere a la preocupación por comprender a los alumnos y su problemática para ayudarlos a desarrollarse y realizarse plenamente. Conocer sus cualidades y limitaciones a fin de proporcionar una orientación adecuada. (77)

En otro enfoque similar al anterior se presentan como funciones típicas de un buen maestro el planeamiento, la orientación y el control, las cuales se relacionan y combinan en un proceso dinámico de interacciones y vivencias educativas entre el profesor y sus alumnos.

El *planeamiento* consiste en la previsión y programación de las actividades escolares. Puede ser anual, de cada unidad didáctica y/o de cada clase. La *orientación* consiste en la motivación del aprendizaje, la presentación de la materia, la dirección de las actividades de los alumnos, la integración y fijación del contenido del aprendizaje. El *control* se refiere a la dirección del proceso de aprendizaje, la conducción de la clase y el control de la disciplina; el

(77) cfr. NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 100 - 101

diagnóstico y la rectificación del aprendizaje; la comprobación y evaluación del rendimiento obtenido. (78)

En última instancia, las funciones del docente contemplan la planeación, orientación, dirección y control de las actividades que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, constituyen diferentes fases o etapas en las que se deben tener en cuenta ciertas habilidades básicas, como por ejemplo:

- Definir claramente los objetivos de aprendizaje
- Diseñar el plan de trabajo o del curso escolar
- Desarrollar las sesiones
- Diseñar e instrumentar actividades de aprendizaje y de evaluación
- Integrar y coordinar equipos de trabajo, etc.

Además, en el ejercicio de la docencia se han de desarrollar las habilidades necesarias (que son fruto de la experiencia) para enfrentar los problemas según las exigencias, características y circunstancias del caso y cumplir satisfactoriamente sus funciones.

En lo que concierne a cuestiones más concretas del ejercicio docente, se pueden señalar como funciones importantes las siguientes:

En el Plano del Saber:

- Estimular al alumno para que aprenda por sí mismo, por medio del descubrimiento;
- Mostrar lo que se conoce y lo que se ignora actualmente acerca de las cosas;
- Enseñar a pensar, a razonar, a reflexionar, a investigar, a valorar críticamente;
- Procurar la ampliación del campo de experiencia del alumno y una progresiva abstracción de las mismas;
- Facilitar la adquisición de los conocimientos básicos de nuestra cultura;

(78) cfr. MATTOS, L., Compendio de Didáctica General, p. 79-81

En el Plano de las Relaciones Interpersonales:

- Crear un ambiente de confianza, abierto a la interacción dinámica y constante entre los alumnos y el maestro
- Propiciar la participación activa del alumno en la toma de decisiones respecto de su propio proceso de aprendizaje,
- Ejercer la autoridad propia;
- Esforzarse porque el encuentro educador - educando contribuya positivamente en la formación de éste, a través de una orientación definida y libremente elegida ⁽⁷⁹⁾

El docente debe conocer claramente sus funciones para desempeñarlas responsablemente en su labor cotidiana, favoreciendo así sus relaciones con los alumnos y la óptima consecución del proceso enseñanza-aprendizaje; aunque resulta ambicioso pretender cumplirlas todas con el mayor grado de perfección posible, aquí interviene la disciplina, la lucha personal, el esfuerzo y la creatividad como elementos de la excelencia docente.

Cuando los resultados obtenidos sean positivos, se convertirán a su vez en motivo de satisfacción y orgullo de quienes tengan la firme convicción de que la docencia es una de las tareas más nobles del ser humano

Finalmente, otro aspecto que influye en las funciones del docente es "el problema de la actitud del maestro frente a su profesión, que suele plantearse en términos de satisfacción e insatisfacción del maestro por el trabajo que realiza."⁽⁸⁰⁾

En la medida en que el maestro se encuentra satisfecho con su trabajo y con los resultados logrados, en esa medida estará motivado y dispuesto a interesarse y comprometerse más con él, poniendo mayor empeño para prestar un mejor servicio en beneficio tanto del educando como de sí mismo. Por el contrario, aquel maestro que no está satisfecho o contento en su trabajo, carece de entusiasmo, dinamismo, disposición e interés para enseñar y

⁽⁷⁹⁾ cfr. VAZQUEZ, G., El Perfeccionamiento de los Profesores, p. 30-31

⁽⁸⁰⁾ GARCIA HOZ V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 184

orientar a sus alumnos, lo cual puede influir negativamente en su educación. Los alumnos poseen una extraordinaria capacidad intuitiva para percibir actitudes de tipo negativo en sus maestros desde el primer contacto que tienen con ellos. Incluso puede resultar frustrante o desmotivante para los alumnos y en consecuencia no podrá conducirlos al desarrollo pleno de sus capacidades.

Dicha satisfacción o insatisfacción del docente respecto a su profesión, se proyecta en todos los aspectos de su personalidad, desde su salud física, hasta su armonía interna, manera de ser, de pensar y actuar, disposición de ánimo y adaptación social.

Un maestro que realmente disfruta su trabajo, que se esfuerza en dar lo mejor de sí mismo, que se entrega a la docencia, definitivamente no actúa en la misma forma que otro que no le gusta su profesión, que no tiene vocación y que intenta disfrazar sus sentimientos y actitudes para pasar inadvertido.

Así como la educación puede ser un proceso perfecto o defectivo, la docencia contribuye a la formación o a la deformación, es decir, favorece o declina el perfeccionamiento tanto del que enseña como del que aprende. Es necesario conocer las características y funciones de la tarea docente y reflexionar sobre las propias características, vocación, capacidades, habilidades y limitaciones para determinar si es la profesión adecuada o si es conveniente considerar otras opciones.

2.1 Clasificación del Personal Docente.

Respecto a los tipos de profesores, éstos son tan variados y distintos que no resulta sencillo ubicarlos en una clasificación específica, de hecho, existen tantas clasificaciones como enfoques se quieran dar al magisterio.

A través del tiempo y de las investigaciones se han hecho varias clasificaciones acerca del profesor, una de ellas es la de Kerschesteiner, que indica cuatro tipos de docentes

- "a) Educador angustiado, que paraliza, casi siempre, la iniciativa de sus alumnos,
- b) Educador indolente, que deja en plena libertad a sus alumnos, más por desatención que por principios;
- c) Educador ponderado, que sabe dosificar la libertad y la coerción y que no se aparta de las reglas pedagógicas tradicionales;
- d) Educador nato, que tiene sentido pedagógico, es práctico y de mucha fuerza de voluntad. Acostumbra a ser claro y preciso en sus apreciaciones y revela comprensión por los demás. Su más ardiente deseo es ayudar a sus alumnos para que desenvuelvan su espiritualidad" (81)

Adelaide Lisboa de Oliveira presenta una larga lista de tipos de profesores según sus comportamientos predominantes, a continuación se describen los más significativos:

1. El brillante: su principal preocupación es el efecto que pueda causar en sus alumnos y no el aprovechamiento y progreso de los mismos.
2. El escrupuloso: se interesa por el reglamento escolar y la disciplina, aún en sus detalles insignificantes.
3. El eufórico: juzga a todos sus alumnos como notables y en franco progreso.
4. El displicente: siempre está atrasado en sus obligaciones escolares.
5. El depresivo: se fija sólo en los aspectos negativos de sus alumnos y es incapaz de ver los positivos.
6. El desconfiado: considera que todas las acciones o manifestaciones de sus alumnos van en contra suya.
7. El absorbente: busca suscitar la admiración de sus alumnos, por lo que capta su atención, trata de cautivarlos y llega a ser atrayente y brillante.

(81) NERICI, I. Hacia una Didáctica General Dinámica. p. 107

8. El sugestivo. infunde ideales, propicia en sus alumnos la aprehensión de la belleza, la verdad y el bien, no teme que éstos lo alcancen o superen (82)

Por otra parte, Doring, discípulo de Eduard Spranger (pedagogo alemán partidario de la enseñanza de las humanidades clásicas como base para la formación del hombre) acorde con la tipología de su maestro, presenta los siguientes tipos de profesores:

1o. Tipo teórico. Profesor de gran cultura, para quien educar es instruir. Vive para la ciencia. Se muestra frío y objetivo en sus relaciones con los educandos.

2o. Tipo práctico. Profesor que busca alcanzar un máximo de resultados con un mínimo de esfuerzos. Da mucha importancia al método y a la técnica, le interesa más la preparación técnica que la formación espiritual de sus alumnos.

3o. Tipo esteta. Profesor que considera la formación de los alumnos, como la más bella obra de arte. Sabe infundir ánimo y formar personalidades.

4o. Tipo social. Profesor comprensivo, paciente y consagrado interiormente a su profesión, consigue infundir espíritu de familia entre sus alumnos, y los conduce hacia una actuación positiva en la sociedad.

5o. Tipo autoritario. Profesor que se manifiesta celoso de su autoridad y superioridad con relación a sus alumnos. Es partidario de la disciplina severa y se preocupa más por imponerse que por educar.

6o. Tipo religioso. Profesor cuidadoso y serio, persuadido de su responsabilidad en la formación de las almas de sus alumnos, lo que lo lleva a ser religioso y severo en procura del bien de los mismos. (83)

En otra clasificación más general, se identifican cuatro tipos de profesores que se encuentran comúnmente en las escuelas y tratan de distintas maneras a sus alumnos. Son:

(82) cfr. apud. NERICI, I., *Hacia una Didáctica General Dinámica*. p. 107-108

(83) apud. NERICI, I., *op. cit.* p. 108

a) El instructor. Se limita a transmitir conocimientos apeándose fielmente a los programas. Si el alumno aprende o no, y cómo aprende, son cuestiones que no le interesan, él sólo debe dar clase. Sus preocupaciones, acerca de motivación, dificultades de aprendizaje o problemas del alumno son nulas; éste debe estudiar y saber todo lo que ha sido enseñado.

b) El erudito. Profesor que revela o manifiesta su saber a través de la cátedra. La materia le permite exhibir su sapiencia. No considera al alumno como un ser que está aprendiendo y que necesita algunas condiciones especiales de trabajo para asimilar los contenidos, está convencido de sus altos conocimientos. En sus clases se queda solamente con los últimos descubrimientos o avances en lugar de fortalecer, simultáneamente, los elementos básicos de la disciplina que enseña.

c) El investigador. Es aquel profesor que olvida la preparación del nivel mental de sus alumnos, pretendiendo, a toda costa, continuar sus estudios a través de sus clases; las cuales le permiten fijar los últimos estudios y lanzar las últimas conquistas en la disciplina que enseña. Presta poca atención a los conocimientos básicos para el alumno, prefiere las cuestiones discutidas, las últimas novedades (que a veces ni él mismo puede entender).

d) El educador. Consigue ensamblar convenientemente las tres actitudes anteriores, teniendo presente la realidad humana de sus alumnos y sus posibilidades para integrarse en la sociedad. Despierta la curiosidad, prepara para la investigación, desenvuelve el espíritu crítico, invita a la superación y muestra los valores de la cultura. Estimula y orienta, se hace amigo de sus alumnos para ayudarlos en sus deficiencias, no amenaza. Desciende hasta el alumno para elevarlo a la altura que sea capaz de alcanzar. Atiende exigencias didácticas para orientar mejor el aprendizaje. No se deja llevar por la rutina. Está convencido de que sus alumnos necesitan dedicación, atención, comprensión, respeto, amor y orientación para realizarse plenamente. (84)

(84) *cfr.* NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 109-110

Según el tipo de profesor de que se trate, será su comportamiento, su relación con los alumnos, y la manera de enfrentar los problemas que tienen lugar en el proceso educativo.

Estas clasificaciones contemplan las características generales del docente. De alguna manera la mayoría de los profesores pueden ubicarse en los tipos presentados.

Conviene señalar que otra forma de clasificar al personal docente es atendiendo al nivel educativo en que trabajan, de manera que es posible hablar de profesores de educación básica, media, media superior y superior.

Cada profesor asume, a lo largo de su práctica profesional, un estilo propio de ser docente y de instrumentar el proceso enseñanza-aprendizaje fundamentándose en que el profesor debe ser educador y quien dice educador, dice orientador. Para orientar es preciso conocer la realidad de los alumnos y tener conciencia de los objetivos que deben ser alcanzados.

3. Licenciatura en Educación Primaria

En primer término, hay que señalar que la licenciatura en educación primaria no se creó repentinamente, sino que ya se había planteado a lo largo del devenir histórico del país con el propósito de contribuir a la elevación de la calidad de la educación nacional.

Desde 1944 en el I Congreso Nacional de Educación Normal se manifestó la necesidad prioritaria del fortalecimiento de la formación y superación profesionales del magisterio. Posteriormente en diversos congresos de educación normal y en reuniones de consulta se ratificó la necesidad de profesionalizar los estudios del docente. Incluso, los mismos maestros han venido demandando en foros académicos, sindicales y de acción política, el mejoramiento profesional y la superación académica. Hasta que finalmente el 22 de marzo de 1984, por

acuerdo del Presidente Miguel de la Madrid II se establece que la educación normal tendrá el grado académico de licenciatura.

Consecuentemente, se establece como antecedente académico de la educación normal los estudios completos de bachillerato, así como la necesidad de diseñar nuevos planes y programas de estudio, tomando en cuenta el perfil de ingreso y egreso, a fin de mejorar o acrecentar la formación y preparación humanística, científica y específicamente profesional de los docentes que requiere el país.

Las escuelas normales deberán realizar actividades de docencia, investigación y difusión de la cultura como corresponde a una institución de educación superior, y para ello se hace necesario un programa de superación de su personal académico.

Además, se hace necesario establecer un programa para que los docentes egresados y aquellos que así lo deseen, puedan realizar los cursos académicos correspondientes que les permitan obtener su licenciatura.

En dicho acuerdo, se declara que "el país requiere en esta etapa de su evolución un nuevo tipo de educador con una más desarrollada cultura científica y general y con una mejor aptitud para la práctica de la investigación y de la docencia y un amplio dominio de las técnicas didácticas y el conocimiento amplio de la psicología educativa". (85)

Con este cambio, el Estado intenta hacer frente a un grave problema que desde hace tiempo aqueja al sistema educativo nacional, el mejoramiento de la formación profesional del personal docente.

A continuación se presentan los objetivos de la licenciatura en educación primaria:

"1. Formar profesionales para ejercer la docencia en educación preescolar y primaria, propiciando la participación creativa, reflexiva, directa y dinámica de los alumnos.

(85) S.E.P., Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria, p. 2

2. Preparar a los estudiantes en la investigación y experimentación educativas, para realizarlas en el campo en que ejercerán la docencia, con una actitud dispuesta a las innovaciones pedagógicas

3. Propiciar la conservación y fortalecimiento de la salud física y mental de los estudiantes, como elemento básico de su ejercicio profesional

4. Favorecer el proceso de integración y desarrollo del nuevo educador, para que ejerza su profesión con honradez y responsabilidad.

5. Propiciar la formación de una profunda convicción nacionalista, mediante el rescate, preservación y enriquecimiento de los valores que fortalezcan nuestra identidad nacional

6. Fortalecer la vocación de los estudiantes, mediante su participación en un ambiente académico que favorezca el desarrollo de una conciencia social, sustentada en la práctica de la democracia y de la solidaridad humana.

7. Posibilitar al estudiante el desarrollo de actitudes reflexivas, críticas y creadoras, tanto como generador de cultura, cuanto como usuario de ella.

8. Ofrecer una sólida formación profesional, con una profunda orientación humanística sustentada en la cultura, la ciencia y la tecnología, que trascienda a la práctica educativa.

9. Propiciar una formación ideológica basada en los principios emanados de nuestra Constitución Política, que ubique al futuro docente en el compromiso que como agente de cambio tiene ante la sociedad.

10. Promover en los estudiantes el interés por una constante superación personal y profesional, en el marco de la educación permanente:" (86)

(86) S.E.P., Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria, p. 26-27

Aunque ambiciosos, estos objetivos denotan un avance en educación, son los principios rectores de la educación normal que deberán cumplirse en la medida que las circunstancias lo permitan.

Es importante considerar la participación del estudiante, la investigación, la ética profesional y responsabilidad, la orientación humanística, científica y profesional, la actualización permanente, etc., en los términos planteados por los objetivos anteriores. Lo cuestionable será la medida en que realmente se logren en la práctica docente.

El Plan de Estudios responde a la necesidad imperante en el país de un nuevo tipo de maestro de primaria más culto, mejor preparado, conciente de la responsabilidad que tiene entre manos, preocupado por la investigación educativa, por la actualización permanente en cuestiones tecnológicas, didácticas y de enseñanza.

"En la elaboración del Plan de Estudios se siguió con rigorismo la metodología científica del diseño curricular que responde al para qué: objetivos de la licenciatura; hacia qué: rasgos del perfil del nuevo educador; mediante qué: programa, y al cómo: tratamiento didáctico". (87)

Los cursos, laboratorios de docencia, talleres y seminarios se justifican en función de los objetivos de la licenciatura y de la formación del nuevo educador, de tal manera que todos los espacios curriculares tienen su razón de ser.

Después de analizar el documento del Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, emitido por la Secretaría de Educación Pública (S.E.P.), se observa que:

- Dicha licenciatura tiene una duración de cuatro años (8 semestres), en los que el alumno pasa por un proceso vivo, práctico de reflexión sobre el fenómeno educativo.

(87) ibidem, p. 7

- La relación que existe entre los objetivos, el perfil del docente, los criterios para la estructuración de los programas y el tratamiento didáctico es congruente, es decir, se sigue un mismo sentido en las líneas de formación (social, pedagógica y psicológica).

- Dentro del proceso de mejoramiento profesional del docente destacan algunos aspectos como la influencia de los fenómenos de orden económico, político, social y cultural, la identidad nacional, la libertad, la democracia, la convivencia respetuosa, la justicia social, la solidaridad, la imperante necesidad de formar el pensamiento crítico, reflexivo, creativo y de investigación, esto es, enseñar a pensar, de manera que ante problemas concretos, el individuo sea capaz de proponer soluciones concretas y factibles. El maestro no debe limitarse a enseñar los contenidos programáticos, lo más importante es enseñar a pensar, a reflexionar a los niños, jóvenes y adultos a su cargo. Aprender a razonar, a reflexionar es el punto de partida para el perfeccionamiento personal.

- A lo largo del documento se expresa reiteradamente la preocupación del Estado mexicano por la formación profesional del docente, para que esté mejor preparado para la práctica de la docencia y de la investigación, con un amplio dominio de los métodos y técnicas didácticas y de la psicología educativa. "Por ello, formación, actualización, superación profesional y vinculación de la acción docente al desarrollo social y económico del país, constituyen un espacio educativo, cuya congruencia garantiza el logro de la justicia social, y de una vida democrática para la paz y la libertad. Un espacio eminentemente formativo, en el que se afirma nuestro modelo de valores, nuestra nacionalidad".⁽⁸⁸⁾

Es cierto que la educación está estrechamente vinculada con los sectores económico, social y político, pero no se reduce a ello; cada institución busca contribuciones positivas. La educación encuentra su finalidad en la persona misma, en su propio perfeccionamiento, y en las interrelaciones personales que directa o indirectamente coadyuvan a él. En la medida en

⁽⁸⁸⁾ S.E.P., Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria., p.16

que se eleve la calidad de la educación y la formación sea más completa, en esa medida se contribuirá al desarrollo económico, político y social del país. De ahí, la responsabilidad ineludible y permanente del maestro su comprensión y su papel activo para guiar a sus alumnos, a través del proceso educativo, en la consecución de la justicia social, la paz y la libertad.

Por otra parte, el plan asegura el carácter científico de la formación del nuevo docente, subraya su responsabilidad y comprensión profesional hacia los educandos, el conocimiento de los principios de la psicología evolutiva y educativa que inciden en el aprendizaje, el estudio de las bases filosóficas, axiológicas y teleológicas de la teoría educativa. Se tiene previsto un seminario de pedagogía comparada. La investigación pedagógica se aprende como disciplina y se aplica en la práctica docente en los laboratorios y espacios reservados para ello.

Durante el primer año de la carrera se lleva el curso de Observación de la Práctica Educativa, que es el antecedente del Laboratorio de Docencia, el cual se cursa en los tres años restantes; tratando de unir la teoría con la práctica desde el principio, a fin de que el alumno vaya formando gradualmente su marco conceptual y desarrolle las habilidades necesarias para el ejercicio de la docencia.

"Destaca por su importancia el Laboratorio de Docencia, concebido como un centro activo para el análisis y la aplicación interdisciplinaria de los contenidos de las diversas líneas de formación. Ello permitirá que el alumno, a partir de la observación dinámica de la práctica social y educativa, formule un marco teórico conceptual que será contrastado en la realidad del ejercicio de la docencia y de la experiencia profesional de los participantes. Se trata de vincular la teoría con la práctica dentro de la realidad social, de tal manera que esté en posibilidades de proponer alternativas didácticas congruentes".⁽⁸⁹⁾

⁽⁸⁹⁾ ibidem p.10

Se pretende asociar la ciencia, la tecnología y los nuevos recursos (como la computadora) al proceso educativo, para estimular y desarrollar la curiosidad, creatividad, entusiasmo, disponibilidad y capacidad de comunicación del educando, orientados hacia el saber pensar.

Como recursos instrumentales se encuentran las matemáticas y la estadística, siempre presentes en el terreno de la investigación educativa.

En una temática más selectiva, el plan de estudios incluye la educación tecnológica infantil, la organización y control del grupo escolar, y los problemas de aprendizaje, entre otros.

El proceso de formación del nuevo maestro atiende también a sus propios intereses como ser humano individual y social, tales como intereses artísticos, físicos, sociales, etc.

En cuanto a la responsabilidad social del egresado (seminario del octavo semestre), es claro que el maestro es la espina dorsal de cualquier sistema educativo, tiene una grave responsabilidad con la sociedad como depositario de la educación de sus alumnos, ya que ella misma pone en sus manos la formación integral de sus nuevos miembros (niños y jóvenes principalmente). El éxito de su misión depende en gran medida de su preparación profesional y de sus destrezas y habilidades pedagógicas.

Dicho plan de estudios presenta dos grandes áreas de formación; una general, de tronco común a las licenciaturas en educación, y otra, específica al nivel educativo en el cual se ejercerá la docencia. El área general está integrada por tres líneas de formación: social, pedagógica y psicológica y cursos instrumentales que cubren 36 espacios curriculares. El área específica cubre 27 espacios curriculares, establece la congruencia y vinculación académica y funcional entre la escuela normal y el nivel educativo correspondiente, en este caso, de educación primaria en lo referente a sus estructuras organizativa, administrativa y operacional; programas escolares (que abordan los contenidos de aprendizaje de español, matemáticas,

ciencias sociales, ciencias naturales, expresión artística, educación física, etc.), su dominio y tratamiento pedagógico, actividades curriculares y cocurriculares, funciones diversas, etc. que el egresado de esta licenciatura debe manejar en su ejercicio profesional ⁽⁹⁰⁾

En síntesis, el plan de estudios que se propone es la expresión académica de un nuevo modelo que intenta responder congruentemente a las necesidades, funciones, realización y finalidades de la educación primaria, así como a las características biopsicosociales de los educandos de este nivel, cuya formación integral será guiada por el nuevo licenciado en educación primaria, que ahora requiere una mejor preparación científica, tecnológica, social, cultural, y psicopedagógica; así como una formación humanística más sólida.

En el primer anexo del presente trabajo de investigación se encuentra el plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, que permite obtener una visión gráfica más ilustrativa.

⁽⁹⁰⁾ cfr. S.E.P., Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria, p. 35 y 36

CAPITULO IV

EL NIÑO DE OCHO Y NUEVE AÑOS

La educación y la orientación de los niños de ocho y nueve años ha de enfocarse a impulsar todas las posibilidades de desarrollo por las que van pasando.

En este capítulo se pretende dar una descripción de las principales características del niño de ocho y nueve años de edad; para ello, se tomarán en cuenta tres áreas fundamentales de la persona: la psicomotriz, la socioafectiva y la cognoscitiva. Únicamente para efectos de estudio se han considerado las características del niño de ocho y nueve años en forma separada.

"Es cierto que todo niño tiene sus potencialidades propias y que posee un modo exclusivo de crecimiento, sin embargo hay ciertos rasgos básicos y secuencias de crecimiento típicas" (91)

Para la caracterización del niño de ocho y nueve años de edad se considerarán los rasgos generales analizados por expertos en psicología infantil, basándose principalmente en A. Gesell y en un escrito de J. Piaget.

Las características del comportamiento infantil están inmersas en un proceso dinámico y cambiante, propio del desarrollo evolutivo de cada persona; los rasgos aquí referidos no deben considerarse normas invariables de conducta, puesto que cada niño es único, tiene capacidades y limitaciones propias, así como diferentes formas de manifestar sus inquietudes.

El niño de ocho y nueve años de edad atraviesa por un período eminentemente escolar. La escuela primaria trae consigo cambios importantes, el niño pasa de la centración en sí mismo hacia el interés por los demás, se abre al conocimiento, a nuevos saberes, entabla

(91) cfr. GESELL, A., El niño de Cinco a Diez Años, p. 29

CAPITULO IV

EL NIÑO DE OCHO Y NUEVE AÑOS

La educación y la orientación de los niños de ocho y nueve años ha de enfocarse a impulsar todas las posibilidades de desarrollo por las que van pasando.

En este capítulo se pretende dar una descripción de las principales características del niño de ocho y nueve años de edad; para ello, se tomarán en cuenta tres áreas fundamentales de la persona: la psicomotriz, la socioafectiva y la cognoscitiva. Únicamente para efectos de estudio se han considerado las características del niño de ocho y nueve años en forma separada.

"Es cierto que todo niño tiene sus potencialidades propias y que posee un modo exclusivo de crecimiento, sin embargo hay ciertos rasgos básicos y secuencias de crecimiento típicas" (91)

Para la caracterización del niño de ocho y nueve años de edad se considerarán los rasgos generales analizados por expertos en psicología infantil, basándose principalmente en A. Gesell y en un escrito de J. Piaget.

Las características del comportamiento infantil están inmersas en un proceso dinámico y cambiante, propio del desarrollo evolutivo de cada persona; los rasgos aquí referidos no deben considerarse normas invariables de conducta, puesto que cada niño es único, tiene capacidades y limitaciones propias, así como diferentes formas de manifestar sus inquietudes.

El niño de ocho y nueve años de edad atraviesa por un período eminentemente escolar. La escuela primaria trae consigo cambios importantes, el niño pasa de la centración en sí mismo hacia el interés por los demás, se abre al conocimiento, a nuevos saberes, entabla

(91) cf. GESELL, A., El niño de Cinco a Diez Años, p. 29

amistad con niños de su misma edad, confronta su propio patrón moral con el de otras personas

El niño crece y se enriquece, pues se abre al mundo escolar y se ve influenciado por otras personas que hacen que su personalidad y su comportamiento puedan tomar nuevos rumbos.

Es necesario mantener cierta vigilancia sobre el niño de ocho y nueve años, para que al enfrentar este mundo de la primaria, con situaciones novedosas, logre adaptarse, convivir con sus compañeros y se inicie en el verdadero hábito de la lectura.

1. Características Psicomotrices, Socioafectivas y Cognoscitivas del Niño de Ocho Años de Edad.

1.1 Características Psicomotrices.

El niño de ocho años presenta algunos cambios fisonómicos, que anuncian vagamente la próxima adolescencia. (92)

Físicamente parece más maduro, sus movimientos corporales tienen fluidez, gracia y equilibrio; puede caminar con soltura y libertad y tener mayor conciencia de su postura, reduciéndose así el riesgo de tropezones y caídas.

"Hay un aumento de velocidad en sus operaciones motrices finas como en la escritura, donde sus trazos son alineados y uniformes. En sus dibujos demuestra una mejor noción de las proporciones corporales y comienza a respetar la perspectiva". (93)

(92) cfr. GESELL, A., et al. *El niño de 7 y 8 años*. p. 59

(93) cfr. *ibidem*. p. 61

La inclinación a tocar todo lo que ve y manipularlo no es tan frecuente como antes. La actividad motriz del niño de ocho años es alta y variada, realiza juegos que requieren de precisión y equilibrio.

Ahora que sus trazos son precisos y firmes, se le puede exigir mejor caligrafía, que respete dimensiones y límites al armar, recortar, colorear y dibujar.

En cuanto a su presencia física, puede cambiar la postura de su cuerpo con mayor fluidez y sentido de adaptación a la distancia de su trabajo, y luego mantenerla durante un periodo de tiempo más prolongado. Gracias a esto es que puede pedirle que se dedique a trabajos pasivos, especialmente la lectura o las tareas escolares que exijan un tiempo más o menos largo en una misma posición.

En los trabajos escolares, puede cumplir mejor con lo que se le pide, aún es necesario que se le ayude; los maestros y padres de familia deberán mantener cierta vigilancia de sus tareas escolares dándole la orientación e instrucciones que requiera.

Puede sufrir dolores de cabeza especialmente después de una excitación grande. Conviene hacerle una revisión médica periódica para prevenir enfermedades graves.

Los resfriados son poco severos, cuando llegan a padecerlos; en términos generales, la salud del niño de ocho años es muy buena, sufre menos enfermedades contagiosas que los niños de menor edad, y se recupera más rápidamente.

El desarrollo de los sentidos es un aspecto relevante en esta edad, ya que, muchos de los aprendizajes en la escuela primaria dependen de las capacidades perceptivas del niño.

A los ocho años, el niño se fatiga menos y es más resistente al cansancio. (94)

El gozar de una salud física muy buena le permite dedicarse a actividades tanto recreativas como formales. A esta edad, los niños se caracterizan también por su dinamismo, su desbordante energía, están en continua actividad, parecen incansables y se complacen en

(94) cf. GESELL, A., et al. *El Niño de 7 y 8 años*. p. 68

hacer las cosas rápidamente. Juegan, saltan, corren, hacen pruebas de acrobacia, patinan, nadan, participan en deportes más organizados, como el fútbol, y son tan buenos espectadores como jugadores. Son valientes y atrevidos, aunque en ocasiones no miden el peligro y se hace necesaria la supervisión de un adulto para realizar sus hazañas trepando árboles, haciendo equilibrio sobre el borde de las cercas, aprendiendo a andar en bicicleta, etc. (95)

A pesar de su incesante actividad, comienza a ser un buen observador. Aunque puede parecer desenfrenado, se interesa por hacer muchas cosas; su objetivo principal es la acción y está dispuesto a probar y a ensayar cualquier cosa; en ocasiones expresa su temor, pero con un poco de aliento lo supera. Sus juegos se caracterizan por una gran actividad motriz.

Puede sostener la mirada fija más tiempo, pero todavía no tiene el poder de mantener la atención del niño de nueve años e incluso puede dejar muchas cosas o trabajos incompletos.

En virtud de que le gusta hacer todas las cosas rápidamente, es conveniente vigilar que no sacrifique la exactitud y calidad de sus trabajos escolares por la celeridad de terminar una actividad emprendida para pasar pronto a otra.

Generalmente, las niñas se encuentran más desarrolladas físicamente que los niños, a los ocho años, se alcanza un nivel de madurez en el cual los dos sexos comienzan a separarse y suele ocurrir que los varones se agrupan y se burlan de un grupo correspondiente de niñas y viceversa; sintoma evidente de la proximidad de la adolescencia. (96)

Todas las características mencionadas han de tenerlas muy presentes los maestros de escuela primaria, para exigir a sus educandos lo que corresponda a su desarrollo normal y en caso de que observen alguna anomalía, deberán canalizar al niño para que reciba inmediatamente la ayuda que necesite.

(95) *cf.* *ibidem.* p. 60

(96) *cf.* GESELL, A., *et. al.* *El Niño de 7 y 8 años.* p. 51

1.2 Características Socioafectivas

El niño de ocho años tiene una mayor apertura social, es menos retraído, se relaciona mejor con los adultos y con otros niños de su misma edad, esto le permite establecer contacto con muchas personas, algunas de ellas tendrán costumbres o ideas diferentes a las suyas y pueden influir mucho en su comportamiento.

El niño tiene conciencia de sí mismo como persona y de las formas en que difiere de los demás, comienza a verse a sí mismo más claramente como una persona entre otras personas, actuando, participando y gozando de la vida. También es más rápido en sus propias reacciones y comprende mejor las reacciones de los demás.

Tiene una conciencia definida del grupo escolar al que pertenece y con el cual tiene ciertas obligaciones. Aumenta su afán de independencia. Ahora son los mismos niños los que edifican parte de su disciplina y controlan su propia actividad mediante la crítica mutua y la asignación de responsabilidades. (97)

Buscan mayor independencia respecto de padres y maestros, o de cualquier persona mayor que represente la autoridad; por lo mismo les molesta que traten de intervenir en sus actividades. Esto no debe tomarse como un rechazo o rebeldía directa contra los adultos, sino que, comprendiendo que se trata de algo normal, deberán vigilarlos y orientarlos sin que sientan que se les imponen las cosas, pues lo rechazarían inmediatamente.

Generalmente los niños de esta edad se comportan mejor fuera de la casa, muestran interés por conocer gente, visitar lugares, viajar y hacer cosas constantemente.

Las relaciones con sus hermanos son relativamente buenas, cuando es responsable de cuidar a un hermano menor suele mostrarse demasiado estricto. Sencillos privilegios como

(97) cf. ibidem, p. 52

acostarse más tarde le confieren prestigio y posición en la familia. En esta edad los amigos "verdaderos" desempeñan una parte importante en la vida del niño, las amistades firmes se producen entre dos niños de la misma edad y sexo, aunque sienten admiración por niños mayores que él. La relación entre amigos puede ser fraterna y exigente aunque haya no pocas discusiones y enojos. El niño de ocho años está interesado en valorar su propio desempeño, su propia relación con los demás. (98)

Los niños a esta edad se muestran extraordinariamente sociables. evoluciona su capacidad de cooperación; son capaces de asumir la dirección de pequeños grupos y cuando participan en ellos como miembros, saben seguir a los líderes, lo que facilita el trabajo en equipo.

También están dispuestos a participar en actividades más complejas o difíciles que a los siete años, por ello es conveniente estimularlos y orientarlos en las actividades escolares y familiares para que desarrollen un sentido de responsabilidad más exigente.

En el momento de asignarle tareas o labores específicas, su responsabilidad puede ser explícita o implícita, de cualquier modo el niño lo percibe y tratará de cumplir lo mejor que pueda con aquello que se le ha encargado y finalmente quedará satisfecho si recibe algún elogio o recompensa.

Manifiestan su deseo de obtener la aprobación de los adultos, pero iniciando la aplicación de ideas personales, prefieren realizar trabajos que ellos mismos conciben. "existen, sin embargo, ciertas tareas nuevas y de mayor responsabilidad, que el niño aborda con verdadero interés y para las cuales acepta fácilmente cualquier supervisión necesaria". (99)

Frecuentemente necesita la atención completa de alguna persona que lo escuche atentamente y se interese por sus hazañas. Tiende a exagerar a dramatizar todo, incluso a sí mismo. Le desagrada el fracaso, sin embargo está dispuesto a plantearse obstáculos difíciles o

(98) cfr. GESELL, A. et al. El Niño de 7 y 8 años. p. 74 y 79

(99) GESELL, A. et al. El Niño de 7 y 8 años. p. 77

a que le pongan a prueba. Necesita ayuda para adaptarse mejor a una tarea o actividad, así como para aprender a organizarse, aunque tiene conciencia del orden es propenso a extenderse demasiado en sus pensamientos y actividades y dejar todo en desorden. También necesita apoyo en forma de elogio y aliento, no le agrada que sus limitaciones sean objeto de bromas. Demuestran admiración por sus padres, con palabras y obras, aunque empiezan a dudar y a cuestionarse si tendrán siempre la respuesta correcta para cualquier problema.

Los periodos de juego son más largos y tranquilos, aunque se producen no pocas discusiones o altercados.

El niño de ocho años prefiere los juegos colectivos o en pequeños grupos o equipos llenos de acción (como el beisbol y el futbol), le desagrada jugar a solas, organiza libremente sus propios clubes. En cuando a los compañeros de juegos y deportes los varones y las mujeres comienzan a separarse.

En la escuela aparece espontáneamente la competencia en el trabajo y esto ayuda a que el niño se mantenga dedicado a una tarea. (100)

El espíritu de competitividad es una cualidad que debe ser encausada positivamente y aprovechada por los profesores para dar múltiples trabajos que enseñen y eduquen. Estos trabajos, deben estar de acuerdo a los intereses y posibilidades del niño de esta edad, pues cuando no les gusta el trabajo, no lo hacen; en cambio, cuando el trabajo les gusta, ponen mucho empeño en terminarlo.

Conviene señalar también que el niño posee un gran deseo de obtener la aprobación de los demás niños, quiere ser reconocido y gozar de cierto prestigio entre sus iguales; para lograrlo utiliza todo su ingenio y creatividad, esforzándose por participar activamente en los trabajos y actividades escolares. Asimismo, el niño percibe los errores de los demás, pero también es autocrítico.

(100) cfr. ibidem, p. 71

La escuela juega un papel de gran importancia en la vida del niño, por ello, los maestros también desempeñan un papel relevante en su adaptación. Con los maestros pasan muchas horas del día aprendiendo y conviviendo y recurren a ellos cuando tienen un problema en la escuela.

Los maestros pueden ayudar al niño a participar en forma activa y responsable en el grupo y lograr que se integre a él, pueden ayudarlo a descubrir en sí mismos la posibilidad de mejorar su rendimiento para que los resultados académicos sean satisfactorios.

1.3 Características Cognoscitivas.

El niño de ocho años ha alcanzado progresivamente un mayor grado de madurez neurológica o cerebral, el pensamiento lógico se está desarrollando, esto le permite adquirir nuevos conocimientos, habilidades y actitudes. El niño aprende los conceptos, es capaz de emitir juicios sencillos, aumenta su capacidad de razonamiento. Los cambios que presenta su pensamiento pueden detectarse si se sigue de cerca el curso de su crecimiento y se analizan los razonamientos de que es capaz.

En el desarrollo de la inteligencia aparecen formas de organización nuevas, la sucesión de construcciones se apoya en anteriores, dando lugar a otra serie de construcciones nuevas y más elaboradas. (101)

El egocentrismo intelectual va desapareciendo y se hace evidente la necesidad de conexión entre las ideas y de una justificación lógica. En definitiva se trata de los inicios de la construcción lógica.

Lo esencial es que en el plano del pensamiento, el niño ha llegado a un principio de reflexión; a partir de los ocho años el niño piensa antes de actuar (en lugar de las anteriores

(101) cf. PIAGET, J. Seis Estudios de Psicología, p. 51

conductas impulsivas) y comienza a conquistar así esa difícil conducta de la reflexión. Pero esta reflexión es sólo una deliberación interior, una discusión consigo mismo como la que podría mantener con algún interlocutor; es decir, es como el pensamiento por interiorización.

(102)

El desarrollo del pensamiento a partir de la reflexión permite que la asimilación egocéntrica (que se caracteriza por la falta de discriminación entre lo subjetivo y lo objetivo y la tendencia espontánea a reducirlo todo a sí) se transforme en asimilación racional, es decir, el niño va estructurando la realidad a través del razonamiento.

Esto se debe a que el niño pasa de una centración en sí mismo a una descentración en que, ya no sólo le interesan las operaciones concretas que se refieren a la realidad inmediata que le afecta, sino que ahora se relaciona con nuevos objetos y personas lo cual contribuye al desenvolvimiento de su estructura mental. En cuanto a su interés por conocer el mundo, las personas y las cosas, las nuevas experiencias escolares ayudan a ampliar el panorama del niño en el horizonte del universo y lo lejano, y busca una respuesta más profunda a sus interrogantes. Gracias a esto el niño logra la construcción de estructuras lógicas más elaboradas y surgen así las grandes conquistas del pensamiento como las nociones de tiempo y espacio. "Además, hacia los ocho años la noción de velocidad se elabora en conexión con el tiempo (concebida como la relación entre el tiempo y el espacio recorrido)". (103)

El pensamiento abstracto se desarrolla lentamente, aparecen ya las generalizaciones, que van de lo simple a lo complejo. Todavía existe alguna dificultad para distinguir claramente entre la realidad y la fantasía. Y se presenta un considerable aumento de la expresión creadora.

La percepción que tiene comienza siendo global, es decir, que percibe las cosas como un todo indiferenciado, se desarrolla cada vez más, gracias al contacto que establece con

(102) cfr. ibidem p. 64 - 65

(103) cfr. ibidem p. 74

nuevos medios sociales, como el escolar, lo cual le permite ampliar su visión del mundo y lograr su asimilación en el sentido ascendente hacia una percepción más exacta y objetiva de las cosas y los hechos.

"A los ocho años, el niño comienza a ver conclusiones, contextos y consecuencias allí donde antes las había percibido sólo en parte. Su universo se hace menos discontinuo". (104)

El niño empieza a hacer distinciones fundamentales entre personas y cosas; entre minerales, plantas, animales, las fuerzas y fenómenos de la naturaleza, y se va concibiendo a sí mismo como persona, con capacidades y limitaciones, es decir, que hay cosas que puede hacer y otras que no.

Es característico de esta edad que el niño recurra a sus padres y maestros para preguntarles sobre el origen de la vida, muestra interés y curiosidad por los recién nacidos. "Comienza a intrigarle el origen y el crecimiento de las plantas a partir de las semillas. Se profundiza su interés por la vida y los procesos vitales de los animales". (105)

Incluso quiere tener una mascota o alguna planta bajo su cuidado para satisfacer su curiosidad y observar cómo crecen y se reproducen.

"Siente una simpatía innata por todo lo relativo al conocimiento de otras culturas, pues tiene la honestidad natural de la niñez. Esto le permite proyectar sus propios intereses vitales sobre las vidas de los niños de países extranjeros". (106)

Le gusta oír cómo es la vida en otros países, cuáles son las costumbres, la comida, qué hacen los niños como él, cuáles son sus juegos, si van a la escuela, etc.

Para los educadores, es conveniente aprovechar la diversidad de elementos que despiertan el interés del niño, acordes con su madurez cognoscitiva para asignarle pequeñas

(104) GESELL, A., El Niño de 7 y 8 años. p. 59

(105) ibidem. p. 58

(106) GESELL, A., et. al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 185

actividades adecuadas a su capacidad por medio de las cuales vaya aprendiendo a hacer diferentes cosas de utilidad, tanto en la escuela como en su casa.

"Intelectualmente, comienza a mostrarse más expansivo. Puede expresar asombro y curiosidad. Su pensamiento es menos animístico". (107)

Hasta los siete años todavía atribuye a las cosas conciencia y vida, a partir de los ocho se interesa más en el porqué de las cosas busca explicaciones más profundas para todo lo que sucede a su alrededor, por ejemplo, quiere saber cómo o que hay en el interior de la tierra, del cuerpo humano, de los animales, etc. El niño se extiende intelectualmente en muchas direcciones, se amplían sus horizontes y sus experiencias, ahora es capaz de interrogar sobre la historia de la humanidad, el pasado y el destino futuro.

Aparece también la tendencia del niño a valorar todo lo que le sucede a él y a otras personas, lo que ocurre a su alrededor y lo que le sucede por su causa. A esto Gesell lo denomina valoratividad. El niño "aprende a valorar las cosas a medida que amplía su horizonte mental". (108)

A través de la lectura, de lo que escucha, de las conversaciones con adultos o con otros niños, va aumentando su vocabulario; hay grandes avances en el vocabulario, pero todavía se encuentra bastante restringido. Los deseos de aprender van más allá de la escuela.

Le agrada la variedad de actividades, pasa de una cosa a otra con relativa facilidad; así por ejemplo le gusta escribir en el pizarrón y trabajar en su cuaderno, hacer ejercicios de aritmética oral y escrita, etc. Las nuevas responsabilidades escolares, planteadas como desafío motivan al niño.

Al educar, se debe respetar la individualidad de la persona, y ésta se manifiesta en la rapidez con que madura el pensamiento del niño. Por tanto, los maestros y educadores deben preocuparse del avance intelectual, estimular su desarrollo especialmente en esta edad para

(107) GESELL, A., et al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 186

(108) GESELL, A., et al. El Niño de 7 y 8 años. p. 57.

que aprendan a pensar, razonando junto con los niños sobre los contenidos de aprendizaje y los acontecimientos cotidianos. Para contribuir a la educación del niño también se debe estimular su creatividad por medio de actividades que despierten su interés y favorezcan las ideas propias.

2. Características Psicomotrices, Socioafectivas y Cognoscitivas del Niño de Nueve Años de Edad.

2.1 Características Psicomotrices.

Los rasgos o características motrices del año anterior continúan desarrollándose ahora al nivel de los nueve años, con mayor claridad, modificaciones importantes y en un grado superior de madurez.

El niño de nueve años ya no es simplemente un niño, pero tampoco es un adolescente. Es una edad intermedia entre la infancia y la adolescencia, en la que tienen lugar reorientaciones significativas, ya no quiere ser tratado como un niño mimado necesitado de protección. Adquiere mayor dominio de sí mismo y nuevas formas de autosuficiencia que modifican sus relaciones con la familia, la escuela y sus amigos. (109)

Las características motrices de un niño revelan tanto su individualidad como su estado de madurez. Hacia los nueve años de edad, el niño se comporta ya tal cual es. Pone de manifiesto su estructura psicomotriz en la forma de caminar, de jugar, de trabajar, de entrar en el salón de clases, en su postura y presencia física. Además posee gustos propios, maneras de reír, formas de hablar, exclamaciones y modales.

(109) cfr. GESELL, A., et. al. *El Niño de Cinco a Diez Años*. p. 214

Es más capaz de analizar sus movimientos, antes, durante y después de la acción. Presenta mayor madurez de su sistema neuromotor que le permite ser más persistente en el ejercicio de sus habilidades. A veces es tranquilo y moderado, otras parece excederse en aquello que le agrada repitiéndolo incesantemente. (110)

El niño de nueve años está seriamente empeñado en dominar sus habilidades, por ello trabaja centrando su atención en una sola dirección y no pasa fácilmente de una actividad a otra.

Puede realizar una misma actividad continuamente, hasta quedar exhausto, por ejemplo, andar en bicicleta, patinar, jugar a la pelota, correr, caminar. En comparación, el niño de ocho años se cansa, se agota pronto, a los nueve es capaz de recurrir a reservas de energía y repetir las cosas una y otra vez con ligeras diferencias que le ayudan a asimilar y refinar cada nueva experiencia. Le gusta poner a prueba sus habilidades. Tiene por dicha tendencia a excederse, en ocasiones le resulta difícil tranquilizarse después del recreo o después de un juego activo. (111)

Posee un mejor dominio de la propia velocidad, le gusta hacer las cosas rápido como a los ocho años, pero su velocidad está sometida a un mejor control. Cuando se aplica en alguna tarea familiar o escolar, trabaja diligentemente con la intención de terminarla por completo; es capaz de mantener su velocidad durante periodos más prolongados. En la escuela, los alumnos permanecen sentados durante periodos de tiempo más largos.

En realidad, está tan ocupado que parece faltarle tiempo para las tareas habituales y no le gustan las interrupciones. Aunque puede suspender su tarea por sí mismo (para conversar o sacar punta al lápiz) y volver a su trabajo sin perder el impulso y sin necesidad de nuevas órdenes. También es capaz de ocupar su tiempo libre con alguna actividad útil. (112)

(110) cfr. GESELL, A., et al. El Niño de 9 y 10 Años. p. 14

(111) cfr. GESELL, A., et al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 221

(112) cfr. GESELL, A., et al. El Niño de 9 a 10 años. p. 7-8

Le agrada estar en constante actividad, ya sea trabajando, jugando, realizando algun proyecto, ordenando y clasificando sus cosas, etc. Parece que el niño se encuentra en un estado más o menos constante de premura, como si mantuviera una lucha contra el tiempo

Conviene recordar la importancia del juego en la infancia, para el niño jugar es una necesidad vital, con ello aprende, se entretiene, se relaciona con otros niños y se desarrolla física y psicológicamente.

El niño "trabaja y juega mucho. Es más hábil en su comportamiento motor y le agrada ostentar su habilidad. Su regulación del tiempo se halla también sometida a mayor dominio "

(113)

En general, varones y mujeres demuestran gran interés por los juegos en equipo, los deportes de competencia, y la coordinación motriz gruesa mejora notablemente.

Resulta evidente que el juego favorece el ejercicio físico, tan importante para el desarrollo corporal y la rapidéz de reflejos. (114)

En lo que se refiere a la coordinación motriz fina, "ojos y manos están ahora bien diferenciados. El niño puede usar las manos, independientemente una de otra, los dedos muestran una nueva diferenciación". (115)

Es capaz de mantener la mirada fija durante varios segundos. Es buen observador. Puede escribir durante un tiempo más o menos prolongado. Sus dibujos son más precisos, con trazos firmes, breves y a menudo detallados. Sus preferidas son las naturalezas muertas y los mapas. También les gusta observar jugar a sus compañeros. Las niñas suelen coser y tejer con facilidad.

Ha aumentado la capacidad de acomodarse a distancias pequeñas, pasa de lo que está cerca a lo que está lejos con gran facilidad, desde su pupitre puede copiar del pizarrón.

(113) GESELL, A., et. al. El Niño de 9 y 10 años. p. 17

(114) cfr. VALLEJO- NAGERA, J.A., Guía Práctica de Psicología. p. 486

(115) cfr. GESELL, A., et. al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 221

Los procesos de lectura y escritura se ven favorecidos por la evolución de la coordinación motriz fina, aumenta la capacidad de mirar detenidamente y sostener la atención en los estímulos que llegan hasta él por vía sensorial. El desarrollo de los sentidos es importante, ya que el aprendizaje depende de las capacidades perceptivas del niño.

"El niño siente un nuevo interés por las labores rápidas, pero hábiles, que requieren coordinación delicada" (116)

Es una edad excelente para perfeccionar las destrezas y habilidades manuales, la pericia en el manejo de herramientas e instrumentos, por ejemplo, ahora el niño es capaz de trabajar dos ó tres horas continuas jugando a construir estructuras complicadas con su equipo de construcciones (meccano), o armando rompecabezas.

El niño de nueve años goza de muy buena salud, puede fatigarse si la actividad es excesiva. Los cambios fisiológicos debidos al crecimiento corporal anuncian claramente que el niño ha entrado en la etapa preadolescente del ciclo vital, el desarrollo físico de las niñas es mayor y en consecuencia, están más próximas a la pubertad que los niños.

A los nueve años, el niño ha logrado una gran madurez, misma que le permite actuar libremente, con mayor independencia de sus padres y maestros, aunque puede necesitar cierta ayuda en algunos puntos críticos. Su esfuerzo personal en cuantas actividades emprenda es mayor, les dedica más tiempo busca precisión y éxito aunque tenga que repetir los cosas muchas veces.

A través de la observación y del conocimiento de cada niño, los maestros y educadores pueden aprovechar las habilidades anteriormente descritas para asignarles diferentes actividades y exigirle conforme a un desarrollo normal, es decir, no exigir más de lo que el niño pueda dar.

(116) GESELL, A., et. al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 253

La verdadera educación debe tomar en cuenta las características del niño de nueve años y su grado de madurez para contribuir a su perfeccionamiento

2.2 Características Socioafectivas.

Los nueve años constituyen una edad en que predomina el tono afectivo, la emotividad es más sensible, aparecen nuevas emociones y actitudes más refinadas; el niño experimenta diferentes sentimientos que se manifiestan en diversos rasgos de conducta. Esto se observa en la variabilidad de sus estados de ánimo, generalmente los cambios emocionales de un extremo a otro son rápidos y de corta duración

Las relaciones con sus padres y maestros son más suaves y tranquilas cuando respetan la creciente madurez del niño. Las relaciones con los hermanos se mantienen en buenos términos, puede mostrarse considerado y protector si son menores y trata de competir con los mayores; muestra lealtad y apoyo hacia los hermanos. El niño quiere ser más independiente, se basta a sí mismo, es más digno de confianza y tiende a mejorar su comportamiento.

"La automotivación es la característica cardinal del niño de nueve años. Es la clave para comprenderle en su progreso hacia la madurez". (117)

El niño es capaz de concentrarse en una determinada actividad por propia iniciativa, le gusta planear y preveer las cosas de antemano, quiere tener éxito; es exigente consigo mismo y trabaja arduamente hasta concluir sus proyectos.

"Agudiza su conocimiento de los demás y de sí mismo". (118) el niño es más consciente de sí mismo en cuanto a sus actitudes, actividades, su propio cuerpo, su casa, su escuela, la conducta de sus padres, hermanos y amigos. Aprende a valorar su propio comportamiento (por ejemplo puede sentir disgusto o apenarse por algo que ha hecho) y la conducta de los

(117) GESELL, A., et al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 214

(118) ibidem. p. 217

demás, es decir, este poder de apreciación no se limita a sí mismo, sino que se extiende también a otras personas.

El niño de nueve años demuestra considerable habilidad en la crítica social, así como en la autocrítica. Esto, unido a su capacidad de automotivación explica que los niños de esta edad causen frecuentemente una buena impresión, sólida, seria y de confiabilidad. (119)

En ocasiones se disgusta con los demás cuando se apartan de sus normas, quiere que todo sea exacto. Tiene su propio criterio de medida y lo aplica para juzgar a sus familiares porque quiere que se comporten adecuadamente.

El niño tiene un mejor equilibrio personal, ahora es capaz de distinguir lo que está bien o es correcto de aquello que no lo está. "En él, la conciencia se halla claramente en gestación". (120)

Es realista, moderado, tiene sentido de equidad, le gusta la justicia tanto en las normas de disciplina individuales como en las grupales, es capaz de aceptar su culpa cuando hay algún problema. Posee gran interés por las reglas, castigos y privilegios especialmente en la escuela; quiere que la maestra sea razonable y concede mucha importancia a que ésta sea justa o injusta.

Bajo circunstancias favorables, los niños de esta edad presentan distintas cualidades: son sinceros, honestos, más seguros, responsables y serviciales. En ocasiones se muestran ansiosos por agradar y todavía son sensibles a la crítica y la corrección los pone en una situación embarazosa, aunque también reaccionan favorablemente ante los cumplidos.

"El niño de nueve años está desarrollando un sentido de status individual que necesita de la comprensión afectuosa de sus mayores y, por sobre todo, de su propia familia". (121)

(119) cfr. ibidem, p. 215

(120) GESELL, A., et. al. El Niño de 9 y 10 Años, p. 15

(121) GESELL, A., et. al. El Niño de Cinco a Diez Años, p. 216

Las relaciones del niño con su familia son más agradables, se siente orgulloso de sus padres y les demuestra afecto, siente la necesidad del cuidado de los padres pero también quiere lograr cierta separación para sentirse más dueño de sí mismo; no le agrada que lo protejan demasiado. En la práctica le gusta estar lejos de la familia, con los amigos, tener cierta libertad y pasar algún tiempo (una o dos horas) sin la supervisión de sus padres. Aunque siempre recurre a ellos en busca de ayuda cuando la necesita.

Para el niño de nueve años es muy importante mantener buenas relaciones con los demás, está ansioso por agradecer, le gustan las distinciones, en ocasiones trabaja con intención de servir a los demás y algún elogio es su mejor estímulo.

Adquiere una verdadera capacidad de cooperación, ya no confunde su propio punto de vista con el de los demás, los separa para comprenderlos y coordinarlos. Esto se observa en el lenguaje entre los niños, surgen las discusiones para justificar o apoyar las propias afirmaciones o bien para comprender los puntos de vista de los demás. Las explicaciones entre los niños se desarrollan en el plano del pensamiento, y no sólo en el de la acción material. (122)

Cuando varios niños emprenden un mismo trabajo, escuchan, participan, colaboran y se ayudan mutuamente; buscan ideas y explicaciones lógicas. Aparece una verdadera actividad cooperativa.

Las relaciones con sus compañeros de escuela y de juegos son buenas a pesar de algunos desacuerdos. Sus amistades tienen cierta profundidad y duración. La tendencia a los amigos verdaderos o del alma se acentúa y elige como amigo íntimo sólo a una persona del mismo sexo. Los grupos espontáneos son casi siempre de niños o de niñas; ambos sexos se separan y en ocasiones manifiestan su desprecio mutuamente.

(122) cf. PIAGET, J., Seis Estudios de Psicología, p. 63

En cuanto a las actitudes sociales se observa que les agradan los juegos colectivos más organizados y con reglamento. Trata de cumplir con las normas del grupo y critica a quienes no lo hacen.

En la escuela, el niño muestra mayor sentido de la competencia como miembro del grupo que como individuo. Aprende a subordinar sus propios intereses a las exigencias del grupo (123)

En esta etapa el niño está aprendiendo a comprometerse con el grupo, la tarea principal es aceptarse a sí mismo, su papel dentro del grupo y aceptar los papeles de los demás. Valora las contribuciones de sus compañeros. La escuela primaria marca un momento importante en la adaptación e integración del niño y los maestros adquieren relevancia en este proceso.

Se debe promover en el niño su participación activa en el grupo y lograr que se integre a él, para que los resultados académicos sean también satisfactorios. Para crecer y madurar el niño debe lograr un sentido de status individual en relación con su familia y con sus contemporáneos.

El niño de nueve años tiende a admirar a personas de su propio sexo, de su misma edad o mayores, es el comienzo del culto a los héroes. Si esto es bien encauzado puede convertirse en una motivación que propicie actitudes positivas, deseables e incluso puede animarlos a conocer las biografías de los grandes personajes.

Es una edad en que predomina la reafirmación de la individualidad (124). Comienzan a establecerse marcadas diferencias individuales en cada niño y en todos los ámbitos. La propia individualidad y personalidad del niño se hacen evidentes.

(123) cfr. GESELL, A., et. al. *El Niño de 2 y 10 Años*. p. 12

(124) cfr. GESELL, A., et. al. *El Niño de Cinco a Diez Años*. p. 218

Los maestros deben procurar educar integralmente a cada niño, contemplando todos los aspectos que le corresponden como ser humano y conociendo las diferencias de cada uno, su temperamento, su carácter, para contribuir al óptimo desarrollo de su personalidad.

2.3 Características Cognoscitivas.

El niño de nueve años es muy activo, sus intereses son muy numerosos: el trabajo escolar, hacer distintas cosas, la historia, el futuro, los aparatos electrónicos, los juegos de video, etc. y quiere lograr éxito en cualquier tarea. Está tan absorto y atareado con sus preocupaciones que parece no tener tiempo para las tareas habituales y le disgustan las interrupciones. Incluso algunos prefieren trabajar que jugar. Le gusta planificar detalladamente todas sus actividades y, si es posible, el día entero.

El niño posee una creciente capacidad para aplicar su inteligencia a una tarea y llevarla a buen término, por iniciativa propia o mediante alguna sugerencia. Es ambicioso en sus exigencias consigo mismo, es perseverante y se dedica a su trabajo hasta completarlo. No sólo quiere destacarse en una tarea individual, sino en general. (125)

Frecuentemente es buen alumno, le gusta la escuela y se impone a sí mismo cierto grado de disciplina. Está dispuesto a afrontar todo lo que se encuentre razonablemente dentro de su capacidad. Posee un mayor dominio de sí mismo, como organiza mejor su tiempo y aprende a esforzarse intelectual y físicamente.

Reiterando el interés del niño en perfeccionar sus habilidades no sólo motrices, sino también intelectuales, se observa su persistencia en repetir las cosas una y otra vez hasta assimilarlas (sobre todo en las operaciones básicas de aritmética).

(125) cfr. GESELL, A., et. al. El Niño de 9 y 10 Años. p. 26

El niño es afecto a hacer inventarios y listas de control, le agrada clasificar e identificar sus colecciones, ordenar su información, conocer hechos y cifras relacionados con las actividades que les apasionan. Le atraen las historias por su contenido informativo. Capta los detalles significativos y la información que recibe a través de los medios de comunicación y en las conversaciones de los adultos. (126)

En sus actitudes intelectuales ya no es un simple niño, existen tres rasgos que lo caracterizan: realismo, racionalidad y automotivación. Si se mantiene un equilibrio adecuado contribuyen positivamente a su formación personal.

La apertura intelectual del niño de nueve años muestra mayor definición, alcance y profundidad. Es más razonable, enfática, se ve enriquecida por las experiencias acumuladas y, definitivamente está mejor organizada. Parece que dicha extensividad proviene del interior, es automotivada.

Está abierto al aprendizaje, es directo, va a los hechos. Es realista, no le interesa mucho la magia, ha desaparecido el animismo, y busca conexiones lógicas. Cree en la suerte y en la casualidad, pero también en la ley y la justicia. Se siente ansioso por descubrir cómo se hacen las cosas y por qué son como son. Incluso busca la corrección y la explicación de sus errores. (127)

Es también una edad de asimilación principalmente, el niño atraviesa por periodos de calma y concentración. Organiza una nueva estructura mental, logra una interpretación más real del mundo exterior, utiliza las asociaciones lógicas con mayor corrección y, consecuentemente, el pensamiento crítico y reflexivo se va desarrollando.

Manifiesta su interés, su curiosidad y avidez por conocer las cosas, cómo funcionan, para qué sirven, cuáles son las partes o elementos que las componen, etc.

(126) cfr. GESELL, A., et al. *El Niño de Cinco a Diez Años*. p.215-216

(127) cfr. *ibidem*. p. 220

El niño es afecto a hacer inventarios y listas de control, le agrada clasificar e identificar sus colecciones, ordenar su información, conocer hechos y cifras relacionados con las actividades que les apasionan. Le atraen las historias por su contenido informativo. Capta los detalles significativos y la información que recibe a través de los medios de comunicación y en las conversaciones de los adultos. (126)

En sus actitudes intelectuales ya no es un simple niño, existen tres rasgos que lo caracterizan: realismo, racionalidad y automotivación. Si se mantiene un equilibrio adecuado contribuyen positivamente a su formación personal.

La apertura intelectual del niño de nueve años muestra mayor definición, alcance y profundidad. Es más razonable, enfática, se ve enriquecida por las experiencias acumuladas y, definitivamente está mejor organizada. Parece que dicha extensividad proviene del interior, es automotivada.

Está abierto al aprendizaje, es directo, va a los hechos. Es realista, no le interesa mucho la magia, ha desaparecido el animismo, y busca conexiones lógicas. Cree en la suerte y en la casualidad, pero también en la ley y la justicia. Se siente ansioso por descubrir cómo se hacen las cosas y por qué son como son. Incluso busca la corrección y la explicación de sus errores. (127)

Es también una edad de asimilación principalmente, el niño atraviesa por periodos de calma y concentración. Organiza una nueva estructura mental, logra una interpretación más real del mundo exterior, utiliza las asociaciones lógicas con mayor corrección y, consecuentemente, el pensamiento crítico y reflexivo se va desarrollando.

Manifiesta su interés, su curiosidad y avidez por conocer las cosas, cómo funcionan, para qué sirven, cuáles son las partes o elementos que las componen, etc.

(126) cfr. GESELL, A., et al. *El Niño de Cinco a Diez Años*. p.215-216

(127) cfr. *ibidem*, p. 220

Los niños en esta edad demuestran sus preferencias por los trabajos asignados, así como su interés y preocupación por los resultados. Trabajan arduamente para obtener buenas calificaciones. Algunos se muestran ansiosos y aprensivos respecto de su trabajo. En su afán por tener éxito quieren que todo sea exacto, tratan de hacer las cosas lo mejor posible según las propias capacidades y se preocupan por corregir sus errores. Le temen al fracaso y éste puede desanimarlos.

Al afirmar que el niño es más independiente, se alude también a que "puede pensar por sí solo, razonar por sí solo. Por lo general, se puede uno fiar de él: si dice que ha hecho algo, realmente lo ha hecho. Es digno de confianza". (128)

En la escuela tiene mayor capacidad para trabajar independientemente tanto en el trabajo como en el juego. Todavía necesita que le repitan las indicaciones. Desea que su maestro sea justo y razonable. Prefiere la ayuda del maestro cuando realmente la necesita en su trabajo. Puede hacerle alguna crítica en relación con algún tema específico.

"El pasaje de tercero a cuarto grado es decisivo. Muchos niños que han venido progresando con lentitud, necesitados de algún apoyo para mantenerse al nivel de la clase (dificultades de lectura o dificultades en aritmética, por ejemplo), registrarán ahora, quizás, una mejoría verdaderamente asombrosa. Otros, que se comportaban bien previamente, acaso necesiten ahora ayuda individual". (129)

Por lo general los niños de esta edad parecen más ordenados, trabajan y cumplen sus tareas con rapidez, poseen un sentido crítico para juzgar sus propias capacidades y pueden

(128) GESELL, A., et al. El Niño de Cinco a Diez Años. p. 228

(129) GESELL, A., et al. El Niño de 9 y 10 Años. p. 35

evaluar su trabajo. Prefieren los trabajos escritos. Se interesan por la lectura y desean utilizar libros de consulta. También se interesan por resolver problemas numéricos prácticos fuera de la escuela. No obstante que el período entre los ocho y nueve años de edad se caracteriza de ser un tiempo de asimilación, es necesaria la aplicación de lo aprendido. Por eso se recomienda que el aprendizaje se apoye en las experiencias de los niños. Los maestros deben tener conciencia de las diferencias intelectuales de los niños y ayudarles a desarrollar sus capacidades individuales. Para la asignación de trabajos y la exigencia en su realización debe tenerse en cuenta la madurez física y cognoscitiva que permite a los niños dedicarse a actividades que requieren precisión en la habilidad manual, autocontrol, mayor planeación y concentración. Para lograr una verdadera educación se ha de procurar el desarrollo de hábitos de trabajo que implican el dominio de la voluntad a fin de contribuir al perfeccionamiento armónico de todas las facultades del hombre.

3. El Niño de Ocho y Nueve Años de Edad y el Proceso de Lectura.

La infancia es la época del despertar del interés por leer, por comprender, por expresar, la etapa propicia para adquirir el gusto por la lectura. La palabra escrita constituye una importante vía de acceso al conocimiento, el análisis, la comprensión de la realidad y principalmente la formación del pensamiento crítico y creativo. En este sentido, la familia y la escuela comparten una gran responsabilidad: la promoción de la lectura en los niños.

Los niños de estas edades "al leer pueden disfrutar, imaginar, jugar, divertirse con las palabras y también con los pensamientos; pueden satisfacer su curiosidad, se les despiertan sus propias ideas, aprenden muchas cosas, están motivados para expresarse. Esto sucede si es que

les gusta leer" (130). El hábito de la lectura es resultado de un proceso de acercamiento a la lectura, donde el camino a seguir debe orientarse a que leer sea una libre elección y una necesidad. La clave está en considerar la lectura como una opción personal y no como una obligación escolar. Para motivar en los niños la afección por la lectura se debe proporcionar una lectura abundante, variada, de calidad y adecuada a su nivel de madurez.

"Ante todo, es necesario recordar que lo importante no es la cantidad de lectura sino la calidad. No es tan fundamental cuánto lee un niño, sino el que al leer comprenda, que sea capaz de hacer una lectura crítica". (131)

El conocimiento de las características y de los intereses de los niños en cada edad es necesario para establecer ciertos criterios de selección de lectura apropiada, para proporcionar a los educadores orientaciones en cuanto a la selección de obras adecuadas para el niño.

"Establecer unos criterios fijos sobre las características que debe tener la literatura infantil y juvenil en función de los distintos periodos de desarrollo del niño es muy difícil, por no decir imposible. Cada niño demuestra unos intereses propios, muchas veces ajenos a lo que es más habitual a su edad. Pero, de una forma general y en consonancia con las diferentes etapas de desarrollo psicológico del niño, se pueden esbozar, a grandes rasgos, los centros más comunes de interés, y la forma de presentación que se ha demostrado más conveniente para cada edad". (132)

Conviene señalar que no existen los niños estándar. No todos los niños de ocho o nueve años tienen el mismo grado de madurez ni la misma formación. Durante los ocho y nueve años de edad, aunque cada vez el niño tiene mayor dominio y ya distingue claramente la

(130) JACOB, E., ¿Cómo Formar Lectores?, p. 13

(131) ibidem, p. 25

(132) HERTFELDER, C., Las Lecturas de tus Hijos, p. 38-39

realidad de la fantasía, le agrada situarse en mundos ficticios, maravillosos, donde todo es posible. Aunque gustan de aventuras y misterios, la realidad se va imponiendo, comienzan a surgir diferencias entre los gustos de los niños y las niñas (133).

Después de analizar las propuestas de C. Hertfelder en torno a los temas de mayor interés para los niños de ocho y nueve años de edad, se presenta a continuación un cuadro esquemático alusivo a dichos temas, su presentación y desarrollo. Considerando que la literatura infantil es muy vasta, así como el número de editoriales que se ocupan de ella, los factores que aquí se contemplan pueden coadyuvar en la selección y organización de textos de lectura.

(133) cf. HERTFELDER, C., Las Lecturas de tus Hijos, p. 39-40

EDAD	TEMAS	DESARROLLO	PRESENTACION
8 - 9 años	<ul style="list-style-type: none"> * Toda clase de cuentos imaginarios y fantásticos. * Aventuras. * Misterio. * Animales. * Humor. * Otros pueblos y culturas. (Gente, lugares y tiempos remotos). * Viajes a otros países, geografía, épocas y lugares lejanos. * Cuentos clásicos infantiles. * Deportes. * Poesía. * Biografías (héroes, santos, sabios, etc..) * Inventos fantásticos. * Niñas: todavía cuentos de hadas. * Niños: inventos mecánicos, ciencia experimentos científicos. * Literatura de tipo fantástico-realista. 	<ul style="list-style-type: none"> * Argumento ágil y dinámico. * Argumentos llenos de acción. Los diálogos deben alternar con la acción de manera equilibrada. * Argumento completo y coherente con final claro. El problema que plantee siempre debe resolverse. * Evitar situaciones sin aclarar, o sin respuesta. * Evitar las descripciones largas y minuciosas. * Acción ágil. * Sin muchos saltos en el tiempo. * Personajes bien definidos. * Héroes con los que se puedan identificar. * Estilo directo y claro. * Vocabulario sencillo. * Extensión breve, que lo puedan leer de un tirón. * Concordancia entre ilustraciones y texto. 	<ul style="list-style-type: none"> * Libros con algunas ilustraciones, siempre adecuadas al contenido y que refuercen la comprensión del texto. * Tipografía mediana (letra) * Aproximadamente de unas 100 páginas

La literatura infantil es expresión de ideas y sentimientos, es obra de creación dirigida a los niños: arte que expresa las cosas de bella manera, por medio de la palabra impresa, el diseño gráfico y la imagen. (134)

La lectura tiene en sí misma un valor indiscutible, a través de ella es posible crecer como personas. Para el niño, aprender a leer es el paso más importante de su educación. "La literatura infantil: requiere sencillez, claridad, una estética fresca, simple, verdadera". (135)

Los libros infantiles tienen que conciliar realidad e imaginación. En consecuencia la biblioteca infantil debe ser asequible a su utilización por el niño.

Las estrategias o líneas de acción para facilitar al niño la adquisición del hábito de lectura dependen de sus circunstancias personales y familiares. Sin embargo, la mejor motivación cuando se está aprendiendo a leer es ver leer. Lo esencial es saber crear un ambiente propicio para la lectura: leer, disfrutar y demostrarlo hablando de lo que se ha leído, comentarlo, discutirlo, etc.

El niño de ocho y nueve años se encuentra en la etapa de las operaciones concretas, según la psicología evolutiva de J. Piaget, aunque su forma de pensamiento sigue ligada a los hechos concretos, no a las ideas, ya es capaz de utilizar la lógica en sus deducciones, y con esto, es muy exigente en las respuestas que demanda. Las cosas que pasan obedecen a una causa razonable.

Por otra parte, los amigos influyen en el descubrimiento de la amistad y la justicia. aparecen algunos indicios de diferenciación entre gustos e intereses de los niños y las niñas.

(136)

(134) cf. JACOB, E., ¿Cómo formar lectores? p. 15

(135) ibidem. p. 19

(136) cf. HERTFELDER C., Las Lecturas de tus Hijos. p. 105-106

El niño acaba de descubrir el mundo y se trata de un mundo real, lleno de gente, costumbres, pueblos, animales, inventos, etc; cuyo descubrimiento es toda una aventura. Asimismo va estableciendo los límites entre fantasía y realidad.

Sencillamente, le interesa casi todo tipo de literatura fantástico-realista. También se interesa por libros sobre otros niños de su misma edad, grupos de amigos (pandillas) bien organizadas, donde el niño se pueda identificar fácilmente con los personajes que le proporcionan modelos positivos de conducta, valores humanos, virtudes, etc.

Aquellos niños que comienzan a leer bien, ahora disfrutan leyendo espontáneamente. Comienzan a sentir gusto por los clásicos de la infancia llenos de aventuras maravillosas. El interés por los libros de historietas alcanza su apogeo a los ocho y nueve años. Los compran, coleccionan, los piden prestados, los acumula, etc. y pueden pasarse horas enteras leyendo.

(137)

Las diferencias individuales se reflejan también en que el gusto o placer por la lectura es variable, mientras algunos niños son grandes lectores y retiran libros de la biblioteca todas las semanas, otros se dedican mucho tiempo a la lectura y otros más no leen en lo absoluto.

En sus perspectivas de lectura destacan los clásicos infantiles, tales como Tom Sawyer, La Isla del Tesoro, El Rey Arturo, Mujercitas, Bambi, Mary Poppins, etc. Vuelve a leer varias veces sus libros favoritos. Lee los clásicos y le deleitan, pero también es muy aficionado a los libros de aventuras, se identifica con los personajes, comienza el culto a los héroes.

En este período la velocidad es más uniforme, el niño puede detenerse para comentar algo sobre lo que está leyendo y retomar la lectura. Muchos leen bien lo suficiente y prefieren

⁽¹³⁷⁾ cfr. GESELL, A., et al. *El Niño de Cinco a Diez Años*, p. 205

la lectura silenciosa. Su creciente realismo intelectual lo lleva a afirmar que los cuentos de hadas no son ciertos, son fantasía.

Querer al niño es respetarlo, comprender sus necesidades, orientarlo y educarlo integralmente y permanente. La infancia es tiempo de sembrar actitudes, pensamientos y sentimientos nobles y hermosos en los seres humanos, hoy más que nunca los niños necesitan ese acercamiento a la literatura. (138)

Es importante fomentar el interés por la lectura desde la infancia. El placer de leer es la herramienta básica para la adquisición del más variado tipo de conocimiento, al leer se despierta la creatividad o el ingenio, se va formando el pensamiento reflexivo y se enriquece la persona.

(138) cfr. GESELL, A., et. al. El Niño de Cinco a Diez Años, p. 233

CAPITULO V

ESTUDIO DE CAMPO Y DERIVACION PRACTICA

I. Planteamiento General del Estudio de Campo.

1.1 Introducción

A lo largo de los cuatro capítulos anteriores, se trató de fundamentar teóricamente la investigación sobre la orientación a los profesores de educación primaria para desarrollar el hábito de la lectura en sus alumnos.

Además de la definición de los que se entiende por educación, orientación y lectura, se trataron los temas de: las características y funciones de los profesores; y finalmente se presentaron también las características biológicas, psicológicas y sociales de los niños de ocho y nueve años de edad.

En este capítulo se presenta la investigación de campo que se realizó con el objetivo de detectar las necesidades de los profesores de tercero y cuarto grado de educación primaria en torno a la formación de hábitos de lectura en sus alumnos.

En primer lugar se plantea el problema, la hipótesis y el propósito de la investigación. Después, se define el tipo de investigación que se aplicó, así como los objetivos de la investigación. Posteriormente se presenta el universo y la muestra elegida para la investigación, y el instrumento aplicado.

En segundo lugar, se hace el análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados obtenidos. La importancia de este capítulo, radica en los resultados del análisis de las necesidades de orientación que tienen los profesores para formar hábitos de lectura. Estos resultados, justifican la realización de la derivación práctica que se presenta en la última parte del presente capítulo, y cuyo objetivo es, poner al alcance de los profesores algunos criterios pedagógicos que es conveniente contemplar en la formación de hábitos de lectura.

1.2 Problema

El problema que se plantea con relación a la formación del hábito de lectura en tercero y cuarto grado de primaria, se basa en que actualmente los niños se interesan más en otras actividades que en la lectura. La lectura ya no es algo tan apreciado por los estudiantes de la escuela elemental como antaño. Para que los niños aprecien y practiquen la lectura, es necesario saber despertar el interés hacia ésta. Sólo si el niño es capaz de descubrir el placer de leer, será capaz de desarrollar un verdadero hábito lector.

En nuestro país es una necesidad y una preocupación, para los maestros y padres de familia, elevar el nivel de lectura de los niños. Puesto que los buenos lectores no nacen, se hacen; hay que recordar que la etapa más propicia para adquirir el gusto por la lectura, sin lugar a dudas, es la infancia. Por tanto, conviene aprovechar ese apetito o deseo de conocer, tan vivo en los niños, y que la lectura satisface en gran medida, para convertirlos en ávidos lectores.

Por esto es necesario hacer un estudio de las necesidades de orientación que tienen los maestros, para que, basándose en esta realidad, se puedan presentar alternativas pedagógicas que sirvan de directrices en la formación y desarrollo de hábitos de lectura. Con esto, se pretende facilitar a los docentes sus decisiones y acciones, proporcionándoles elementos

pedagógicos, mediante los cuales, puedan guiarse con la seguridad de poder obtener mejores resultados educativos.

1.3 Hipótesis

Los maestros de tercer y cuarto grado de educación primaria que intentan formar hábitos de lectura en sus alumnos, carecen de una orientación que los ayude a tomar buenas decisiones para diseñar actividades e instrumentar diferentes cursos o líneas de acción; si reciben una orientación de los aspectos pedagógicos que deben contemplar durante el desempeño de su labor; entonces es probable que sus acciones sean más acertadas, fuertes y sistemáticas; y resulte una mejor formación de estos hábitos en cada uno de sus alumnos.

1.4 Propósito de la Investigación.

El propósito de la presente investigación es concientizar a los maestros de la necesidad y la importancia de formar buenos hábitos de lectura para el proceso de educación de los niños

Dicha intención, esencialmente, corresponde a la tesis profesional intitulada: "Orientaciones al personal docente para desarrollar hábitos de lectura en alumnos de tercer y cuarto grado de primaria"

1.5 Definición de la Investigación.

La investigación realizada es de tipo descriptivo. El método de investigación descriptiva es muy aplicable a las ciencias de la conducta y se dirige al conocimiento de las condiciones dominantes del estado actual, que es el primer paso necesario para la solución de

problemas. Además de la descripción directa hecha después de recoger y tabular los datos investigados, la investigación descriptiva se ocupa del análisis e interpretación del significado o importancia de lo que se describe, con el propósito de comprenderlos y señalar los caminos para la solución de problemas importantes. (139)

Dadas las características del problema que se plantea en esta tesis, resulta muy adecuado realizar una investigación siguiendo el método descriptivo, que ya se ha explicado.

1.6 Objetivos de la Investigación.

Por tratarse de una investigación descriptiva, este estudio de campo se utiliza para detectar necesidades. Ahora bien, existen dos objetivos particulares, de los cuales se derivan dos objetivos específicos respectivamente.

1. Detectar las necesidades de los maestros de tercer y cuarto grado de educación primaria en cuanto a la realización de actividades de lectura que favorezcan la adquisición de hábitos lectores en sus alumnos.

1.1 Determinar cómo se llevan a cabo actualmente las actividades de lectura en las aulas.

1.2 Describir los principales problemas que se presentan en este proceso.

2. Reconocer la necesidad de formar buenos hábitos lectores, como elemento inherente a la educación de los niños.

2.1 Subrayar la importancia de la lectura en el proceso educativo.

2.2 Identificar los criterios que toman en cuenta los maestros de estos grados para despertar en sus alumnos el interés por la literatura.

(139) cfr. BEST, John W., *Cómo Investigar en Educación*, p.110

A través de la siguiente investigación se pretende cumplir con estos objetivos, partiendo de los resultados que se obtengan con la aplicación del instrumento de evaluación que ha sido diseñado expresamente para estos fines

1.7 Universo

La población a la que se destina la investigación son maestros de tercer y cuarto grado de educación primaria de la Delegación Gustavo A. Madero de la Ciudad de México, que laboren en instituciones particulares con un nivel socioeconómico medio-alto.

1.8 Muestra

Los principales métodos de muestreo se pueden clasificar en dos grandes grupos: probabilísticos y no probabilísticos, estos últimos seleccionan a los individuos siguiendo determinados criterios, procurando que la muestra sea lo más representativa posible. (140)

Para realizar la investigación de campo se utilizó el método de muestreo por cuotas, que corresponde a los métodos no probabilísticos referidos anteriormente.

"En este método, a veces denominado accidental, se fijan unas cuotas. Cada cuota consiste en un número determinado de individuos que reúnen unas determinadas condiciones. La selección de las cuotas suele hacerse mediante rutas o itinerarios... Se eligen los primeros que se encuentran que reúnan estas condiciones. Este método se utiliza mucho en las encuestas de opinión". (141) Las cuotas que se establecieron en esta investigación para poder llegar a conclusiones generalizables se explican a continuación.

(140) cfr. BISQUERRA, Rafael.. Métodos de Investigación Educativa.. p. 82-83

(141) ibidem, p. 83

Para efectos de la investigación de campo se estableció una muestra escogida por cuotas de 35 maestros de grupo, 16 de los cuales trabajan en tercer grado y los 19 restantes en cuarto grado de primaria.

Las escuelas primarias particulares ubicadas en el perímetro de la Delegación Gustavo A. Madero se encuentran distribuidas en nueve sectores, de entre los cuales la presente investigación se avoca específicamente al segundo sector. A este sector pertenecen 21 escuelas primarias particulares, para la muestra representativa de 35 maestros de grupo, se consideraron 7 escuelas diferentes, cuyos nombres y direcciones aparecen en el anexo no. 2.

Todos los miembros que integran este grupo de profesores, corresponden a las siguientes características:

Maestros de primaria que prestan sus servicios en instituciones particulares de nivel socioeconómico medio-alto, del norte de la Ciudad de México.

El hecho de elegir maestros de este tipo de instituciones radica en que, a pesar de la situación actual del país, en este sector de la población las necesidades básicas de la población estudiantil están satisfechas, y es posible atender las exigencias de una educación integral de mayor calidad. Los maestros preocupados por elevar la calidad de la educación, participan en numerosos cursos de actualización y capacitación docente, y reconocen la importancia de mejorar el nivel lector de sus educandos, ya que una de sus principales ventajas es el estudio.

Por razones de facilidad y de cercanía física, el campo de estudio se localizó en dicha delegación, al norte de la ciudad.

Así pues, el campo de estudio quedó reducido a una muestra aleatoria de 35 maestros de grupo de escuelas primarias particulares.

1.9 Instrumento

Para obtener la información necesaria, de acuerdo con los objetivos de la presente investigación, se formuló un cuestionario.

Los criterios que se tomaron en cuenta para elaborar las preguntas se basan en los siguientes aspectos:

1) Los factores que se refieren a las actividades de lectura que tienen lugar en las aulas; comprenden el tipo de material al que se tiene acceso, la forma de llevar a cabo los ejercicios, y las diversas maneras de verificar la asimilación de los contenidos.

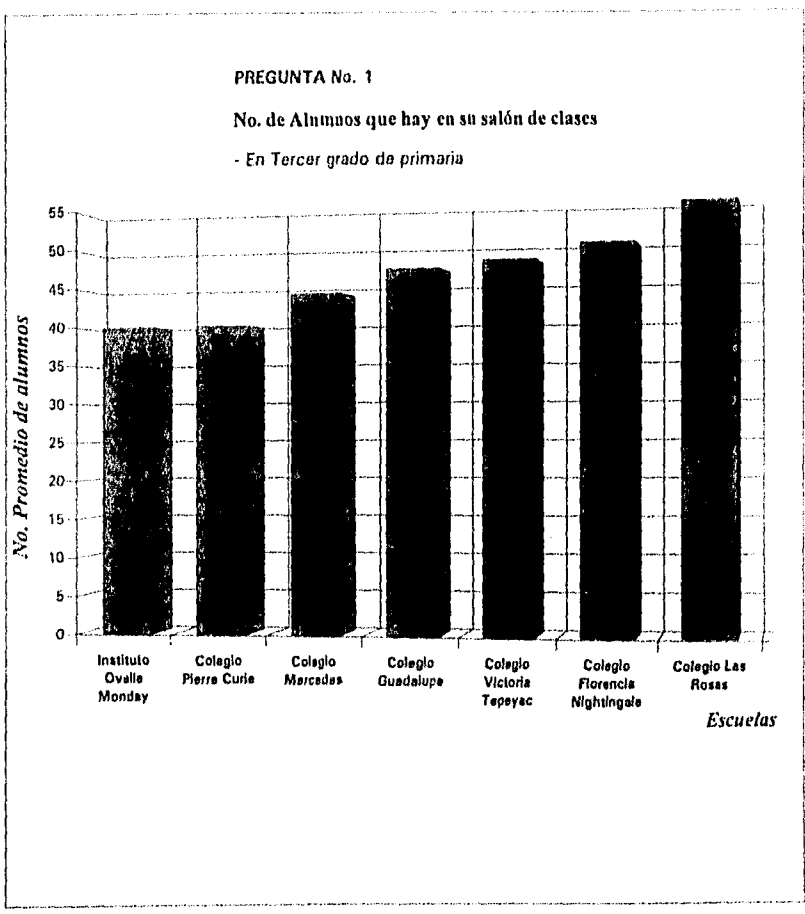
2) Las principales actitudes de los niños frente a la lectura, así como el tipo de temas que más les atraen; que han sido observados por los maestros de estos grados, en orden a aprovechar aquellas que favorezcan el hábito de leer.

3) Las aportaciones de los maestros para mejorar el nivel de lectura de sus alumnos, despertando su interés al presentarles diferentes opciones y tratando de evaluar integralmente el proceso de lectura.

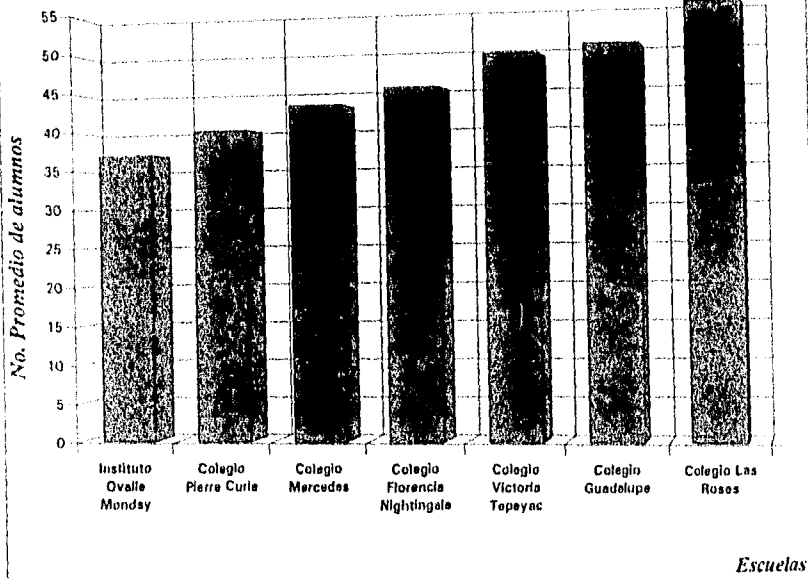
Ahora bien, se elaboró una prueba piloto para verificar y corregir posibles errores del instrumento. El primer cuestionario se piloteó en dos escuelas primarias particulares de la muestra considerada, se aplicó a cuatro maestras (dos que trabajan con tercer año y dos con el cuarto año), y a partir del análisis y las observaciones sugeridas se suprimieron algunas preguntas y se corrigió la redacción de otras, obteniendo así el segundo cuestionario. Ambos cuestionarios (el de prueba piloto y el corregido) se encuentran en el anexo número tres en la parte final del presente trabajo.

A continuación se presentan los resultados que se obtuvieron de la aplicación del cuestionario y el tratamiento estadístico correspondiente.

1.10 Tratamiento Estadístico

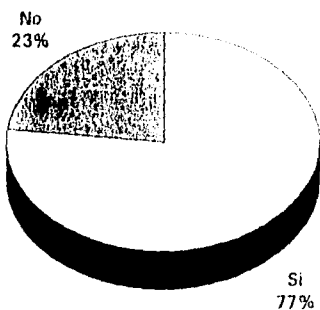


- En Cuarto grado de primaria

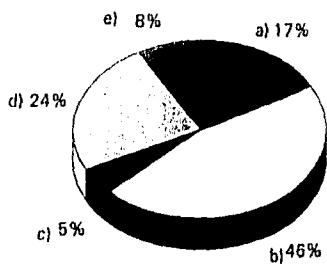


PREGUNTA No. 2

¿ Lleva un libro específico para lectura, independiente al de la SEP ?



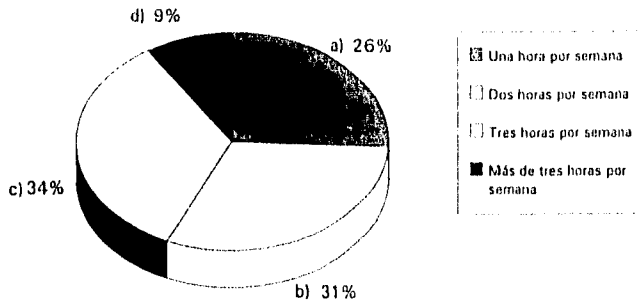
¿ De qué tipo ?



- a) Libros de Cuentas y Fábulas
- b) Libros de lecturas diversas de colecciones como: Nutesa, Senda, o Calibré
- c) Libros que los alumnos traen de su casa
- d) Libros de apoyo a las asignaturas (E), Ecología)
- e) Sólo el libro de lecturas de la SEP

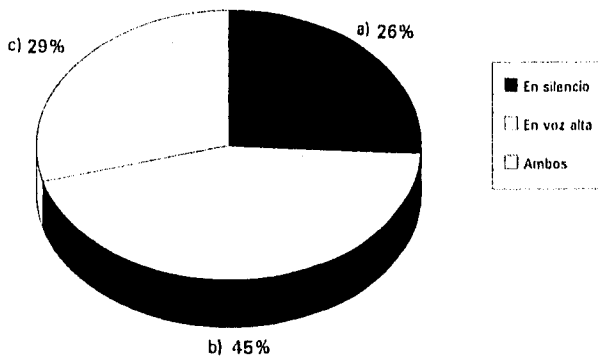
PREGUNTA No. 3

¿ Cuánto tiempo dedica a la lectura ?



PREGUNTA No. 4

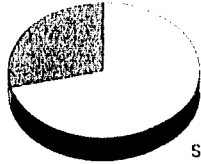
Los ejercicios de lectura generalmente son:



PREGUNTA No. 5

¿ Realiza ejercicios de lectura de comprensión en clase o de tarea ?

Si, de tarea
29%

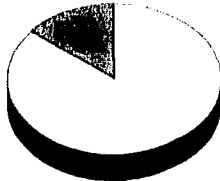


Si, en clase
71%

PREGUNTA No. 6

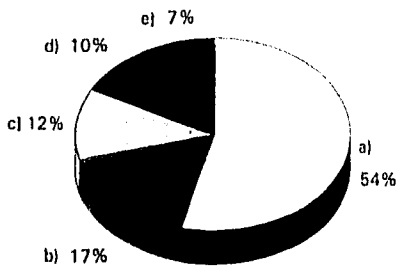
- ¿ Organiza actividades para verificar la comprensión del contenido ?

No
14%



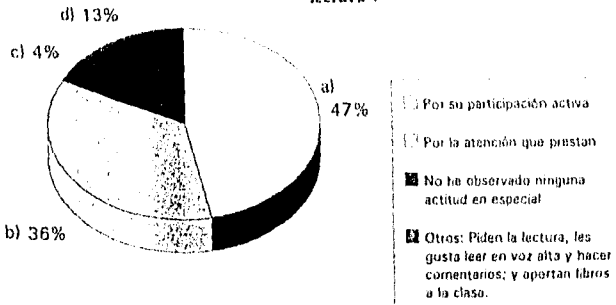
Si
86%

- ¿ Qué tipo de actividades ?



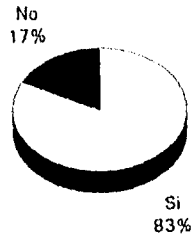
- a) Cuestionarios y preguntas orales
- b) Lecturas comentadas
- c) Representaciones y dibujos
- d) Dinámicas y juegos
- e) Resúmenes

PREGUNTA No. 7
En general, ¿Cómo identifica a los alumnos que se interesan más por la lectura ?

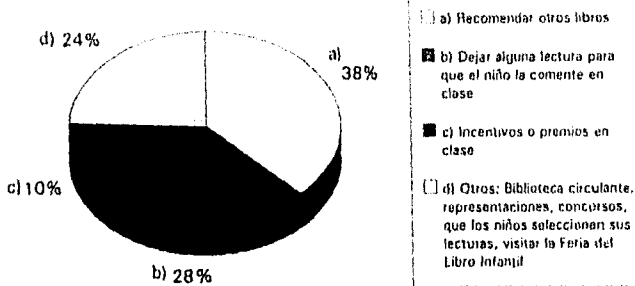


PREGUNTA No. 8

- Usted ha tomado algunas medidas para aumentar ese interés

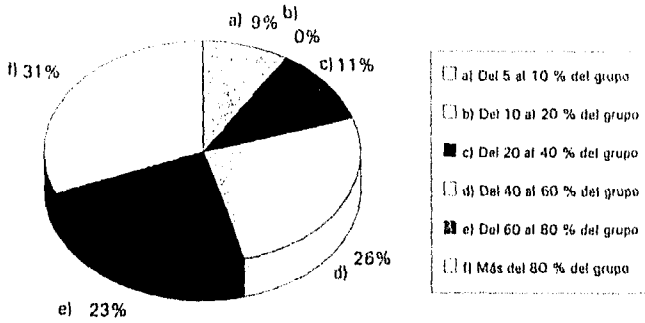


- ¿ Cuáles ?



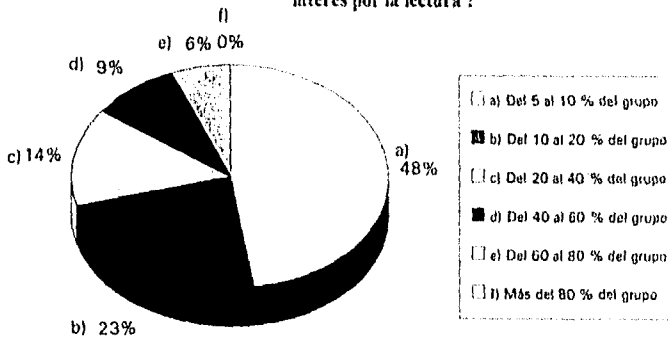
PREGUNTA No. 9

¿ A cuántos alumnos les gusta abiertamente la lectura ?

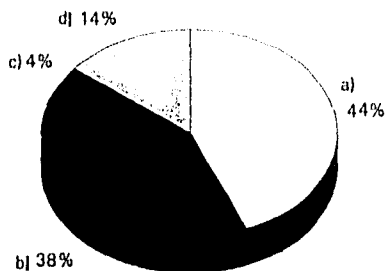


PREGUNTA No. 10

En promedio, ¿ Cuántos alumnos manifiestan su poco o nulo interés por la lectura ?



PREGUNTA No. 11
En caso de que usted detecte algún problema en la realización de la lectura,
¿ Qué procede a hacer con el niño ?

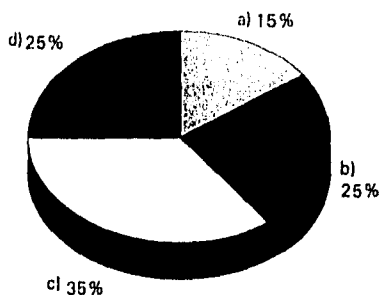


- a) Trata de solucionarlo usted mismo, hablando con el niño
- b) Habla con los padres del niño, para que ellos tomen las medidas necesarias
- c) Canaliza al niño al departamento psicopedagógico de la institución o con algún especialista
- d) Otros: Depende del problema, se requiere mucha ejercitación, se forman grupos de lectura entre compañeros; se corrigen errores sobre la práctica.

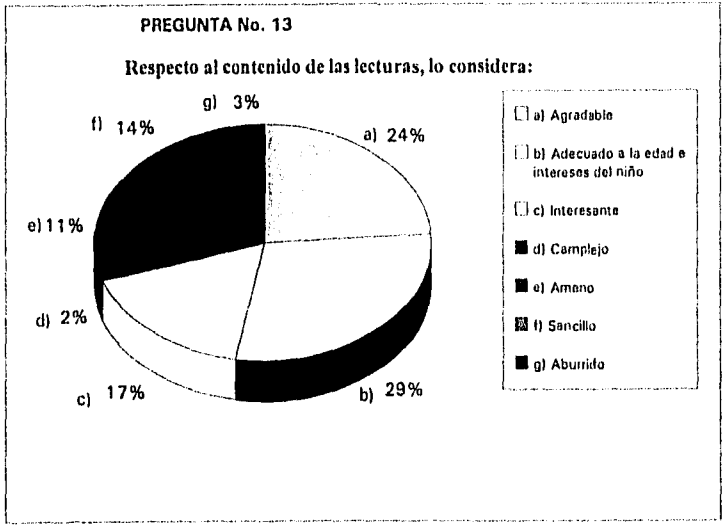
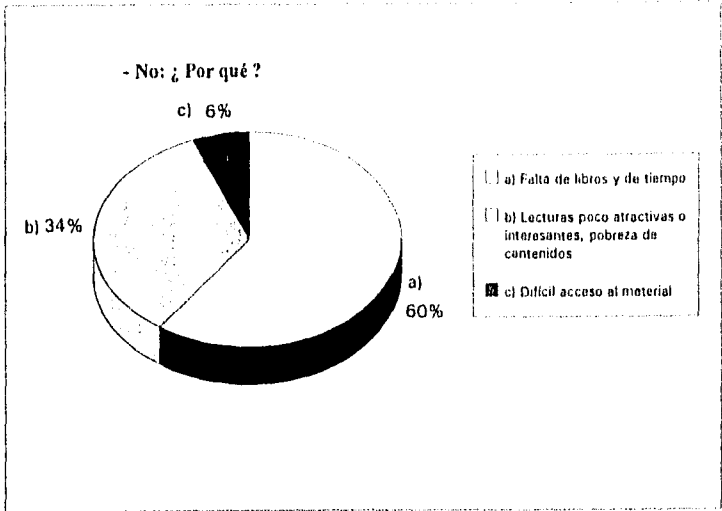
PREGUNTA No. 12
Considera que es suficiente el material de lectura que utiliza



- Si: ¿ Por qué ?

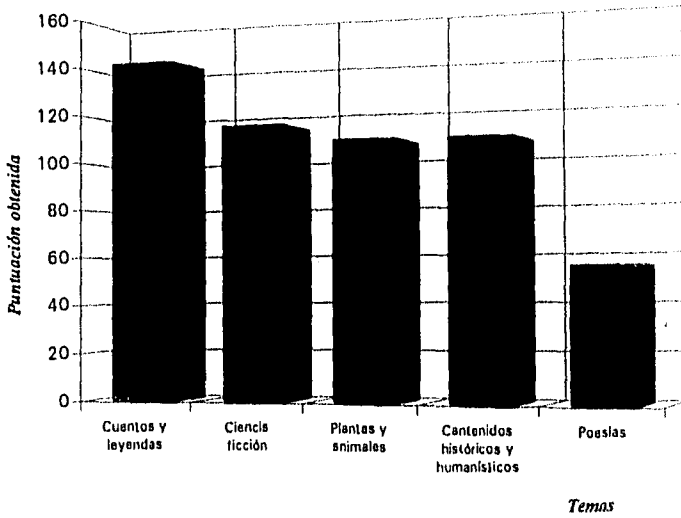


- a) El ingreso del maestra es necesario para aprovechar el material disponible
- b) Se cuenta con biblioteca escolar y los alumnos aportan gran variedad de lecturas
- c) A pesar del límite de tiempo, el material es suficiente para cubrir el programa
- d) A través de un sistema globalizado y de convergencia, se utilizan todos los libros de texto educando la lectura con otras actividades (Por ej. talleres); y éste propicia la investigación.

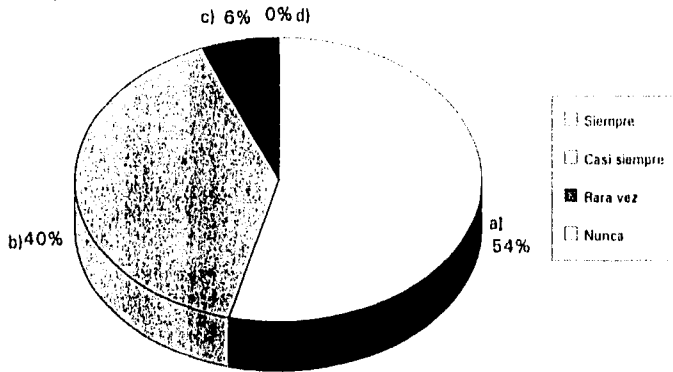


PREGUNTA No. 14

En orden de importancia, ¿Qué temas de lectura prefieren sus alumnos ?

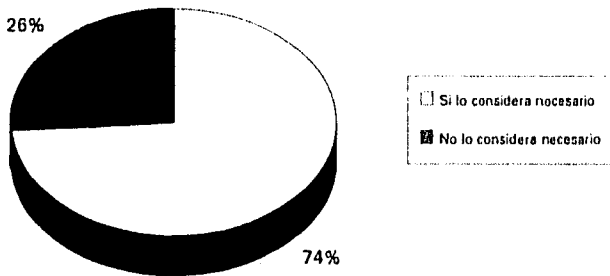


PREGUNTA No. 15
Al finalizar una lectura, dedica algún tiempo para comentarla y verificar si se ha comprendido cabalmente.

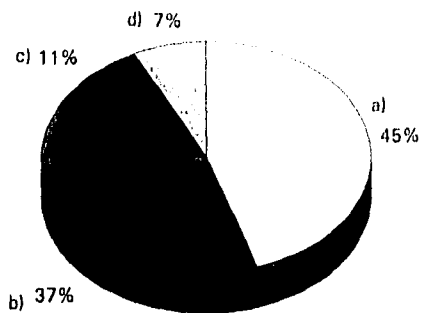


PREGUNTA No. 16

¿ Considera necesario para el desarrollo intelectual del niño, proporcionar ejercicios que deba aprender de memoria ?

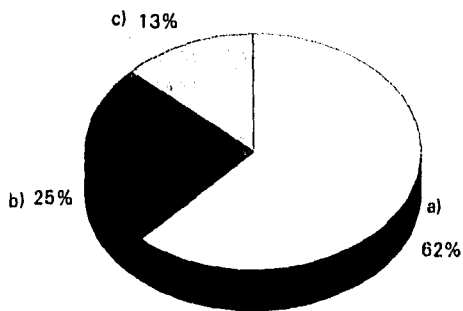


- Si: ¿ Por qué ?



- a) Contribuye a mejorar la expresión oral y se amplía el vocabulario
- b) Fortalece la memoria, y desarrolla la imaginación
- c) Es parte de la formación integral
- d) Desarrolla la capacidad de comprensión y despierta el interés creativo

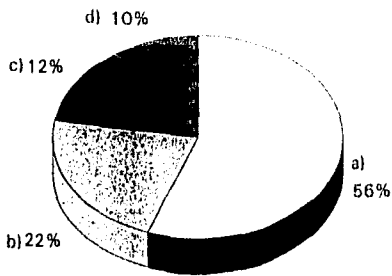
- No: ¿ Por qué ?



- a) No es necesario
- b) Lo olvidan pronto
- c) Disminuye el gusto por la lectura

PREGUNTA No. 17

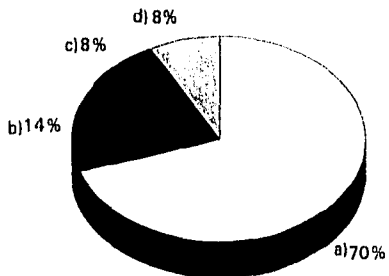
¿ De qué manera evalúa la lectura de comprensión ?



- a) Preguntas orales y cuestionarios
- b) Explicación y comentarios de la lectura, atendiendo palabras que no conocen
- c) Resúmenes sobre las lecturas
- d) Representaciones, dibujos y otras actividades

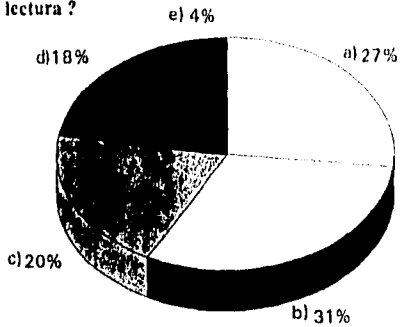
PREGUNTA No. 18

¿ De qué manera evalúa la lectura oral ?



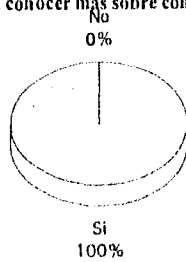
- a) Atendiendo a la pronunciación, entonación, rapidez, fluidez y claridad
- b) Escuchando la lectura individual
- c) Escuchando la lectura colectiva
- d) Preguntas orales, concursos y pruebas

PREGUNTA No. 19
 Con base en su experiencia, ¿Qué recomendaciones aportaría para desarrollar el hábito de lectura ?

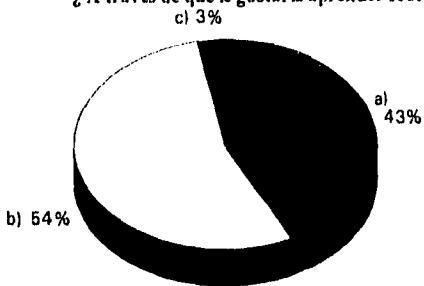


- a) Lectura diaria y constante
- b) Seleccionar lecturas agradables e interesantes
- c) Lecturas adecuadas al nivel de desarrollo del niño
- d) Bibliotecas circulantes y círculos de lectura
- e) Informar a los padres de los beneficios de la lectura, para contar con su apoyo

PREGUNTA No. 20
 Le interesaría o le gustaría conocer más sobre cómo desarrollar el hábito de lectura



PREGUNTA No. 21
 ¿ A través de qué le gustaría aprender sobre el tema del hábito de lectura ?



- a) Un curso
- b) Un manual o guía práctica
- c) Un tríptico

1.11 Interpretación Cualitativa de los Resultados del Cuestionario

Después del análisis cuantitativo de los resultados, se presenta la interpretación cualitativa de los mismos siguiendo el orden de las preguntas del cuestionario

1. En la mayoría de las escuelas primarias particulares donde se llevó a cabo la investigación, se observa que los grupos son numerosos, en promedio hay de 40 a 50 alumnos por grupo. El trabajar con grupos grandes implica mayor esfuerzo tanto de los maestros como de los alumnos, considerando la disciplina necesaria para el proceso enseñanza-aprendizaje y resulta que no es tarea fácil llevar un control sobre el desarrollo del hábito de lectura para cada niño.

2. El hecho de llevar otros libros de lectura además de aquellos que proporciona la Secretaría de Educación Pública (SEP) revela la preocupación por elevar el nivel de lectura de los alumnos, buscando los medios necesarios para mejorar la actividad lectora. El hábito lector se verá favorecido en la medida en que el material de lectura al cual se tenga acceso sea variado y de calidad. Para el consenso general, la lectura es considerada una actividad importante a desarrollar en la educación de todo niño. El 77% de los maestros encuestados utilizan libros especiales de lectura, indispensables para formar hábitos de lectura; mientras el 23% restante no lo hace, es decir, se limitan a los libros de la SEP. Los libros de lectura son muy variados, su contenido está graduado de acuerdo al desarrollo intelectual y a los intereses de los alumnos de estos niveles, de manera que su lectura resulte a la vez útil e interesante.

3. Si se considera el número de horas-clase por semana (25 a 30 hrs.), se observa que el tiempo que se dedica a la lectura es muy poco. Hay que tener en cuenta que la lectura se utiliza en casi todas las actividades escolares, en este punto se contempla un espacio destinado a la lectura formativa o educativa, no de libros de texto. La lectura constituye una fuente de inagotable riqueza, para obtener mayor provecho se requiere más tiempo, constancia y esfuerzo.

4. La información que se obtuvo acerca de los ejercicios de lectura corrobora la tendencia actual de conceder mayor importancia a la lectura oral que a la lectura en silencio. El 45% de la muestra representativa, así lo expresa. La lectura oral sólo atiende a la correcta pronunciación y claridad en la dicción, mientras que la lectura en silencio se ocupa de la interpretación de lo leído. En realidad la lectura silenciosa es más importante y la que se va a utilizar con mayor frecuencia en el futuro, aunque necesita una estricta supervisión por parte del maestro porque los niños suelen distraerse y divagar con el pensamiento.

5. Los ejercicios de lectura de comprensión son fundamentales para la fijación del aprendizaje, de ahí su importancia. El 71% de la muestra realiza estos ejercicios durante el tiempo efectivo de clases y el 29% restante, además dejan ejercicios de tarea. Lo primero resulta más práctico para el docente, puesto que le permite evaluar de manera directa y sencilla la capacidad de comprensión y entendimiento de cada uno de sus alumnos. La comprensión en la lectura sólo se logra a través de la ejercitación, por ello, conviene seguir con este tipo de actividad también en casa, con la ayuda de los padres o hermanos. Recordemos que la lectura es un gran apoyo para la convergencia entre las asignaturas, y estos ejercicios desarrollan la capacidad de comprensión y asimilación de nuevos conocimientos para continuar avanzando en el proceso enseñanza-aprendizaje.

6. Por consiguiente, es necesario llevar a cabo diversas actividades para comprobar o verificar lo que se ha aprendido a través de las lecturas, entre las que más se emplean destacan: preguntas orales y cuestionarios, comentarios, dibujos, representaciones, etc. Estas actividades se convierten, a la vez, en sencillos indicadores para el maestro al mostrarle los aciertos, errores y posibles dudas en este proceso de comprensión. Además si son satisfactorias o agradables, pueden motivar a los chicos a poner más atención, empeño y participar activamente.

7. La infancia es una etapa propicia para adquirir el gusto por la lectura. Los niños manifiestan con sus actitudes si le atrae o les disgusta la lectura. Es conveniente observarlos, a fin de conocerlos mejor e identificar sus gustos y necesidades. La mayoría de las veces aquellos alumnos que se interesan por la lectura sobresalen por su participación entusiasta y activa, porque se muestran atentos en sus seguimientos, y algunos otros piden leer y hacer comentarios. Los maestros aprovechan esta oportunidad para convertir a sus alumnos en lectores activos y empezar a desarrollar el hábito lector.

8. En consecuencia es forzoso tomar algunas medidas, de acuerdo a la propia iniciativa, para aumentar el interés y la buena disposición a la lectura, tal como lo afirma el 83% de los maestros encuestados. Entre éstas, a lo que se recurre con más frecuencia es recomendar otros libros adecuados a la edad y experiencias del niño para que descubra el placer de leer; otras ocasiones los niños comentan lo que han leído frente a la clase, también se organizan bibliotecas circulantes, concursos y otras actividades. Los recursos y estrategias didácticas que se utilicen están abiertos a la creatividad e ingenio del maestro y su principal finalidad será motivar a los niños y fortalecer su interés en la lectura.

9. De la información obtenida, los datos más significativos revelan que alrededor del 80% de los estudiantes de un grupo les gusta abiertamente la lectura. Aquí me permito cuestionar estas respuestas porque mediante la observación participante he detectado un menor interés por la lectura al que señalan los profesores. Además estos resultados son muy variables, dependen de las circunstancias personales, familiares y culturales en las que se desenvuelve el niño, además el gusto por la lectura es algo subjetivo, por ello, resulta difícil establecer medidas estándar para explicarlo.

10. Algo similar ocurre con los alumnos que manifiestan su desinterés por la lectura, la observación es igualmente subjetiva, sin embargo resulta significativo el que la mayoría de los maestros afirman que solamente del 5 al 10% de los integrantes del grupo expresan su poco o

nulo interés por la lectura. Teniendo en cuenta las diferencias individuales entre los niños, el reto para el maestro será motivarlos, conducirlos y orientarlos para que penetren en el maravilloso mundo de la literatura y aprendan que la lectura, no es sólo del colegio, es también una actividad placentera.

11. Dentro de una institución escolarizada, cuando se detectan problemas en la realización de la lectura, hay diferentes cursos de acción posibles. La mayoría de las veces el maestro trata de resolver el problema junto con el niño; cuando es necesario se advierte a los padres para que ellos tomen las medidas pertinentes, en menor porcentaje y dependiendo del problema, se forman grupos de ayuda y ejercitación o se le canaliza con un especialista. Lo importante es no permanecer pasivo, por el contrario, buscar la solución más factible y adecuada a las necesidades de cada caso.

12. En cuanto al material de lectura que se utiliza actualmente, el 54% de los encuestados lo considera suficiente ya que el tiempo es limitado y los programas escolares extensos, además para ampliar o variar los textos de lectura se puede recurrir a la biblioteca escolar o a la biblioteca circulante (si existe) dentro del aula. El 46% restante sostiene que no es suficiente, por que hacen falta lecturas interesantes, educativas y de calidad, faltan libros y tiempo. Considerando que aquí influye el juicio del profesor, se obtuvo gran diversidad de respuestas; no obstante, debemos tener en cuenta que si queremos formar buenos lectores y el tiempo del que se dispone es breve, no podemos conformarnos con cualquier lectura, hay que buscar calidad de contenidos para que los niños adquieran conocimientos y experiencias que puedan aplicar a lo largo de su vida.

13. Respecto al contenido de las lecturas, las opiniones son muy variadas, para el consenso mayoritario lo esencial es que sea adecuado a la edad e intereses del niño, es decir, que adaptándose a las características de éste, estimule su desarrollo intelectual con lecturas agradables e interesantes; sin perder de vista que no se puede exigir a un niño más de lo que

éste pueda dar. Aunque son muchas las cualidades que pueden exigirse de los distintos tipos de contenidos, éstos deben lograr fundamentalmente que las experiencias de lectura sean gratas y satisfactorias para crear una disposición estable y consistente y adquirir buenos hábitos de lectura.

14. De acuerdo con las observaciones de los maestros, el orden de preferencia del tipo de contenidos temáticos, para los estudiantes de tercer y cuarto grado de primaria, aparece de la siguiente manera: en primer lugar los cuentos y leyendas, en segundo los de ciencia ficción, en tercero contenidos históricos y humanísticos así como de plantas y animales, y por último aquellos de tipo poético.

15. Al término de cada lectura es muy conveniente dedicar algún tiempo (aunque sea muy breve) para comentarla, analizarla, comprobar lo que de ella se ha comprendido y así sacarle mayor provecho, no es válido terminar una lectura y pasar a otra actividad distinta sin más ni más. Así lo confirma el 54% de la muestra representativa.

16. La lectura es un proceso que involucra el pensamiento, la atención, la memoria y la voluntad. En el desarrollo intelectual del niño, la capacidad de comprensión y de memorización son elementos fundamentales, por tanto, no es válido polarizarse en alguno de ellos. Con las reformas que ha traído consigo la Modernización Educativa, actualmente existe cierta tendencia a desvalorizar la memoria, cuando ésta es una condición esencial en la asimilación de conocimientos. Al plantear si se consideraba necesario proporcionar ejercicios para fortalecer la memoria, en el plano del desarrollo intelectual, una gran mayoría (74%) respondió afirmativamente, argumentando que esto contribuye a mejorar la expresión oral y escrita, y favorece la imaginación. Lo que parece algo extraño y resulta poco representativo es que la minoría (26%) de los encuestados no lo considera necesario porque va en detrimento del gusto por la lectura y, además, lo que se ha aprendido se olvida pronto.

17. Existen distintas formas de evaluar el proceso de lectura, en el caso de la lectura de comprensión, la gran mayoría prefiere las preguntas orales y los cuestionarios, que constituyen la vía más práctica, directa y sencilla de comprobar lo que se va entendiendo de cada lectura; incluso dan lugar a explicaciones, comentarios o aclaraciones pertinentes. Otras estrategias de evaluación, menos frecuentes son los resúmenes, dibujos, representaciones, concursos y otras actividades.

18. El resultado de este reactivo es muy representativo porque viene a confirmar que hasta el presente la lectura oral sigue gozando de mucha importancia. Para su evaluación, la gran mayoría atiende básicamente a la claridad en la pronunciación, fluidez y precisión. Se procura que los ejercicios de lectura oral resulten lógicos, naturales y dinámicos para los alumnos. Conviene recordar que para obtener esta claridad se requiere: una buena articulación, correcta pronunciación, acentuación adecuada de las palabras, empleo cuidadoso de los signos de puntuación, énfasis en las palabras de la oración, etcétera.

19. Con base en su rica y abundante experiencia, se pidió a los maestros encuestados que mencionaran las principales recomendaciones o aportaciones para desarrollar hábitos de lectura en sus alumnos. Para la mayoría, las más importantes son las siguientes: Seleccionar lecturas agradables e interesantes, adecuadas a la edad, madurez y características de los niños y promover una ejercitación diaria y constante. Todo esto es fundamental para lograr una disposición correcta y estable hacia la lectura.

20. Se planteó a los maestros si les gustaría conocer o aprender más sobre el desarrollo de este hábito lector y en su totalidad respondieron afirmativamente.

21. Al referirnos al medio para lograr este propósito de profundizar en el tema del hábito de la lectura, resultó importante que más de la mitad de los maestros encuestados se inclinara por un manual o guía práctica.

Ahora bien, a través de los resultados obtenidos, puede señalarse que los criterios predominantes reconocen la lectura como una actividad importante, necesaria e inherente a la educación de los niños, pero hace falta buscar medios asequibles atendiendo a las estrategias didácticas prácticas y adecuadas para la sólida formación de hábitos de lectura.

En muchos casos es evidente la preocupación por formar a temprana edad lectores activos ya desde las aulas. No todos consideran la importancia de lograr que las experiencias de lectura sean gratificantes, mediante la cuidadosa selección de lecturas formativas o educativas. Si el objetivo de la educación es, que se desarrollen en el hombre todas sus facultades, para lograr el perfeccionamiento integral que le permita alcanzar la verdadera felicidad; la escuela debe responder a estos requerimientos y más aún, debe ayudar a cada persona según sus necesidades y características individuales.

Así pues, los titulares de la enseñanza, en muchos casos, requieren de información y criterios pedagógicos que les permitan instrumentar diferentes cursos de acción, lo más acertados posible, tendientes a formar y desarrollar con firmeza hábitos de lectura en sus alumnos que perduren toda la vida.

Por esto, dentro de las alternativas posibles para ayudar a los maestros de instituciones particulares de enseñanza elemental bajo un régimen escolarizado formal, puede tomarse como una buena opción un manual; que mediante la exposición sencilla de los criterios pedagógicos fundamentales que influyen en la formación de hábitos de lectura en niños de ocho a nueve años de edad, les permitan encontrar fundamentos sólidos, que contribuyan también a que reflexionen con mayor objetividad y ponderen aspectos de capital importancia para impulsar a sus alumnos de la manera más conveniente posible hacia el más pleno convencimiento de que la literatura es un instrumento verdaderamente enriquecedor de la persona.

2. Derivación Práctica

2.1 Manual para favorecer la formación de hábitos de lectura.

El siguiente texto está dirigido a los maestros de tercer y cuarto año de primaria, y en general a toda persona interesada en propiciar el desarrollo de hábitos de lectura en niños de ocho y nueve años de edad principalmente, como elementos indispensables para su educación integral.

Las ventajas de ser un buen lector son tan evidentes que los maestros no pueden desentenderse de la grave responsabilidad que tienen hoy en día. Pero la enorme oferta del mercado editorial así como el riesgo de manipulación de que, en ocasiones, son objeto los niños por su falta de capacidad crítica, hacen imprescindible una guía que ayude y aconseje a los maestros para saber cuáles son las lecturas más adecuadas a la edad de sus alumnos, orientar esas lecturas en función de las características propias de cada niño y ayudar a motivar, creando así hábitos positivos de lectura.

La lectura es manantial de información, de placer y de inspiración. Es, a la vez, base del contenido de la enseñanza-aprendizaje y fuente poderosa de motivación.

En la lectura misma se encuentran elementos que guían el aprendizaje y a la propia enseñanza. Cuando un niño lee, pone en juego su energía, su pensamiento, sus conocimientos previos, su imaginación, sus motivaciones, etcétera, especialmente si la lectura está relacionada con sus estudios actuales. Por ello se puede afirmar que: el verdadero hábito lector debe conducir al niño a encontrarle sentido a la lectura, que ésta se convierta en algo relevante para él, algo que lo involucra activamente.

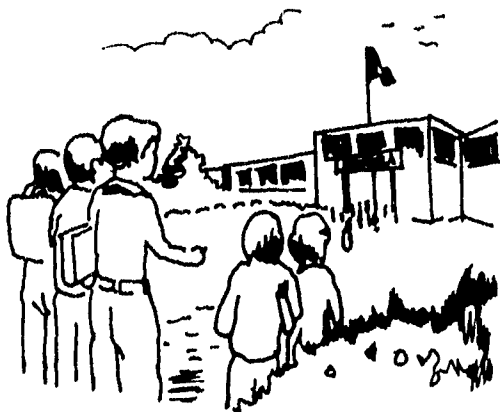
Leer no equivale al mero desciframiento de un código alfabético o al conocimiento de un vocabulario específico para entender tal o cual lectura, es mucho más.

La lectura es un proceso dinámico y progresivo, una actividad que involucra a la persona en su totalidad, con su inteligencia, voluntad, sentimientos, emociones, etc ; y como todo acto humano puede ser perfecto o defectivo.

Es conveniente dar a la literatura su justo valor, es auténtico enriquecimiento personal, es decir, puede contribuir positivamente en la formación de cada ser humano, siempre que sea elegida adecuadamente.

"La literatura tiene una doble finalidad muy clara.

- Aumenta nuestros conocimientos, nuestras experiencias.
- Nos enriquece moral, intelectual, estéticamente."⁽¹⁴²⁾



Además, en el desempeño ordinario de la docencia, la lectura puede ayudar a múltiples propósitos, tales como:

- Para motivar a los educandos.
- Para introducir actividades o unidades.
- Para exponer temas.
- Para explicar asuntos difíciles.
- Para demostrar diferentes puntos de vista.
- Para proporcionar información adicional.

⁽¹⁴²⁾ HERTFELDER, C., Las lecturas de tus hijos, p.8

Es muy importante formar el hábito de leer desde temprana edad, porque, en última instancia, la lectura constituye el principal y más eficaz medio de adquisición de conocimientos, enriquece la capacidad de expresión, contribuye, en gran medida, a alcanzar el éxito escolar, puesto que el verdadero estudio se hace a través de la lectura y es la llave de acceso a la cultura y a la formación personal.

La formación de hábitos de lectura tiene muchas ventajas, por ejemplo, que llevan consecuentemente a la adquisición de hábitos de estudio, mejoran el nivel cultural de la persona, despiertan el interés y amor por la literatura, ayudan a desarrollar criterios de selección y se desarrolla la capacidad de discernir, ejuciar, valorar, etc.

¿Qué es un Hábito?

Un hábito es una conducta o modo de conducta adquirido, el cual debe ser aprendido primero, repetido después, reproducido y ejercitado muchas veces hasta llegar a la habituación. Para que una conducta se consolide como hábito supone haberse adquirido y apropiado, es decir, hacerla propia, integrándose así al modo de ser y de comportarse de una persona.

Este término también puede definirse como aquella disposición de conducta estable o consistente. El hombre se desenvuelve en diferentes circunstancias o situaciones y la disposición a comportarse de tal o cual manera mantiene cierto grado de coherencia en los diferentes momentos.

La formación de hábitos implica que las acciones o actividades se realicen con más facilidad, al mismo tiempo que cierta inclinación persistente hacia la repetición de esa acción.

"Los principales factores en la formación de hábitos son la repetición uniforme, significativa y frecuente de una actividad, el interés que motiva y la satisfacción que acompaña a la realización o al resultado".(143)

En la formación de hábitos de lectura, la ejercitación de ésta requiere disciplina y constancia, así como seleccionar lecturas que motiven a los niños, abundantes en valores literarios, capaces de despertar la afición a la lectura, atendiendo siempre al grado de desarrollo intelectual para apreciar estos valores.

El Hábito de la Lectura.

Es aquella disposición individual para leer, que lleva a realizar esta actividad con mayor facilidad y precisión.

El hábito lector, como todo hábito, se adquiere por repetición de un acto, en este caso, la lectura. Las estrategias para facilitar al niño la adquisición de este hábito dependen de las circunstancias personales, familiares y escolares. Es necesario conocer al niño, sus gustos e intereses y empezar por ahí para recomendarle buenos libros sobre esos temas que más le atraen.



La formación de hábitos de lectura no es tarea exclusiva del colegio, es necesaria la colaboración de los padres, para compartir y supervisar los espacios dedicados a la lectura en casa; e incluso manifestar al profesor las inquietudes literarias de los chicos y proponer

(143) KELLY, W., Psicología de la Educación. p.175

otras alternativas. De tal manera que los niños consideren la lectura como una opción personal y no sólo como obligación escolar.

El maestro deberá hacer uso de toda su creatividad e ingenio para formar lectores activos, sin imposiciones, con cariño, comprensión, astucia y sobre todo con el propio ejemplo, ya que el mejor estímulo para la lectura es ver leer; para que los niños se conviertan en ávidos lectores porque les complace, les interesa, les divierte o simplemente se sienten motivados, aunque al principio se les exiga un esfuerzo considerable. Lo esencial es saber crear un ambiente propicio para la lectura: leer, disfrutar y demostrarlo; comentar y discutir lo que se ha leído. Es conveniente demostrar que a ustedes les gusta leer, o por lo menos, hablar bien de la lectura.

Los buenos lectores no nacen, se hacen. Los niños son potencialmente grandes lectores, en especial los que tienen ocho y nueve años de edad gustan espontáneamente de la lectura. Es evidente que antes de darles a leer un libro debemos haberlo leído nosotros. Si se trata de ir creando hábitos de lectura, es importante que las primeras elecciones sean acertadas, por que de ello depende que sea el niño el que pida más libros. Hay que ayudarles a pensar, sin que se den cuenta, sin imponerles criterios; estando abiertos a sus ideas y opiniones y, sobre todo, dejándolos expresarse. No exigirles más de lo que puedan dar.

Los niños de estas edades cursan el tercer o cuarto año de primaria, el profesor debe saber aprovechar que ahora ya saben leer y escribir bastante bien, el proceso de mecanización de la lectura es casi automático; es hora de encauzar ese gusto espontáneo por la lectura aprovechando los propios intereses infantiles.

Es conveniente seleccionar lecturas que vayan poco a poco enriqueciendo su contenido y tomando un carácter de mayor complejidad y abstracción, sin olvidar que están destinadas a alumnos de ocho a nueve años y que viene a ser cuando el niño comienza a formar juicios lógicos y a penetrar en los campos de la abstracción.

Independientemente de los libros de lectura utilizados en el colegio, no hay que menospreciar la riqueza literaria de los clásicos infantiles. Libros como Tom Sawyer, La Isla del Tesoro, Mujercitas, etc., han motivado a los niños de ayer y de hoy para adentrarse en el fantástico mundo de la literatura infantil.

Las características de los niños de ocho y nueve años son favorables para adquirir el hábito de la lectura, sin embargo, no es exclusivo de estas edades, puede aprenderse a cualquier edad, pero mientras más tiempo se deje pasar, resulta más difícil aunque no imposible, pero se requerirá mayor esfuerzo y disciplina personal y la motivación vendrá por otras vías.

Orientaciones Pedagógicas:

A continuación se presentan algunos criterios pedagógicos muy simples y al mismo tiempo muy valiosos, que les servirán para desarrollar hábitos de lectura en sus alumnos. Con esto, no se quiere decir que haya una receta infalible ni tampoco un método único con resultados garantizados para acertar en este proceso; simplemente se trata de poner en manos del lector algunas consideraciones realistas y asequibles que llevan como intención auxiliarles en la práctica de su labor.

- La actividad lúdica en el niño de estas edades es una de las más importantes, en la literatura infantil lo lúdico es esencial porque el niño aprende jugando. La literatura infantil debe ser para el niño un juego, es decir, debe satisfacer la fantasía del niño, crearle un mundo rico en posibilidades recreativas y gratificantes, dar entrada a los intereses morales, sociales, técnicos, y facilitar un goce estético adecuado a la edad de los lectores.

"La literatura infantil debe ser para el niño una forma de jugar, porque es jugando como el niño conoce y hace suya la realidad"⁽¹⁴⁴⁾

⁽¹⁴⁴⁾ HERTFELDER, C., Las Lecturas de tus Hijos. p. 19

Los educadores deben inducir al niño a pensar que los libros sirven para jugar y divertirse; porque si se le enseña que el juego y la diversión es una cosa y leer es otra distinta, y que cuando quiera divertirse de verdad deje los libros y busque sus juguetes, entonces el niño se quedará con la noción errónea de que leer está bien sólo para aprender en la escuela, y no lo convertirá en algo realmente suyo. Pero atención: jugar con los libros no es permitir que los rompan o maltraten, hay que enseñarles a cuidarlos y ordenarlos. La afición a la lectura debe nacer junto con el amor al libro en sí.



- Hay que acercar al niño a la literatura, enseñarlo a amarla e iniciarlo en el hábito de la lectura a través del juego. Para motivar al niño, conviene que vea la lectura como un juego que en realidad le guste, le divierta, le entretenga y que quiera seguir jugando y leyendo siempre. El gusto por la lectura se va aprendiendo sólo a través de la ejercitación.

Así como disfrutaban sus libros de historietas hay que animarlos a que se interesen y entusiasmen por otras lecturas más constructivas, con mensajes positivos, en suma educativas y adecuadas a la edad y experiencias del niño.

Por ejemplo, el periodo entre los ocho y nueve años es el momento ideal para las historias simples que ayudan a desarrollar los conceptos de tiempo, dirección y distancia.

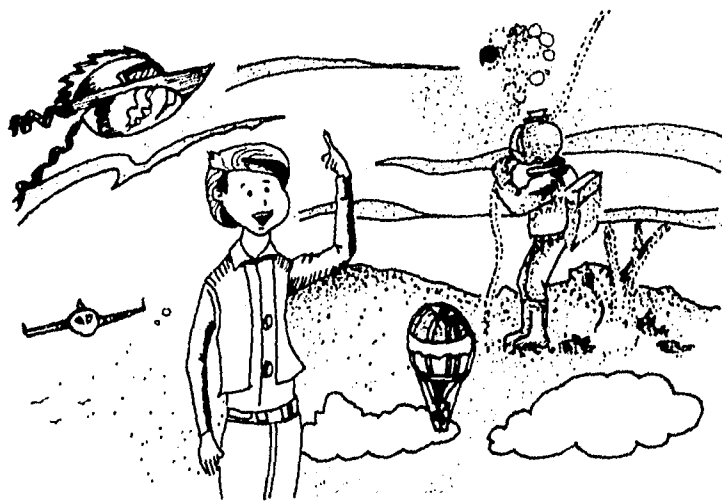
- En este encuentro del niño con la literatura es preciso no limitarlo exclusivamente a los textos escolares, por el contrario, hay que estimularlo para que se adentre en ese maravilloso mundo que dejará en libertad toda su imaginación y creatividad, mostrándole que

la lectura no sólo puede ser educativa, sino también placentera. Fomentar su interés por otro tipo de lectura, cuidando que éstas sean constructivas y comprensibles para él

- Es importante conocer, a grandes rasgos el tipo de literatura que mejor se adapta a cada edad, esto unido al conocimiento que los maestros tienen de sus alumnos y a las necesidades de la clase, facilita la adecuada elección de libros en cada momento. La necesidad de orientar viene determinada por varios factores, como: edad, formación, madurez, momento personal, intereses, inquietudes, gustos, la relación del niño con el mundo en el que vive, calidad literaria y valores que pretende el libro.

- Hay que saber orientar las lecturas para que así la literatura se convierta en un instrumento verdaderamente enriquecedor de la persona. El gusto por la lectura no es algo innato, es algo que se aprende, por ello, si es una actividad gratificante y divertida será fácil que se convierta en un hábito. El libro infantil para que sea divertido tiene que conciliar realidad e imaginación, realidad y fantasía.

- Saber despertar el interés hacia la lectura es posible sólo si el niño es capaz de descubrir el placer de leer y, consecuentemente de desarrollar un verdadero hábito lector.



- Para lograr que el alumno le encuentre un propósito, un sentido a lo que lee, es bueno utilizar lo que ya sabe, es decir, sus conocimientos, habilidades y experiencias previas

- La lectura está relacionada con todas las actividades escolares e influye decisivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje "El desempeño del alumno en todas las áreas del aprendizaje depende considerablemente del modo como se orienta el desarrollo de su aptitudes para la lectura en todas sus actividades escolares".(146)

- Hay que tener siempre presente que el uso de estrategias didácticas adecuadas hacen del acto de leer un auténtico contenido de aprendizaje y no una actividad aislada y tediosa para los alumnos

- Así como la experiencia personal es la base de todo aprendizaje, la práctica de la lectura es la base de una sólida formación personal; por ello es muy importante que las experiencias de lectura sean agradables y satisfactorias desde la infancia.

- En cuanto a los valores e implicaciones de lo que leemos es de importancia fundamental el hecho de que una experiencia de lectura provoque en los estudiantes una actitud creativa, por ejemplo, que los incite a dibujar, modelar, contruir, escenificar, inventar juegos, etc.

- La aplicación de lo leído en la adquisición de nuevos conocimientos y experiencias contribuye a la integración del aprendizaje.

- Teniendo en cuenta que todo el saber está íntimamente relacionado, cualquier materia puede ser base de otras enseñanzas, y la lectura se convierte en un gran apoyo para lograr la convergencia entre las asignaturas.

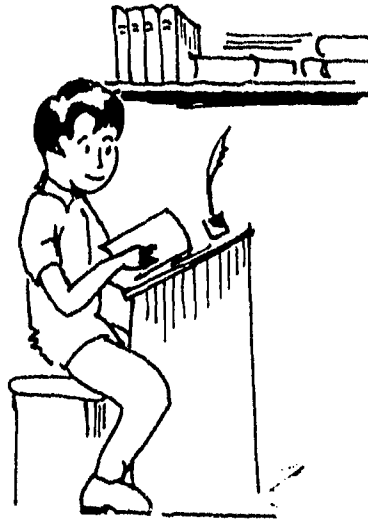
- Es prudente, también, favorecer la lectura con otras actividades como pintura, escultura, música, cine, talleres donde el niño plasme en actividades manuales aquello que más

(146) GATES, A., Enseñanza de la Lectura., p.9

lo impactó de alguna lectura, y enseñar a valorar lo que se dice "siempre es mejor el libro que la película".

- La lectura ayuda a mejorar la expresión oral y escrita. Hasta el presente se ha dado mayor importancia a la lectura oral, que sólo atiende a la pronunciación, entonación, claridad y posición correcta y se ha olvidado que es más importante la lectura en silencio que da primacía a la interpretación de lo leído.

- Hay que tener presente la imperiosa necesidad de ejercitar a los alumnos en la adquisición de hábitos provechosos de lectura en silencio porque cuando el niño crezca y llegue a ser adulto serán muy pocas las ocasiones en que tenga que leer en voz alta y, en cambio se verá frecuentemente obligado a leer en silencio; de ahí la importancia de la lectura silenciosa, cuyo hábito conduce a la autoformación, base fundamental en el desarrollo de la personalidad y el enriquecimiento de las características individuales.

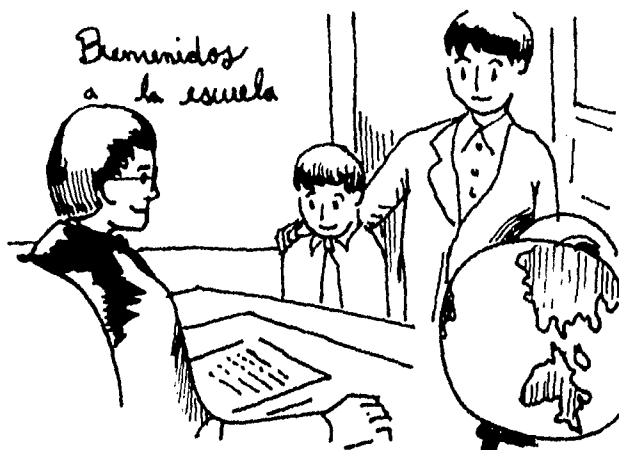


Se les invita a unirse a muchos maestros entusiastas que en los últimos tiempos vienen luchando en favor de la lectura silenciosa.

- Cuando el ciclo de mecanización de la lectura está completo, es el momento de intensificar sus demás elementos: comprensión, interpretación, comentario, análisis, síntesis, vocabulario, etc.

- No hay que olvidar el uso del diccionario, se debe enseñar y habituar al niño a manejar el diccionario para buscar el significado y correcto uso de aquellas palabras que desconoce o cuya comprensión le interese.

- Maestro si en verdad quiere formar hábitos lectores en sus alumnos, es muy importante que lo vean leer, esto puede estimularlos mucho, además debe conocer con anterioridad el material de lectura que se dará a los niños, y que posteriormente habrá de ser comentado y analizado junto con ellos.



- Corresponde al colegio seleccionar los textos que se juzguen adecuados en función de la edad y madurez de los alumnos. Conviene señalar que los libros destinados a servir de textos de lectura no están hechos para ser leídos de prisa, con rapidez, sino a lo largo de todo un curso.

- En cuanto al número de lecturas se deben tener en cuenta los programas de lectura y del curso escolar ya que el tiempo real del que se dispone es limitado y hay que adaptarlo

según las necesidades del grupo, algunas lecturas se llevan uno, dos o más días de trabajo para que resulten provechosas.

- Lo importante no es la cantidad de lectura, sino la calidad; es decir, no es tan fundamental cuánto lee un niño, sino el que al leer comprenda, que sea capaz de hacer una lectura crítica

- El material de apoyo didáctico debe fomentar el hábito de la lectura proporcionando la oportunidad de conocer distintos géneros y diferentes épocas y lugares. Es importante que los alumnos tengan la capacidad de comprender lo que leen, ya que es bastante frecuente entre ellos realizar solamente las lecturas mínimas que el maestro indica sin sentir agrado o satisfacción al hacerlo.

- De acuerdo con los intereses de los alumnos en este nivel, el contenido deberá estar graduado o balanceado convenientemente alternando grupos de lecturas que exigen un alto grado de concentración mental con los que requieren poco esfuerzo por parte de los estudiantes para que no se fatiguen. Existen diversas colecciones de textos de lecturas para cada grado de la educación primaria, entre los más recomendables se encuentran la colección El Sembrador Mexicano de Fernández Editores; Lecturas para Ti; Lecturas Dirigidas, de Noriega Editores; la Colección Colibrí, (Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, SEP), la colección de Barco de Vapor; por nombrar algunos, ya que en el mercado editorial se ofrece una amplia variedad de este tipo de libros y es aquí donde interviene el criterio del profesor y los objetivos que pretenda lograr.

- En la medida de lo posible hay que tratar de llevar como mínimo un libro básico de lectura que sea dinámico, ágil, didáctico y completo; cuyo contenido esté dosificado y cuente con el apoyo de actividades o ejercicios para reafirmar adecuadamente el propósito de cada tema. Y si se considera necesario podrá llevarse algún otro libro de ejercicios complementario.

- Generalmente los libros de lectura contienen algunas sugerencias metodológicas para el profesor, que no son para despreciarse, puesto el titular de la enseñanza juega un papel decisivo en la formación de los hábitos de lectura de sus educandos.

- Las ilustraciones siguen ocupando un lugar destacado, puesto que son el eje del lenguaje visual. Se debe cuidar que los grabados o ilustraciones no tengan por objeto simplemente dar belleza al libro, sino proporcionar a la mente del niño elementos que faciliten la comprensión de lo que va a leer. A la vez que estimulan su interés, contribuyen a la formación del sentido estético de los educandos. La interpretación del material gráfico es parte del proceso de la lectura.

- La formación de hábitos de lectura requiere constancia y disciplina, por ello es necesario dedicar cierto tiempo a la lectura diariamente, resulta conveniente establecer un espacio fijo dentro del horario de clases (aunque sea muy breve: 5 o 10 minutos) dedicado expresamente a esta actividad, a fin de evitar improvisaciones o utilizarla como actividad ocasional cuando sobra un poco de tiempo. Aunque la lectura se emplea en casi todas las actividades escolares, el tener un tiempo específico para ésta cada día implica realizar un esfuerzo que involucra el pensamiento, atención, memoria, y aún la afectividad, para comprender lo que se va leyendo, si se encuentra algún problema se recurre al maestro para esclarecerlo; y por consiguiente, se va formando aquella disposición estable y consistente a la realización de esta actividad.



- Es necesario dejar una tarea diaria de lectura para los niños indicando las páginas y sobre todo llevar un control de firmas de los padres o algún otro medio para saber que se cuenta con la supervisión de un adulto.

- Muchas ilustraciones, una tipografía (letra) grande, que la extensión de las lecturas sea breve, con un vocabulario sencillo, frases no muy largas, de estilo directo y claro, con argumento completo y coherente facilitan al niño el progresivo dominio de la lectura.

- Este dominio de la lectura resulta indispensable para el aprendizaje de cualquiera de las ramas del conocimiento, a continuación se enlistan algunas sugerencias auxiliares en la práctica de esta actividad.

Organizar su trabajo, de acuerdo al grado escolar, para que mediante la lectura sus alumnos logren:

- La interrelación entre leer, escribir, escuchar y hablar.
- El conocimiento del significado y uso de las palabras.
- Agrupar las palabras en unidades de pensamiento correctamente.
- Localizar rápidamente las ideas importantes.
- La distinción de los elementos secundarios.
- La organización de las ideas contenidas en cada lectura.
- El sentido crítico.

Procurar que el alumno lleve a cabo las siguientes actividades:

- Participar en la organización de una biblioteca circulante en el salón, de manera que cada niño tenga siempre un nuevo libro para leer con cierto límite de tiempo, para seguirlo rotando.
- Dibujar a partir de la lectura de un texto.
- Revisar y explorar diversos materiales impresos (revistas, diarios, libros infantiles y otros).

- Comentar lo que se ha leído
- Establecer conclusiones relacionadas con el tema
- Contestar preguntas en función del contenido de la lectura: (quién, dónde, cómo, cuándo y por qué)
- Elaborar síntesis o cuadros sinópticos.
- Ordenar la secuencia de un relato.
- Inventar otro final para la lectura.
- Inventar y agregar diálogos.



- Investigar en el diccionario el significado de términos desconocidos.
- Participar en representaciones o escenificaciones a partir de una lectura.
- Describir los personajes principales y secundarios del texto.
- Conocer el funcionamiento de la biblioteca escolar.
- Asistir a las bibliotecas, ferias del libro, exposiciones y librerías.

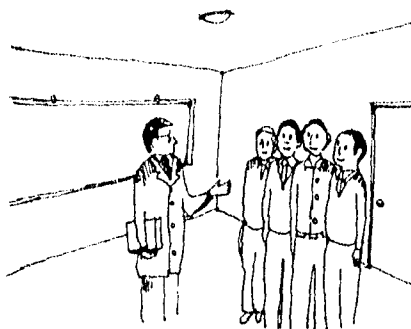
- Con base en las necesidades de su grupo, se invita a todos los maestros a hacer uso de su iniciativa, inspiración y creatividad para darse a la tarea de buscar lecturas significativas e instructivas, así como para comentar, aclarar, explicar y animar las lecturas. De tal manera que de acuerdo con los intereses, necesidades y propósitos de la niñez el material seleccionado resulte, a la vez, útil e interesante.

- "Los niños de todo el mundo reciben noticias de la realidad de la vida contemporánea, les interesa la literatura que expresa problemáticas humanas. El bien, la verdad, la justicia, la vida, el trabajo son cosas que el niño debe aprender a querer y respetar. Por tanto, las posibilidades formativas de la literatura infantil no tienen límites" (147)

(147) JACOB. E., ¿Cómo formar lectores?, p.38

- Leer es comprender un texto, saber leer es saber analizar, sintetizar, reflexionar, deducir y comprender un escrito; requiere ante todo voluntad y paciencia y está en relación directa con el interés y el empeño que se ponga en ello.

- Por otra parte también es necesario hablar con los padres de familia, para que participen activamente como un valioso apoyo, juntos se pueden lograr grandes avances. La riqueza del vocabulario familiar influye mucho en el aprendizaje de la lectura.



- La educación integral pretende que los educandos desarrollen sus aptitudes, capacidades y habilidades con base en actividades que respondan a sus inquietudes y necesidades, encaminadas hacia su propio perfeccionamiento.

Tras la lectura de este manual se espera que los criterios pedagógicos anteriormente expuestos sean de utilidad para ustedes. La literatura infantil se ofrece como medio formativo por su riqueza en contenidos y su variedad. Son muchos los libros para niños que hoy en día existen en el mercado. Se puede decir que los hay para todos los gustos. Si bien la lectura de un libro contribuye al desarrollo de habilidades intelectuales, ésta será más provechosa si se comenta en el aula o se realiza alguna actividad sencilla que ayude a la reflexión y comprensión del relato. Es necesario que todo educador sea consciente también de que actualmente se publican libros que manipulan e infunden ideas erróneas en los niños, y se da a la tarea de seleccionar las lecturas.

Finalmente, para ayudarles en dicha tarea, se presenta una sencilla lista de títulos recomendables para desarrollar el hábito de lectura en niños de ocho y nueve años de edad.

TITULO	AUTOR
Mujercitas	ALCOTT, Louisa M.
Corazón, diario de un niño	AMICIS, Edmundo de
De los Apeninos a los Andes	AMICIS, Edmundo de
Historia de una Madre	ANDERSEN, Hans Christian
La Picesa y el Guisante	ANDERSEN, Hans Christian
La Hija del Rey de los Pantanos	ANDERSEN, Hans Christian
Robin Hood	ANONIMO (inglés)
Juan Salvador Gaviota	BACH, Richard
La Cabaña del Tío Tom	BEECHER STOWE, Harriet
El Hombre que no cumplía sus promesas	CAMUS, William
Alicia en el País de las Maravillas	CARROLL, Lewis
Robinson Crusoe	DEFOE, Daniel
Cuentos de Navidad	DICKENS, Charles
David Copperfield	DICKENS, Charles
Oliver Twist	DICKENS, Charles
Alexia	Editora de Revistas S.A. de C.V. MI-NOS
La Historia Interminable	ENDE, Michael
Momo	ENDE, Michael
El Rey Cuervo	GRIMM, Hermanos
Pollyanna	HODGMAN PORTER, Eleanor
La Princesita	HODGSON BURNETT, Frances
La Montaña Mágica	MANN, Thomas

Los Dos Ruseñores	MARTI, José
Aladino y la Lámpara Maravillosa	Las Mil y Una Noches
Ali Baba y los Cuarenta Ladrones	Las Mil y Una Noches
Simbad el Marino	Las Mil y Una Noches
El Gato con Botas	PERRAULT, Carlos
El Principito	SAINT-EXUPERY, A. de
El León de Damasco	SALGARI, Emilio
Heidi	SPYRI, Juana
El Lago de los Ensueños	SPYRI, Juana
La Isla del Tesoro	STEVENSON, Robert L.
Los Viajes de Gulliver	SWIFT, Jonathan
Las Aventuras de Tom Sawyer	TWAIN, Mark
Las Aventuras de Huckleberry Finn	TWAIN, Mark
La Casa de Vapor	VERNE, Julio
Viaje alrededor del Mundo en Ochenta Días	VERNE, Julio
Viaje al Centro de la Tierra	VERNE, Julio
Los Piratas del Halifax	VERNE, Julio
El Amigo Fiel	WILDE, Oscar
El Príncipe Feliz	WILDE, Oscar
El Fantasma de Canterville	WILDE, Oscar

CONCLUSIONES

1. Educar es un proceso complejo, en él intervienen no sólo el maestro, los alumnos y las instituciones educativas, también participan el ambiente familiar y de la comunidad. Se puede concluir que la educación es un proceso por que es una acción en constante cambio que, además, está referida a una realidad que nunca es estática, que fluye, se modifica y evoluciona a cada momento. El proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser un acto formativo más que informativo, descubridor de la realidad y, por lo tanto, un proceso humano, crítico y creativo, pues los sujetos que en él intervienen (educador y educando) se perfeccionan, es decir, crecen como personas, en la medida en que están enseñando y aprendiendo.

2. En los maestros de educación primaria que están interesados en elevar el nivel lector de los alumnos a su cargo, existe la preocupación por motivarlos a convertirse en lectores activos, pero esta preocupación no se manifiesta siempre en hechos concretos que se orienten a la formación de hábitos lectores, y no por falta de interés, sino más bien por falta de orientación sobre cuáles son las vías, los caminos posibles para formar lectores como resultado de un proceso de acercamiento a la lectura, inmerso en el proceso de educación de todo niño. Esta búsqueda debe estar orientada a que leer sea una elección y no sólo una obligación escolar, que los niños lo hagan, por gusto.

3. La lectura en la educación primaria es un instrumento de comunicación mediante el cual se amplía la cultura tanto individual como colectiva. Mediante ella se enriquece el vocabulario, se mejora la ortografía, aumenta la capacidad de expresión oral y escrita, se enriquece la vida espiritual, fortalece la imaginación, desarrolla la fantasía, la creatividad y el poder artístico.

4. La literatura es sólo un factor más que contribuye al crecimiento auténtico de la persona al ayudarla a crecer en libertad. La adquisición de hábitos lectores generalmente se inicia en el ámbito familiar, pero donde tiene mayor continuidad y desarrollo es en el ámbito escolar. Ya que es precisamente en el colegio donde se enseña a los niños a leer, sin embargo conviene distinguir entre poder leer y saber leer, el primero capacita para la lectura y el segundo da primacía a la interpretación de lo leído. También le corresponde al colegio propiciar la adquisición y formación de hábitos de lectura con el apoyo simultáneo de la familia que posee una función educadora fundamental. Los buenos hábitos lectores serán producto de una ejercitación disciplinada y constante.

5. La lectura es una realidad que rodea al hombre, es un hecho que por fundamentarse en el lenguaje, se introduce en todos los campos de acción o de actividad humana, y constituye la base de una auténtica y sólida autoformación, de ahí la necesidad de adquirir el hábito de la lectura desde temprana edad. Entre las principales ventajas que esto ofrece, destacan: la disposición natural para desarrollar otros hábitos de aprendizaje perdurables, como el estudio; coadyuva en la adquisición de nuevos conocimientos y experiencias, así como para mejorar o profundizar en los que ya se tenían anteriormente; facilita el aprendizaje significativo, fortalece la comprensión y permite encauzar la capacidad de reflexión, de análisis y de juicio crítico.

6. Existen diferentes géneros literarios, así como distintos tipos de lectura, es necesario que los educandos aprendan a identificarlos y diferenciarlos. En general, estudiamos para aprender algo, es decir, leemos con un propósito; en la medida en que los chicos practiquen actividades de lectura y aprendan a leer con un propósito bien definido, en esa medida encontrarán el verdadero sentido de la lectura, que es el enriquecimiento intelectual, moral, estético, en suma, el perfeccionamiento personal.

7. Para ser efectivo, el aprendizaje debe ser relevante y significativo y, para ello, debe estar relacionado con la experiencia del que aprende. Hacer que el alumno reflexione y sea conciente de la importancia de la lectura para su aprendizaje, es esencial para que se forje en él un ser pensante y creativo, pleno de múltiples posibilidades y poseedor de un lenguaje rico y variado.

8. A través de la actualización permanente y del asesoramiento a los profesores en la educación de sus alumnos se puede contribuir con ellos a que tengan un conocimiento profundo del educando y detecten sus necesidades; se ayuda también a que analicen lo que hay detrás del proceso de lectura, lo que es educar y así, puedan contar con herramientas auxiliares para el mejor desempeño de la docencia.

9. La acción educativa de todo maestro no debe limitarse a impartir conocimientos o información, sino que debe promover de manera adecuada, el desarrollo integral de las potencialidades del educando, con el fin de contribuir a la adquisición de una formación básica y válida para su vida futura.

10. La actitud del profesor debe ser orientadora, flexible, de investigación y consecuente con las dificultades y avances que se presenten.

11. Las actividades encaminadas a impulsar la lectura pueden ser seleccionadas por el maestro de acuerdo con las situaciones y características del grupo y del objetivo que se trate de alcanzar. El obtener resultados favorables depende, en gran medida, de la disposición del educador para conducir a los educandos.

12. Por lo tanto, es tarea de los maestros proporcionar la metodología y los instrumentos necesarios y adecuados para hacer del alumno el agente de su propio aprendizaje, dentro y fuera de la escuela. Para esto es necesaria la aplicación de conocimientos, la modificación de actividades, el desarrollo de habilidades para evitar el aprendizaje superficial que es pasajero y que sin dejar huella sólo permite alcanzar una

calificación. Por eso, para desarrollar en el alumno la habilidad de "aprender a aprender" la lectura constituye el punto de partida fundamental.

13. En muchos aspectos, la infancia es la época más importante de la vida, cuando se gesta o se empieza a formar nuestra personalidad y se ponen los cimientos de lo que será nuestra futura conducta social. Por eso, aunque aparentemente sea la época más feliz y despreocupada en la vida de los estudiantes, hay que concederle siempre una atención muy especial.

14. Hoy por hoy se reconoce que el alumno no es una "tábula rasa" sino que llega a la escuela con un bagaje de conocimientos, habilidades, actitudes y experiencias previas, así como intereses, inquietudes, expectativas, etc. que puede aportar (si se le sabe guiar) para el enriquecimiento de su aprendizaje, que hace que se convierta en agente de su propio desarrollo. Al mismo tiempo, el educador al interesarse por las creaciones y aportaciones de sus alumnos estará aprendiendo tanto de ellos como de sí mismo en relación con ellos.

15. Es responsabilidad grave tanto de los padres como de los maestros informarse sobre lo que leen los chicos en cada edad y en cada momento psicológico de su desarrollo. La literatura favorece el desarrollo de la personalidad infantil, por ello, es necesario saber orientar las lecturas de acuerdo a la edad y madurez de los niños.

16. Es de vital importancia para el educador, tener en cuenta las características biológicas, psicológicas y sociales en cada etapa de la vida de una persona, porque influyen en el comportamiento y en el aprendizaje, y con base en éstas deberá tomar las decisiones que juzgue más convenientes y acertadas para lograr la optimización del proceso enseñanza-aprendizaje.

17. Asimismo, si el objetivo es la formación de lectores, no hay que perder de vista que, precisamente el período de los ocho a los nueve años de edad (que coincide con las edades de los alumnos que cursa el tercer y cuarto grado de primaria), presenta muchas

características favorables para la formación de hábitos de lectura y hay que aprovechar esta magnífica oportunidad para darse a la tarea de elaborar, diseñar, adaptar o modificar, cuando sea preciso, los métodos, técnica y procedimientos didácticos tendientes a revitalizar y sistematizar los diferentes cursos de acción para formar y desarrollar hábitos de lectura consistentes y que perduren a lo largo de toda la vida.

18. Finalmente, se puede concluir que resulta apremiante la necesidad de concientizar a los profesionales de la enseñanza que a través de su labor cotidiana y de su propio ejemplo contribuyen a la formación o deformación de los educandos.

BIBLIOGRAFIA

BÁSICA

- 1 - BEST, John W.,
Cómo Investigar en Educación.
Edit. Morata , Madrid, España., 1982 , 510 p
- 2.- BIGGÉ, M. L., y HUNT, M. P.,
Bases Psicológicas de la Educación.
Edit. Trillas , México, D.F., 1986., 736 p.
- 3.- BISQUERRA, Rafael ,
Métodos de Investigación Educativa.
Ediciones CEAC , Barcelona, España., 1989., 382 p.
- 4.- FERREIRO, Emilia y GOMEZ PALACIO, Margarita ,
Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura.
Edit. Siglo Veintiuno., México, D.F., 1990.,
- 5.- GARCIA HOZ, Victor.,
Principios de Pedagogía Sistemática.
Edit. Rialp., Madrid, España., 1987., 694 p.
- 6.- GATES, Arthur I.,
Enseñanza de la Lectura.
Ediciones Librería del Colegio., Buenos Aires, Argentina., 1970., 46 p.
- 7.- GESELL, Arnold., et. al.,
El Niño de Cinco a Diez Años.
Edit. Paidós., Buenos Aires, Argentina., 1977., 452 p.

- 8 - HERTFELDER, Cynthia ,
Las Lecturas de tus Hijos,
Ediciones Palabra , Madrid, España , 1991 , 225 p
- 9.- JACOB, Esther ,
¿Cómo Formar Lectores?,
Edit. Troquel , Buenos Aires, Argentina , 1991 , 173 p.
- 10 - KELLY, William A.,
Psicología de la Educación,
Edit. Morata , Madrid, España , 1982 , 683 p.
- 11.- LARROYO, Francisco ,
La Ciencia de la Educación,
Edit. Porrúa , México, D.F., 1961 , 467 p.
- 12.- MATTOS, Luiz Alves de ,
Compendio de Didáctica General,
Edit. Kapelusz , Buenos Aires, Argentina , 1974 , 356 p.
- 13 - NÉRICI, Imídeo G.,
Hacia una Didáctica General Dinámica,
Edit. Kapelusz , Buenos Aires, Argentina , 1984 , 541 p.
- 14.- PLANCHARD, Emile ,
La Pedagogía Contemporánea,
Edit. Rialp , Madrid, España , 1978 , 570 p.
- 15.- Secretaría De Educación Pública ,
Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria,
Edit. S.E.P. , México, D.F., 1984 , 86 p.

COMPLEMENTARIA

- 16.- CARREÑO GOMARIZ, Pablo Antonio ,
Fundamentos de Sociología ,
Edit. Rialp , Madrid, España., 1983 , 347 p.
- 17.- FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana ,
Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño ,
Edit. Siglo Veintiuno , México, D.F., 1989 , 367 p.
- 18.- GESELL, Arnold., et. al. ,
El Niño de 7 y 8 Años ,
Edit. Paidós., México, D.F., 1987., 93 p.
- 19.- GESELL, Arnold., et. al. ,
El Niño de 9 y 10 Años ,
Edit. Paidós., México, D.F., 1984., 95 p.
- 20.- MADDOX, Harry. ,
Cómo Estudiar .,
Edit. Oikos-Tau., Barcelona, España., 1979., 243 p.
- 21.- MENESES MORALES, Ernesto.,
Educar Comprendiendo al Niño ,
Edit. Trillas., México, D.F., 1990., 209 p.
- 22.- OLIVEROS, F. Otero. ,
La Educación como Rebelión ,
Edit. Eunsa., Pamplona, España., 1985., 176 p.

23 -PIAGET, Jean .

Seis Estudios de Psicología ,

Edit. Planeta , México, D.F., 1985., 226 p

24 - PLIEGO BALLESTEROS, María.,

Valores y Autoeducación ,

Editora de Revistas, S.A. de C.V. Mi-nos., México, D.F., 1986., 116 p.

25 - SANTILLANA.,

Diccionario de las Ciencias de la Educación.,

Edit. Nuevas Técnicas Educativas., México, D.F., 1984., 1528 p. 2 Vol.

26.- VALLEJO - NÁGERA, Juan Antonio., et. al.,

Guía Práctica de Psicología ,

Ediciones Temas de Hoy, Colección Fin de Siglo , Madrid, España., 1992., 777 p.

27.- VAZQUEZ GOMEZ, Gonzalo.,

El Perfeccionamiento de los Profesores y la Metodología Participativa.,

Ediciones Universidad de Navarra., Pamplona, España., 1976., 321 p.

28.- ZABLUDOVSKY, Abraham.,

Revista EPOCA, Semanario de México.,

México, D.F. 5 Julio de 1993., No. 109., 80 p.

A N E X O

I

LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA

P L A N D E E S T U D I O S

PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE	QUINTO SEMESTRE	SEXTO SEMESTRE	SEPTIMO SEMESTRE	OCTAVO SEMESTRE
MATEMATICAS	ESTADISTICA	INVESTIGACION EDUCATIVA I	INVESTIGACION EDUCATIVA II	LABORATORIO DE DOCENCIA II	DE LABORATORIO DE DOCENCIA III	SEMINARIO PEDAGOGIA COMPARADA	SEMINARIO EDUCATIVOS CONTEMPORANEOS MIRADAS SEMINARIO APORTES DE LA EDUCACION MEXICANA A LA PEDAGOGIA
PSICOLOGIA EVOLUTIVA I	PSICOLOGIA EVOLUTIVA II	PSICOLOGIA EDUCATIVA I	PSICOLOGIA DEL APRENDIZAJE	DE PSICOLOGIA SOCIAL		LABORATORIO DE DOCENCIA IV	DE LABORATORIO DE DOCENCIA V
TEORIA EDUCATIVA (BASES EPISTEMOLOGICAS)	TEORIA EDUCATIVA II (AXIOLOGIA Y TELEOLOGIA)	TECNOLOGIA EDUCATIVA I	TECNOLOGIA EDUCATIVA II	PLANEACION EDUCATIVA	DISENO CURRICULAR	EVALUACION EDUCATIVA	SEMINARIO ADMINISTRACION EDUCATIVA
SEMINARIO DESARROLLO ECONOMICO POLITICO SOCIAL DE MEXICO (ANTECEDENTES)	SEMINARIO DESARROLLO ECONOMICO POLITICO Y SOCIAL DE MEXICO (HERENCIA ACTUAL)	PROBLEMAS ECONOMICOS, POLITICOS Y SOCIALES DE MEXICO I	PROBLEMAS ECONOMICOS POLITICOS Y SOCIALES DE MEXICO II	EL ESTADO MEXICANO Y EL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL	SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION	DE LA COMUNIDAD DE DESARROLLO	Y SEMINARIO SENSIBILIDAD Y VALORES NACIONALES Y SEMINARIO PROSPECTIVA DE LA POLITICA EDUCATIVA
ESPAÑOL I	ESPAÑOL II	LITERATURA INFANTIL	CONTENIDOS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION PRIMARIA I	DE CONTENIDOS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION PRIMARIA II	CONTENIDOS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION PRIMARIA III	DE CONTENIDOS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION PRIMARIA IV	SEMINARIO ADMINISTRACION ESCOLAR DE EDUCACION PRIMARIA SEMINARIO RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL TECNICO EN EDUCACION PRIMARIA
OBSERVACION DE LA PRACTICA EDUCATIVA I	OBSERVACION DE LA PRACTICA EDUCATIVA II	INTRODUCCION AL LABORATORIO DE DOCENCIA	DE LABORATORIO DE DOCENCIA I				CONTENIDOS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION PRIMARIA V
EDUCACION PARA LA SALUD I	EDUCACION PARA LA SALUD II (HIGIENE ESCOLAR)	EDUCACION FISICA I	EDUCACION FISICA II	COMPUTACION Y TECNOLOGIA EDUCATIVA	ORGANIZACION Y IDENTIFICACION DEL GRUPO ESCOLAR (PSICOLOGIA) APRENDIZAJE EDUCATIVA III	DE	SEMINARIO DEL ELABORACION DOCUMENTO RECEPTIONAL DEL
APRECIACION EXPRESIONES ARTISTICAS I	Y APRECIACION EXPRESIONES ARTISTICAS II	Y APRECIACION EXPRESIONES ARTISTICAS III	Y CREATIVIDAD Y DESARROLLO CIENTIFICO	Y EDUCACION TECNOLOGICA I	EDUCACION TECNOLOGICA II	DIFERENCIAL I	DIFERENCIAL II

A N E X O

II

**Relación de Escuelas Primarias Particulares
donde se llevó a cabo la investigación de campo.**

Nombre y Clave de la Escuela:	Dirección:
1.- Colegio Florencia Nightingale 21-218-18-II-Px	Avenida Lindavista No. 170 Col. Lindavista
2.- Colegio Guadalupe 21-167-13-II-Px	Avenida Managua No. 852 Col. Lindavista
3.- Colegio Las Rosas 21-216-26-II-Px	Garrido No. 123 Col. Tepeyac Insurgentes
4.- Colegio Mercedes 22-196-18-II-Px	Arequipa No. 796 Col. Lindavista
5.- Colegio Pierre Curie 21-411-13-II-Px	Paranagua No. 1078 Col. Zacatenco
6.- Colegio Victoria Tepeyac 21-205-18-II-Px	Cienfuegos No. 743 Col. Lindavista
7.- Instituto Ovalle Monday 21-180-18-II-Px	Latacunga No. 802 Col. Lindavista

A N E X O

III

**CUESTIONARIO SOBRE EL HÁBITO DE LA LECTURA EN NIÑOS DE
PRIMARIA (PRUEBA PILOTO)**

Fecha: _____

Nombre de la Institución: _____

Tiempo que lleva trabajando en ésta: _____

Población estudiantil que maneja:

Masculina () Femenina () Mixta ()

Grado escolar en el que imparte sus clases:

3ero. Primaria () 4o. Primaria ()

La finalidad de esta encuesta es servir como un instrumento de investigación para detectar la necesidad de proporcionar algunas orientaciones a los maestros de 3ero. y 4o. de Primaria sobre la importancia de iniciar y desarrollar en sus alumnos el hábito de la lectura (elemento esencial para alcanzar el éxito en el proceso educativo y que constituye la llave de acceso a la cultura y formación personal).

Se le agradecerá que conteste las siguientes preguntas con toda veracidad.

Instrucciones:

Coloque una "x" dentro del o los paréntesis que correspondan a su respuesta. En el caso de las preguntas abiertas, trate de ser lo más específico posible.

1. Número de alumnos que hay en su salón: _____

¿Cuántas niñas? _____ ¿Cuántos niños? _____

2. ¿Lleva un libro específico para lectura ?

Si ()

No ()

¿Cuál? o ¿Cuáles? _____

9. ¿A cuántos alumnos les gusta abiertamente la lectura?%

10. En promedio, ¿cuántos alumnos manifiestan su poco o nulo interés por la lectura?%

11. En caso de que usted detecte algún problema en la realización de la lectura, ¿qué procede a hacer con el niño?

- Trata de solucionarlo usted mismo, hablando con el niño.
- Habla con los padres del niño para que ellos tomen las medidas necesarias.
- Canaliza al niño al departamento psicopedagógico de la institución o con algún especialista
- Otros:

12. Considera que es suficiente el material de lectura que utiliza:

Si

No

¿Por qué?

13. Respecto al contenido de las lecturas lo considera:

- Agradable
- Adecuado a la edad e intereses del niño
- Interesante
- Difícil
- Ameno
- Sencillo
- Aburrido

14. Coloque dentro del paréntesis en orden de mayor a menor importancia los temas de lectura que prefieren sus alumnos (5 para el más importante, 4 menos importante y así sucesivamente hasta el número 1, el de menor importancia).

- Plantas y animales
- Cuentos y leyendas
- Poesía
- Ciencia ficción
- Contenidos históricos y humanísticos

15. Al finalizar una lectura, dedica algún tiempo para comentarla o elaborar preguntas sobre el tema para verificar si se ha comprendido cabalmente:

Siempre ()

Rara vez ()

Casi siempre ()

Nunca ()

16. Considera necesario para el desarrollo intelectual del niño, proporcionar ejercicios (poesías por ejemplo) que deban aprender de memoria.

Si ()

No ()

¿Por qué? _____

17. ¿De qué manera evalúa la lectura de comprensión?

18. ¿De qué manera evalúa la lectura oral?

19. Con base en su experiencia, ¿qué recomendaciones aportaría para desarrollar el hábito de la lectura?

20. Le interesaría o le gustaría conocer más sobre cómo desarrollar el hábito de lectura:

Si ()

No ()

21. A través de qué le gustaría aprender más sobre el hábito de la lectura:

() Un curso

() Un manual o guía práctica

() Un sencillo tríptico

**CUESTIONARIO SOBRE EL HÁBITO DE LA LECTURA EN NIÑOS DE
PRIMARIA**

Fecha: _____

Nombre de la Institución: _____

Tiempo que lleva trabajando en ésta: _____

Población estudiantil que maneja:

Masculina ()

Femenina ()

Mixta ()

Grado escolar en el que imparte clases:

3ero. Primaria ()

4o. Primaria ()

La finalidad de este cuestionario es servir como un instrumento de investigación para detectar la necesidad de proporcionar orientación a los maestros de tercer y cuarto grado de primaria sobre la importancia de desarrollar hábitos de lectura en sus alumnos; ya que constituyen la llave de acceso a la cultura y formación personal y son esenciales para alcanzar el éxito en el proceso educativo.

Instrucciones:

Coloque una "x" dentro del o los paréntesis que mejor correspondan a su respuesta. Cuando se trate de preguntas abiertas, trate de ser lo más específico posible. Se le agradecerá que conteste las siguientes preguntas con toda veracidad. Los resultados serán estrictamente confidenciales.

1. Número de alumnos que hay en su salón de clases: _____

2. ¿Lleva un libro específico para lectura, independiente al de la SEP?

Si ()

No ()

-¿De qué tipo? _____

3. ¿Cuánto tiempo dedica a la lectura? 1 hr. por semana ()

2 hrs. por semana ()

3 hrs. por semana ()

más de 3 hrs. por semana ()

4. Los ejercicios de lectura para los niños, generalmente son:

En silencio ()

En voz alta ()

5. Realiza ejercicios de lectura de comprensión

Si ()

No ()

En clase ()

De tarea ()

6. ¿Organiza actividades para verificar lo que entendieron los alumnos sobre la lectura?

Si ()

No ()

- ¿Qué tipo de actividades? _____

7. En general, ¿cómo identifica a los alumnos que se interesan más por la lectura?

() a. Por su participación activa

() b. Por la atención que prestan

() c. No he observado ninguna actitud en especial

() d. Otros: _____

8. Usted ha tomado algunas medidas para aumentar ese interés:

Si ()

No ()

- ¿Cuál (es)?

() a. Recomendar otros libros

() b. Dejar alguna lectura para que el niño la comente en clase.

() c. Incentivos o premios en clase.

() d. Otros: _____

9. ¿A cuántos alumnos les gusta abiertamente la lectura?

() del 5 al 10%

() del 40 al 60%

() del 10 al 20%

() del 60 al 80%

() del 20 al 40%

() más del 80%

10. En promedio, ¿cuántos alumnos manifiestan su poco o nulo interés por la lectura?

- del 5 al 10% del 40 al 60%
 del 10 al 20% del 60 al 80%
 del 20 al 40% más del 80%

11. En caso de que usted detecte algún problema en la realización de la lectura, ¿qué procede a hacer con el niño?

- Trata de solucionarlo usted mismo, hablando con el niño
 Habla con los padres del niño para que ellos tomen las medidas necesarias
 Canaliza al niño al departamento psicopedagógico de la institución o con algún especialista.
 Otros: _____

12. Considera que es suficiente el material de lectura que utiliza:

- Si No

- ¿Por qué? _____

13. Respecto al contenido de las lecturas lo considera:

- Agradable
 Adecuado a la edad e intereses del niño
 Interesante
 Complejo
 Ameno
 Sencillo
 Aburrido

14. Coloque dentro del paréntesis en orden de mayor a menor importancia los temas de lectura que prefieren sus alumnos (5 para el más importante, 4 menos importante y así sucesivamente hasta el número 1, el de menor importancia).

- Plantas y animales
 Cuentos y leyendas
 Poesía
 Ciencia ficción
 Contenidos históricos y humanísticos

15. Al finalizar una lectura, dedica algún tiempo para comentarla o elaborar preguntas sobre el tema para verificar si se ha comprendido cabalmente

Siempre () Rara vez ()

Casi siempre () Nunca ()

16. Considera necesario para el desarrollo intelectual del niño, proporcionar ejercicios (poesías por ejemplo) que deban aprender de memoria

Si () No ()

- ¿Por qué? _____

17. ¿De qué manera evalúa la lectura de comprensión?

18. ¿De qué manera evalúa la lectura oral?

19. Con base en su experiencia, ¿qué recomendaciones aportaría para desarrollar el hábito de lectura?

20. Le interesaría o le gustaría conocer más sobre cómo desarrollar el hábito de lectura:

Si () No ()

21. A través de qué le gustaría aprender más sobre el hábito de la lectura:

() Un curso.

() Un manual o guía práctica

() Un tríptico